

Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente

Reconocimiento de validez oficial de estudios de nivel superior según acuerdo secretarial 15018, publicado en el Diario Oficial de la Federación del 29 de noviembre de 1976.

Departamento de salud, Psicología y Comunidad
Maestría en Desarrollo Humano



CARL ROGERS Y PNUD: DOS MODOS DE ENTENDER EL DESARROLLO HUMANO

Trabajo que para obtener el grado de Maestro en Desarrollo
Humano

Presenta: Sergio Alejandro Portillo Ceballos

Tutor: Manilo Fabio Altamirano

Tlaquepaque, Jalisco. 2004

**Carl Rogers y PNUD:
Dos modos de entender
el desarrollo humano**

A Silvia

Agradecimientos

Quiero agradecer al **Dr. Manlio Fabio Altamirano** por la asesoría y solidaridad inestimables que me ha brindado en la elaboración de este texto. Al **Dr. Javier Bravo Magaña** por su interés comedido, su apoyo diligente y sus lúcidas observaciones. Al **Lic. Carlos Luna** por tender la mano amiga y comprensiva en momentos difíciles. Al **Lic Everardo Camacho** por su seguimiento solícito y cooperativo del proceso. Al **Mtro. Antonio Aguilera** por sus sugerencias que han contribuido a mejorar y enriquecer la tesis. A los **Maestros Javier Palomar y Carlos Orozco** por su rápida y favorable respuesta a mi solicitud. A los **docentes, facilitadores y tutores de la maestría en desarrollo humano** a quienes debo mucho, no sólo en lo que se refiere a mi quehacer profesional sino al significado mismo de mi vida. Y, de manera especial, quiero agradecer a la bondad de Dios, prevaleciente a lo largo de mi existencia.

Índice

	Página
Prólogo	6
Introducción	8
Descripción de los hechos. Justificación. Preguntas. Objetivo. Estado de la cuestión. Metodología. Descripción del contenido.	
1. Cómo entiende el desarrollo humano Carl Rogers	17
¿Quién es el hombre para Rogers?	
a) el proceso de convertirse en persona...	
b) a través de una liberación de la tendencia direccional actualizante...	
c) del organismo...	
d) expresada por un flujo experiencial exento de bloqueos...	
e) facilitada por una relación interpersonal auténtica, comprensiva y aceptante.	
Metáfora geométrica del modelo rogeriano.	
2. Cómo entiende el desarrollo humano la ONU (PNUD)	29
Un proceso de...	
ampliación de opciones de la gente...	
y el bienestar que logran...	
para vivir de acuerdo con sus valores.	
Cuadro: Cambios en el concepto del desarrollo	
Metáfora geométrica: El desarrollo humano según la ONU	
Cuadro comparativo: Rogers-MDH-PNUD	
3. Convergencias, complementos y diferencias entre ambos enfoques	49
Perspectivas. Enfoque antropológico. Enfoque antropológico-Cultura. Enfoque antropológico - Familia. Enfoque antropológico – Libertad. Libertad. Valores. Áreas de intervención. Factores Principales. Esperanza de Logro. Principal Obstáculo. Calidad del Bienestar. Alcances y Limitaciones. Hipótesis. Necesidades. Cambio. Consecuencias. ¿Individuo o estructura social? Relaciones Interpersonales. Motivación. Integración de las Propuestas. Cuadro de convergencias-complementos (puente) y diferencias entre los dos enfoques	
4. Propuestas (Visualización de mi proyecto a futuro)	82
Cuadro comparativo: Rogers-MDH-PNUD-Principios valiosos. Metáforas geométricas: Modelo rogeriano. Modelo de principios valiosos. Bloqueo y liberación de la tendencia direccional actualizante a la luz del enfoque de principios valiosos.	
Conclusiones	85
Bibliografía	90

Resumen de la Tesis

En el capítulo uno examino cómo entiende el desarrollo humano Carl Rogers: El origen y objeto de su propuesta. Intento dar un breve esbozo antropológico en torno a la idea rogeriana del hombre. Enseguida analizo con detalle cada parte del concepto del desarrollo humano. Al final del capítulo introduzco una metáfora geométrica que facilita la comprensión del modelo rogeriano.

En el capítulo dos examino cómo entiende el desarrollo humano el PNUD: El origen y objeto de su propuesta. Enseguida analizo con detalle cada parte del concepto del desarrollo humano. Luego profundizo un poco sobre el tema y aspectos básicos de cada uno de los informes anuales del PNUD. Después propongo un cuadro que exhibe los cambios referentes al concepto del desarrollo en aspectos relacionados con su fundamentación. Al final del capítulo presento una metáfora geométrica que facilita la comprensión del modelo del PNUD. También agrego un cuadro comparativo que muestra con claridad cómo entienden el desarrollo humano Carl Rogers, la maestría en desarrollo humano y el PNUD.

En el capítulo tres valoro críticamente las posibles relaciones, convergencias, complementos y diferencias entre ambas propuestas. Propongo un cuadro de convergencias, complementos y diferencias que muestra la manera como se puede construir un puente que integre, enriquezca y supere a los dos enfoques antedichos.

En el capítulo cuatro me refiero a una propuesta personal donde se puede visualizar mi proyecto a futuro. Agrego un cuadro comparativo que muestra con claridad cómo entienden el desarrollo humano Carl Rogers, la maestría en desarrollo humano, el PNUD y el Protomarco del desarrollo humano. Pongo a consideración algunos cambios al modelo rogeriano. Utilizo unas metáforas geométricas que facilitan la comprensión de los cambios sugeridos y comparo la propuesta rogeriana con el enfoque de principios valiosos. Simbolizo el bloqueo y liberación de la tendencia direccional actualizante a la luz del modelo del filtro social regulador.

Prólogo

El cuadro grisáceo de la situación del hombre contemporáneo refleja una certidumbre clara: necesitamos iluminar principios y acciones, técnicas y pedagogías que hagan posible combatir eficazmente las fuerzas deshumanizadoras y responder al verdadero interés de la gente en su despliegue potencial humano. El presente trabajo pretende ilustrar una mejor comprensión y práctica de dos modelos de referencia para el desarrollo humano. Contribuye a clarificar los factores básicos que explican la naturaleza, funcionamiento y realización del ser humano en dos perspectivas ampliamente dinámicas en el mundo actual. Se trata de dos modos de entender el desarrollo personal que vale la pena conocer y valorar: El modo *rogeriano* y el de *Naciones Unidas*. ¿Cómo entiende el desarrollo humano Carl Rogers? ¿Cómo entiende el desarrollo humano el PNUD? ¿Cómo se relacionan entre sí? ¿Podría sostenerse que un enfoque es mejor que otro? ¿Cuál es el origen y objeto de cada enfoque? ¿Cuál es su alcance y ámbito de aplicación? ¿De qué manera se puede tender un puente entre los dos enfoques? ¿Podrían complementarse ambos en una tercera propuesta enriquecida que supere sus limitaciones? ¿Qué convergencias y complementos existen entre los dos enfoques? ¿Podrían enriquecer sus visiones, unir sus fortalezas, convenir acciones, asumir un compromiso común? El presente texto intenta ofrecer una respuesta.

Sergio Portillo

seportil@prodigy.net.mx

*“Si la autoridad irracional tiene el poder,
entonces no hay lugar en el mundo para el amor”*

La Misión

Introducción

Descripción de los hechos

El hombre contemporáneo, en lo económico-político, vive el fin de la guerra fría, el asombro de la globalización, el desconcierto del cambio mundial acelerado, la invasión tecnológica, la multiplicación vertiginosa de opciones, el desencanto de los modelos político-económicos tradicionales, el egoísmo exacerbado, la competencia feroz, una desenfrenada ambición de riqueza y poder, una desigualdad social creciente, la pobreza de las mayorías, y la amenaza de guerra.

En los tiempos que vivimos nos ha tocado ser testigos de vertiginosos cambios y de inquietantes desafíos para la humanidad. A los persistentes problemas de pobreza y creciente degradación del medio ambiente, se han añadido mutaciones políticas tan bruscas, que ni siquiera nos dejan tiempo para asumir nuestras perplejidades. Estamos ante un planeta en entredicho. Lo que está a punto de surgir, si no es finalmente un caos que nos lleve a la ruina, no podrá dejar de ser un nuevo orden, preñado de interrogantes, de temores y de esperanzas.

La globalización es para unos la gran esperanza, para otros el gran horror. Sociedad, economía y política del mundo se hallan en transformación, se cohesionan, se entrelazan. Surgen por todo el mundo gigantescos mercados nuevos, ofertas de nuevos productos y de nuevos trabajos, posibilidades de comunicación, pero también una mayor competencia de alcance mundial, un creciente desempleo en los países industrializados y un conjunto de amenazas para el desarrollo humano. La cuestión social, económica, política y humana manifiestan su íntima vinculación.

Al finalizar la Guerra Fría un creciente número de naciones en un aparente intento de modernización social se han inclinado por adoptar el modelo económico-político neoliberal en el que individualismo

y competencia se contemplan como rasgos de comportamiento humano valiosos en la lucha por la vida, y en el que un estilo de vida mundial y la globalización empresarial y financiera aparecen como una tendencia deseable dentro de un mundo sin fronteras. Desde hace más de una década muchos países han incorporado como criterio rector de organización política y socioeconómica al modelo neoliberal, el cual parece estar llevando a las mayorías de dichos pueblos a niveles alarmantes de desempleo, salarios bajos y pobreza. Muchos países sufrieron retrocesos socioeconómicos en la década de los 90. Las Naciones Unidas revelan una crisis en el desarrollo humano. Durante dicho periodo numerosos países experimentan un declive —y en algunos casos una caída drástica. El mundo se enfrenta a una profunda crisis de desarrollo, ya que muchas naciones pobres sufren un grave y continuado retroceso socioeconómico (PNUD, 2004, <http://www.manosunidas.org/noticias/>) . El Índice anual del Desarrollo Humano del PNUD, que mide el progreso de las naciones según una serie de importantes indicadores socioeconómicos, revela que 21 países experimentaron retrocesos en los años 90. En los 80, sólo cuatro países analizados por el PNUD presentaron declives similares a lo largo de una década. Esto requiere una acción urgente para mejorar las condiciones de vivienda, alimentación, salud, educación e ingresos de dichos países. Muchos países de “desarrollo humano bajo” de la parte inferior del Índice están en África Subsahariana. Aproximadamente la mitad de los países de América Latina y el Caribe experimentaron un retroceso o un estancamiento en ingresos durante la década de los 90. Europa Oriental y Asia Central han sufrido un declive general en el Índice del Desarrollo Humano (PNUD, 2003, <http://www.undp.org/hdr2003/espanol>) .

La desigualdad de oportunidades ha excluido a más de mil millones de personas que no logran satisfacer sus necesidades básicas (PNUD, 1998, p iii) . La abundancia material ha llegado a niveles que no tienen precedentes históricos, pero las filas de los sin casa, los desempleados y los hambrientos aumentan aun en los países más ricos. El consumo desenfrenado aumenta la diferencia entre ricos y pobres. Aun cuando los países industrializados han logrado la escolaridad universal, la calidad de educación con frecuencia es insuficiente en relación con las expectativas de los empleadores. El grado de pobreza humana tiene poco que ver con el nivel medio de ingreso. La pobreza no consiste sólo en no tener suficiente ingreso, sino además en ser víctima del robo de oportunidades de participar y contribuir a la vida de una comunidad.

La mayor fuente de sufrimiento del hombre actual parece deberse a la frustración de las verdaderas necesidades humanas. En las naciones en desarrollo la mayor parte de la gente sufre por no poder cubrir sus mínimos de bienestar, es decir, la mayor parte de sus esfuerzos (y sus frustraciones) están encaminados a satisfacer sus necesidades básicas de subsistencia: vivienda, alimentación, salud, educación, empleo y seguridad. En las naciones industrializadas, donde los mínimos de bienestar están más o menos cubiertos, las necesidades más poderosas son de desarrollo, relaciones humanas y autorrealización. Sin embargo, en estas naciones el hastío ha reemplazado al sufrimiento. El hastío incluye la confusión, la soledad, la ansiedad, la falta de dirección, el estrés, la adicción, la violencia y una depresión causada por la complejidad y crisis de la vida moderna. Este hastío significa que las necesidades humanas superiores no están siendo satisfechas.

¿Cómo es la situación que vive el hombre del mundo actual en su dimensión social y humana? El hombre contemporáneo vive la perspectiva de la mundialización, el desconcierto del cambio mundial acelerado, la explosión poblacional, la invasión tecnológica, la diversidad cultural, el relativismo ético, la confusión de valores, la multiplicación vertiginosa de opciones, el laberinto de los mapas de orientación-cosmovisión, la crisis moral, el desafío educacional, el sufrimiento galopante, la angustia

del sinsentido, la expansión de la narco-estructura, la violencia cotidiana, la cultura de muerte y la amenaza de guerra.

A principios del siglo xxi sólo un 15% de la población mundial vive en el Norte, mientras que un 85% puebla el Sur. En tanto que en el Sur reina una indescriptible pobreza, imposible de imaginar por quien no lo haya visto con sus propios ojos, el Norte es inmensamente rico, aunque existen en él “islas” de pobreza y, en algunos países, de miseria en las clases más bajas de la población. En el Sur, mueren diariamente de hambre y enfermedades decenas de miles de niños, debido a las condiciones de vida que tienen que soportar. Además, cada año mueren millones de adultos de hambre a causa de epidemias; la desertización se extiende a territorios cuya superficie iguala a la de algunos grandes países europeos (Shaff, 1993, pp 96-98) .

El crecimiento demográfico del mundo es fuente de múltiples y graves problemas. A fines del siglo pasado muchas naciones en desarrollo registran una explosión poblacional alarmante que ocasiona en la gente, especialmente en las mayorías populares, reacciones agresivas en la dura lucha por la supervivencia y diversas turbulencias sociales. Una gran parte de los males de la sociedad se debe a un incontrolado crecimiento de la población. La explosión demográfica afecta particularmente al Sur, debido al retraso cultural unido a la pobreza. Los pronósticos estadísticos de población señalan el año 2050 como punto crítico para la humanidad. Pero la increíble cifra de 8 mil millones de seres humanos, en el actual ritmo geométrico de crecimiento poblacional se alcanzará ya en los inicios del nuevo milenio. (*Ibid*) . Vamos a vernos confrontados cada vez más fuertemente con el deterioro de la tierra, especialmente a causa de la desertización, de la contaminación ambiental y mundial, de la pobreza e inanición de millones de seres humanos, junto con otras muchas plagas que pueden llegar hasta a provocar la muerte súbita de la vida en nuestro planeta en caso de que no se adapten los oportunos remedios.

En distintas partes del mundo se aprecian niveles inaceptables de privaciones en la vida de la gente. De los 4,600 millones de habitantes de los países en desarrollo, más de 850 millones son analfabetos, casi 1000 millones carecen de acceso a fuentes de agua mejoradas, y 2400 millones no tienen acceso a servicios sanitarios básicos. Cerca de 325 millones de niños y niñas no asisten a la escuela. Además 11 millones de niños menores de 5 años mueren cada año, es decir, más de 30 mil niños cada día, por causas que podrían evitarse. Alrededor de 1200 millones de personas viven con menos de un dólar al día y 2800 millones con menos de dos dólares al día. Esas privaciones no se limitan a los países en desarrollo. En los países miembros de la OCDE más de 130 millones de personas padecen pobreza de ingreso, 34 millones se encuentran desempleadas y la tasa media de analfabetismo funcional de adultos alcanza el 15%. Las proporciones de estos problemas parecen ser insuperables (PNUD, 2001 pp 11, 12).

Propiciado por las tendencias expansivas de las naciones más ricas (de tecnología avanzada) y, en un proceso que envuelve al mundo entero, parece darse una creciente comunicación humana y mercantil entre individuos de diversos pueblos y culturas a través de la red internacional de la información (internet), la televisión globalizada, las telecomunicaciones y la proliferación acelerada de los enlaces aéreos, marítimos y terrestres. Dichos procesos globalizantes tienden a engendrar las relaciones multiculturales complejas, a reproducir los valores del modelo neoliberal, a influir en la tradición de las culturas urbanas locales y a provocar turbulencias y olas de choque en el terreno de las preferencias económicas, políticas, de valores y estilos de vida.

Existe una globalización luminosa y una perversa. Esta última es la internacionalización de los carteles de las drogas, del deterioro ecológico, los antros de corrupción, la pornografía, las enfermedades infecciosas, el tráfico de menores, el terrorismo organizado, la carencia de sentido, la lucha despiadada por la vida, la xenofobia y las sectas fraudulentas.

En la transición actual de la comunidad planetaria y de la nación es observable la presencia de muchos rasgos de comportamiento no valiosos (antivalores), que ponen al descubierto la existencia de una megacrisis de sentido, de un grave problema social de índole humano: Nadie puede ocultarse la existencia de altos niveles de drogadicción y narco-corrupción, los signos alarmantes de violencia, delincuencia, abortos e irresponsabilidad. Si bien esta observación salta a la vista insistentemente desde fines de la década de los noventa, debemos reconocer que, en algunas grandes ciudades, durante los últimos meses, son dignos de nota los esfuerzos que se registran en el combate a estos males. Las tendencias a una división de la sociedad crecen peligrosamente, provocando crecientes tensiones sociales, como se manifiesta, entre otras cosas, en la alta tasa de criminalidad. Comparados con Alemania, los Estados Unidos cuentan en números relativos, con ocho veces más personas en las cárceles. Hoy saben todos los que pueden leer que los estadounidenses se encuentran en el mayor desfase hacia arriba en la distribución de los ingresos, después de la gran depresión. El poder político se halla casi en manos del poder del dinero, en una relación simbiótica que fomenta la desigualdad y la injusticia. Parece como si estuviese aumentando la pobreza y el hambre de las mayorías, al tiempo que se registra en otros sectores una desordenada ambición de dinero y poder. Cada año mueren de hambre quince millones de personas, y muchas más viven en una situación de hambre permanente; cada noventa segundos, los diversos países del mundo se gastan un millón de dólares en armamento; la paz es siempre inestable; numerosos recursos no renovables del planeta han sido saqueados (Marilyn Ferguson, 1985 pp 470,1) . Muchos han perdido la fe y la esperanza de tiempos mejores y experimentan un vacío en su existencia. La deshonestidad parece estar a la orden del día. Da la impresión de que se cometen muchas injusticias. Parece como si cada vez más gente viviera solo para el placer del instante despreciando el sacrificio de una gratificación presente que condiciona y hace posible el acceso a un futuro mejor. Las nuevas generaciones experimentan el desconcierto y la confusión. El deterioro ecológico parece no tener fin. En numerosos países se han producido manifestaciones masivas por las calles contra el favoritismo, las inmoralidades públicas y la corrupción, exigiendo no ya nuevas leyes sino una nueva cultura política y social. En muchas partes del mundo se sigue tratando inhumanamente a los seres humanos. Se les priva de sus posibilidades de vida y de su libertad, se conculcan sus derechos humanos, se atenta contra su dignidad humana (Hans Kung y J. Kushel, 1994, p 25).

Paradójicamente, hoy día existe gran interés por el problema de los valores humanos genuinos. Es indiscutible la atención manifiesta hacia el estudio y personalización de los principios humanos valiosos: filósofos, psicólogos, sociólogos, antropólogos, educadores, padres de familia y jóvenes así lo atestiguan (Abraham Maslow, 1971). ¿Por qué ese interés? El hombre contemporáneo, inmerso en una cultura racionalista, científica y relativista; un ambiente amoral, consumista y mercantilista; y una pérdida de la fe, experimenta el desconcierto y la confusión. Si nos fijamos en los problemas de los padres de familia algunos dicen, con cierto sesgo, que gran parte de la crisis se explica por la desorientación actual de los jóvenes: carencia de sentido, abuso de libertades, irresponsabilidad, drogas, pérdida de costumbres y de fe. Y también porque los mayores con frecuencia no saben qué decirles, quizá porque no saben qué pensar.

No debe sorprendernos, si consideramos que estadísticas paralelas nos indican generalmente estados de salud mental preocupantes. El hombre contemporáneo vive el espectacular aumento de los casos de depresión crónica, de “crisis nerviosa”, rupturas familiares, suicidios, alcoholismo, dependencias químicas, úlceras, hipertensión, angustia y otras enfermedades de este tipo que se deben, en gran parte, a la frustración interior, al aburrimiento, a la confusión y a la negación del desarrollo humano que engendra la sociedad contemporánea, principalmente cuando asume formas autoritarias (Wayne Dyer, 1981, p 63) .

Según la estadística de problemas familiares en Latinoamérica (Revista People, 2000) la mitad de los matrimonios en primeras nupcias fracasan; de éstos, ocho de cada diez se vuelven a casar y en la mitad de los casos la familia vuelve a malograrse. Ocho de cada diez padres maltratan a sus hijos; la primera causa de muerte en niños menores de cinco años es el maltrato. En promedio treinta y dos adolescentes se quitan diariamente la vida. Los crímenes más numerosos sin denunciar son las palizas a las mujeres. Casi todas las familias de hoy sufren uno o varios de los siguientes problemas: frialdad y distancia moral del padre, hostilidad, burlas y falta de comunicación entre los hermanos, machismo del padre e hijos varones, normas rígidas e injustas, malos entendidos continuos por la comunicación superficial y defectuosa, vicios. En los Estados Unidos, donde la población se ha incrementado 41% desde 1960, el número de delitos de violación ha aumentado 560%, los divorcios 300%, las madres solteras 419%, los niños que se crían con uno sólo de los padres 300% (K.Mahbubani, 1993, Foreign Affairs 72, núm 4, p14). En México hay 8 millones de niños en pobreza extrema y 94 mil niños mueren de desnutrición al año (Visión Mundial, 2003, <http://www.visionmundial.150m.com>) . Se estima que unos 450 millones de personas sufren trastornos mentales o neurológicos o problemas psicosociales como los relacionados con el abuso de alcohol y drogas. Muchas de ellas sufren en silencio; muchas sufren solas; muchas nunca reciben tratamiento alguno. Entre el sufrimiento y las perspectivas de tratamiento se erigen las barreras del estigma, los prejuicios, la vergüenza y la exclusión (Organización Mundial de la Salud, 2001) . El suicidio es una de las principales causas de defunción entre los jóvenes en la mayoría de los países desarrollados y en muchos países en desarrollo. Los suicidios de personas cada vez más jóvenes y de mujeres son un problema reciente y cada vez mayor en nuestros países (*Ibid*) .

Además de los rasgos megacríticos sociales de moral, de valores, de sentido y de familia arriba descritos, existen otros problemas urgentes que enfrentan los seres humanos concretos y que ponen en juego el principio del desarrollo humano: el trabajo como mecanismo central de incorporación a la sociedad; la mujer y su lucha por la igualdad y dignidad; la juventud, como sector discriminado y donde más se manifiesta la crisis de sentido; las etnias y culturas locales con su derecho a la igualdad y a la diferencia; el grave deterioro al medio ambiente y la lucha por una relación armónica y sostenible con la naturaleza (Opazo, 2001, p14) .

Al propio tiempo del interés por lo nuevo y lo bueno que nos pueden ofrecer otros marcos culturales de referencia, y que puede sin duda enriquecer nuestra propia cultura también se está produciendo en todo el mundo una nueva búsqueda de identidad y una reflexión sobre la propia tradición.

El destino de la tierra nos importa a todos los humanos, independientemente de nuestra creencia, nuestra concepción del mundo, o nuestra confusión. En la sociedad de nuestro mundo, los que profesan una creencia o concepción del mundo se hallan invitados a asumir una responsabilidad común con las personas de los demás marcos de referencia: a favor de la paz, la justicia, la

conservación de la creación y también en favor de una nueva visión. El destino de la tierra nos importa a todos, independientemente de nuestras diferencias.

Justificación

La pintura grisácea de los sucesos antedichos refleja una certidumbre clara: necesitamos iluminar principios y acciones, técnicas y pedagogías que hagan posible combatir eficazmente los problemas antedichos y responder al verdadero interés de la gente en su despliegue potencial humano. A continuación vamos a examinar dos propuestas en esa dirección. Se trata de dos modos de entender el crecimiento personal que vale la pena conocer y valorar: El modo *rogeriano* y el de *Naciones Unidas*. Realizar el análisis de estas dos propuestas para entender el desarrollo humano es importante porque necesitamos comprender mejor la teoría que fundamenta los modelos del desarrollo humano existentes a efecto de determinar su validez, sus alcances, sus limitaciones y su eficacia. Es importante porque si queremos combatir los problemas humanos contemporáneos necesitamos conocer mejor los modos de entender la naturaleza, el funcionamiento, los obstáculos y facilitadores del desarrollo humano. Realizar el análisis de las dos formas de entender el desarrollo humano es importante porque si no conocemos la efectividad de los modelos del desarrollo, sus alcances y limitaciones, sus puntos fuertes y débiles, lo que propicia y lo que impide el desarrollo humano, ¿entonces cómo podríamos ser eficaces?

Los hechos anteriores han generado diversos cuestionamientos de líderes y profesionales del crecimiento humano sobre la relación que existe entre los enfoques psicofisiológicos y los enfoques económico sociales del desarrollo humano, y sobre el grado de eficacia con que ambos logran combatir dichos problemas. Así hemos considerado relevante estudiar dicha relación con el propósito de analizar el origen y objeto, alcance y ámbitos de aplicación, las convergencias y complementos entre dos modelos del desarrollo humano: el rogeriano y el del PNUD. El estudio planteado ayudará, entre otros aspectos, a conocer el vínculo entre ambas propuestas, sus implicaciones para el desarrollo personal y social; y proporcionará información que será útil para los líderes y profesionales del desarrollo humano sobre cómo manejar de modo más provechoso dicha conexión.

Preguntas

¿Cómo entiende el desarrollo humano Carl Rogers? ¿Cómo entiende el desarrollo humano el PNUD? ¿Cómo se relacionan entre sí? ¿Podría afirmarse que un enfoque es mejor que otro? ¿Cuál es el origen y objeto de cada enfoque? ¿Cuál es su alcance y ámbito de aplicación? ¿De qué manera se puede tender un puente entre los dos enfoques? ¿Podrían complementarse ambos en una tercera propuesta enriquecida que supere sus limitaciones? ¿Qué convergencias y complementos existen entre los dos enfoques?

Objetivo

El propósito de nuestro estudio es analizar la propuesta de desarrollo humano de Carl Rogers y de la ONU, para conocer sus posibles relaciones, su origen y objeto, su alcance y ámbito de aplicación, las convergencias, complementos y diferencias entre ambos enfoques.

Estado de la cuestión

¿Cuál es el estado de la literatura en relación a trabajos similares? ¿Existen trabajos de investigación serios que relacionen a Carl Rogers con el PNUD? La probabilidad pareciera decir que sí. Sin embargo durante la revisión que hice de las fuentes de información éstos no aparecieron. Hasta este momento no he encontrado trabajos similares. La carencia de los mismos justifica por sí sola la necesidad de realizar este trabajo. En el rastreo cuidadoso que verifiqué en torno a aportaciones documentales existentes vinculadas a nuestro tema en diversas bases de información (bibliotecas, Web, etc) que incluyen algunas cámaras del libro y simposios de desarrollo humano no encontré ningún trabajo que tratase dicha vinculación. No obstante, es pertinente mencionar aquí dos fuentes de interés: Moreira, V. (2001) *Más allá de la persona. Hacia una psicoterapia fenomenológica mundana*. Editorial Universidad de Santiago. Santiago de Chile. (<http://www.camaradellibro.cl/catalogo/>) quien hace un análisis crítico del enfoque centrado en la persona y sus limitaciones, plantea una propuesta desde la “fenomenología mundana” de Merleau-Ponty para ampliar el enfoque a la inclusión del contexto sociocultural de las personas*. También es importante tomar en cuenta los contenidos de las ponencias presentadas en el *Primer Simposio Iberoamericano de Desarrollo Humano. Aportaciones del Desarrollo Humano en México y América Latina*, realizado en la Universidad Iberoamericana los días 3, 4 y 5 de septiembre 2003, en el cual se presentaron especialistas e investigadores del desarrollo humano del PNUD en México.

Hacer este análisis comparativo entre dos modos de entender el desarrollo humano puso de relieve la aparente ausencia de estudios serios en torno a este importante tema de actualidad así como la inaplazable necesidad de llevarlos a cabo.

Metodología

La metodología principalmente utilizada en nuestro estudio fué una *Triangulación Teórico-Teórica*, basada en el análisis de documentos, con la finalidad de examinar los trasfondos y significados de dos perspectivas teórico-culturales del funcionamiento y realización humana en torno a un mismo tema: cómo se entiende el desarrollo humano.

Desplegamos un *análisis de tipo etnográfico matizado* (Rodríguez 1999, pp 44 ss), pusimos el énfasis en la descripción, interpretación y crítica de dos modelos explicativos del desarrollo humano. Trabajamos con representaciones y comentarios en torno a constructos, valores e ideas de dos prácticas culturales específicas. Pretendimos una descripción, retrato, o reconstrucción analítica de carácter interpretativo de cada uno de los modos de entender el desarrollo humano: el de Carl Rogers y el del PNUD. Nos movimos en un continuo que va desde *un enfoque macro* (político, económico, social y cultural), hasta *un enfoque micro*, (individuo, relaciones personales, comunidad). Delimitamos en los dos tipos explicativos del funcionamiento personal cuales son sus *componentes culturales* y sus *interrelaciones* de modo que fuera posible hacer afirmaciones explícitas acerca de ellos. A partir de la observación crítica de las dos posiciones sugerimos una síntesis enriquecida que

* Esta obra ofrece una inteligente combinación de proposiciones clínicas estructuradas a partir de una sólida elaboración teórica. La autora pone su sello de psicoterapeuta rigurosa en su cuestionamiento y crítica al humanismo antropocéntrico. Hace de la fenomenología de la existencia de Merleau-Ponty un elemento de reflexión armoniosamente integrado a una práctica en Psicología.

recogiera lo más fielmente posible, respondiera y superara los constructos y maneras como se implementan las dos propuestas del desarrollo.

Exploramos la naturaleza de ambos enfoques. Trabajamos con datos documentales a partir de un conjunto cerrado de categorías analíticas. Investigamos los dos modelos a profundidad. El análisis de los datos se expresó a través de descripciones y explicaciones documentales.

Contamos con un gran volumen de datos documentales registrados. Con la mente totalmente abierta, atendiendo a la mayor cantidad posible de interrelaciones y coincidencias, contextualizando nuestro tema e intentando descubrir el conocimiento cultural implícito en ambas propuestas del desarrollo.

Los cuadros, metáforas geométricas y esquemas explicativos se generaron como resultado del análisis y comprensión de ambos modos de promover el crecimiento personal.

Las dos propuestas son contempladas como adaptaciones a las exigencias de la vida humana que exhiben algunas características comunes o complementarias, pero también rasgos diferenciados. Intentamos hacer explícito a los lectores lo que es implícito y tácito para ambos equipos gestores del desarrollo humano. Intentamos no predetermined las respuestas a nuestra búsqueda cuidando los tipos de cuestiones formuladas.

El tema y preguntas de investigación nacen de la realidad del impacto que generan ambos modelos en el mundo actual. La colecta documental, la experiencia personal y profesional tanto como la reflexión y la crítica han sido los medios para recoger información. Los pasos que he seguido para responder a las preguntas de trabajo contemplan el diseño del programa de tareas; selección de fuentes documentales; exploración, reflexión y valoración de las mismas a la luz de la experiencia personal y profesional: Recolectamos los datos preliminares a partir de un análisis y síntesis de la información básica. Realizamos una colecta de aportaciones diversas vinculadas con nuestro tema y preguntas de operación. Nos centramos profundamente en tópico, consideramos una variedad de criterios de examen y observaciones críticas. Utilizamos principalmente procedimiento documental para preparar, coleccionar, organizar, analizar y sintetizar los datos. La triangulación ha constituido el proceso básico para la validación de los datos.

Nuestro arsenal guía para la exploración ha contemplado principalmente dos raíces nutricias básicas: a) Las obras representativas de Carl Rogers, y b) El Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo Humano (PNUD). Fueron seleccionados los documentos que consideré más característicos en cada uno de los enfoques del trabajo. Se trata de las fuentes de información que mejor responden a las preguntas básicas de nuestra exploración y que además podríamos considerar como lecturas obligadas en el tema.

Descripción del Contenido

En el capítulo uno examino cómo entiende el desarrollo humano Carl Rogers: El origen y objeto de su propuesta. Intento dar un breve esbozo antropológico en torno a la idea rogeriana del hombre. Enseguida analizo con detalle cada parte del concepto del desarrollo humano. Al final del capítulo introduzco una metáfora geométrica que facilita la comprensión del modelo rogeriano.

En el capítulo dos examino cómo entiende el desarrollo humano el PNUD: El origen y objeto de su propuesta. Enseguida analizo con detalle cada parte del concepto del desarrollo humano. Luego profundizo un poco sobre el tema y aspectos básicos de cada uno de los informes anuales del PNUD. Después propongo un cuadro que exhibe los cambios referentes al concepto del desarrollo en aspectos relacionados con su fundamentación. Al final del capítulo presento una metáfora geométrica que facilita la comprensión del modelo del PNUD. También agrego un cuadro comparativo que muestra con claridad cómo entienden el desarrollo humano Carl Rogers, la maestría en desarrollo humano y el PNUD.

En el capítulo tres valoro críticamente las posibles relaciones, convergencias, complementos y diferencias entre ambas propuestas. Propongo un cuadro de convergencias, complementos y diferencias que muestra la manera como se puede construir un puente que integre, enriquezca y supere a los dos enfoques antedichos.

En el capítulo cuatro me refiero a una propuesta personal donde se puede visualizar mi proyecto a futuro. Agrego un cuadro comparativo que muestra con claridad cómo entienden el desarrollo humano Carl Rogers, la maestría en desarrollo humano, el PNUD y el Protomarco del desarrollo humano. Pongo a consideración algunos cambios al modelo rogeriano. Utilizo unas metáforas geométricas que facilitan la comprensión de los cambios sugeridos y comparo la propuesta rogeriana con el enfoque de principios valiosos. Simbolizo el bloqueo y liberación de la tendencia direccional actualizante a la luz del modelo del filtro social regulador.

Cómo entiende el desarrollo humano Carl Rogers

Dentro de la tradición humanista aparece en nuestro horizonte el enfoque de la psicología humanista, el cual se interesa por el desarrollo personal y la realización del potencial humano; es partidario del cambio y contrario a la enajenación y disminución del ser humano. Una parte importante de los orígenes recientes de este enfoque los podemos encontrar en la psicología americana. Carl Rogers, distinguido postulante de este enfoque pensaba que ni la perspectiva conductual ni el psicoanálisis de Freud explicaban de manera satisfactoria cómo se entiende el desarrollo humano, ni por qué las personas actúan como lo hacen. Rogers emprendió una investigación sobre su enfoque personal de la psicoterapia el cual considera que “limitándose a prestar atención respetuosa al paciente y tomando en serio sus sentimientos, actos o palabras, (a través de una relación interpersonal auténtica, comprensiva y aceptante que libera la tendencia direccional actualizante), la salud fundamental del sujeto empieza a actuar y a producir la curación” (Rowan, n.d., p 9, *los paréntesis son míos*) .

Antes de precisar cómo entiende Rogers el desarrollo humano es conveniente definir cómo entiende la naturaleza humana.

¿Quién es el Hombre para Rogers?

El ser humano, para Rogers, es un organismo fisiológico y psicológico íntimamente relacionado con todo el mundo orgánico. y lleva dentro de sí una tendencia direccional hacia la actualización y plenitud de su potencial (Gondra, 1984, pp 299ss) . Siguiendo la tradición positivista que excluye toda consideración metafísica del hombre, la concepción de Rogers se parece mucho a la contemporánea visión de la antropología científica que contempla al hombre meramente como un sujeto bio-psico-social. En este modo de entender la naturaleza humana no queda claro si la tradicional dimensión moral, espiritual o trascendente del hombre es sólo una posibilidad matizada

del potencial psico-fisiológico del organismo, o si se trata para Rogers sólo de un rasgo agregado, introyectado al ser humano, por la cultura.

Ubicado en la tradición de Rousseau, de los optimistas ilustrados y de los liberales idealistas, considera al hombre como un sujeto digno de confianza por naturaleza, capaz de aprender, educable, cooperativo, y al mundo como un cosmos ordenado. El mal y la destrucción, la tendencia negativa o agresiva del hombre es explicada solo como una reacción a la amenaza:

La naturaleza humana no es hostil, ni antisocial, ni destructiva; por el contrario: es positiva, dinámica, constructiva, realista y digna de confianza. El hombre no es algo perverso, corrompido o mal hecho, ya que entonces habría que reconocer una perversidad y falta de orden en todo el universo. El hombre tiene una dirección, camina hacia su perfección y no hacia su destrucción. Si no se ve amenazado, será un miembro más de su especie, y en cuanto tal, su tendencia será positiva. Sus características más profundas tienden hacia el desarrollo, la diferenciación y las relaciones cooperativas; tiende fundamentalmente a pasar de la dependencia a la independencia; es un organismo íntimamente relacionado con todo el mundo orgánico y lleva dentro de sí una tendencia direccional hacia la actualización y plenitud fisiológica y psicológica (*Ibid*) .

Si la tendencia direccional básica del organismo es digna de confianza, entonces dicha tendencia puede regular y dirigir mi conducta. Junto al sistema motivacional existe en el hombre un sistema regulador, los procesos de evaluación del organismo, que le mantiene dentro de los límites de su actualización (*Op. Cit.*, pp 46ss) . La naturaleza humana es un regulador óptimo de la conducta, es más sabia que el intelecto, y si nos abrimos totalmente a ella, entonces tenemos un organismo maravilloso y capaz de conseguir una conducta equilibrada y sana: “La naturaleza humana es capaz de autocontrolarse. El hombre es esencialmente constructivo cuando se ve liberado de sus defensas. En la medida en que es capaz de aceptarse a sí mismo y a sus experiencias, puede llegar a autocontrolarse de un modo satisfactorio. No necesita de controles externos para funcionar adecuadamente” (*Op. Cit.*, pp 303,4) . La persona ideal, la persona madura eliminaría todo valor social introyectado y controlaría su conducta mediante el propio organismo:

El organismo humano es capaz de dirigir nuestra conducta porque carece de contradicciones internas. Es como una gigantesca computadora que tiene en cuenta todos los datos de la situación y procede conforme a la lógica del momento. En la persona madura reina un equilibrio sorprendente entre todos sus impulsos. La persona óptima participa de la misma inteligencia que el organismo (*Ibid*) .

La persona que se deja guiar por la tendencia básica de su organismo no puede ser sino social. La naturaleza humana es social: “La conducta resultante de la regulación dictada por el organismo es profundamente social. La persona que se deja guiar por su naturaleza no puede ser antisocial pues la naturaleza es eminentemente social. Cuando la persona es plenamente ella misma no puede ser sino social” (*Op. Cit.*, p 305) .

La disociación existente entre el organismo y su conciencia es debida a la cultura (*Op. Cit.*, pp 161,2). El extrañamiento tan grande y tan frecuente que los seres humanos tienen respecto a su proceso orgánico direccional no es una parte necesaria de nuestra naturaleza. Por el contrario, es algo aprendido, y aprendido en un alto grado especialmente en nuestra cultura occidental. “Esta

disociación que existe en la mayoría de nosotros es el patrón y la base de toda patología psicológica en los seres humanos y es también la base de toda su patología social” (Rogers, 1980, pp 171ss) . Los sujetos sanos, que funcionan bien viven una relación cercana y confiada con la dirección que le dicta su flujo experiencial organísmico. La naturaleza humana no presenta fallas ni contradicciones.

El desarrollo humano es, para Rogers, el proceso de convertirse en persona a través de una liberación de la tendencia direccional actualizante del organismo, expresada por un flujo experiencial exento de bloqueos, y facilitada por una relación interpersonal auténtica, comprensiva y aceptante.

Pasemos pues a examinar cada una de las partes del concepto. ***El desarrollo humano es...***

a) el proceso de convertirse en persona...

El hombre no es sólo naturaleza animal. Es además persona, es decir, autoconciencia, libertad, vida subjetiva.

El desarrollo humano implica un tránsito del individuo a la persona. El desarrollo humano es un proceso de convertirse en persona. Lo individual es nuestra propia existencia que podemos mejorar y por eso hacernos mejores sujetos humanos. A partir de lo individual se descubre el camino hacia la verdadera autenticidad y se transita hacia la construcción de la persona. En su inicio la existencia sólo puede ser individual, lo que nos pertenece, con lo único que contamos y podemos hacer algo. Lo individual está hecho de vida en proceso de humanizarse. Es lo que podemos procesar para mejorarnos y modelarnos. El desarrollo humano es un proceso de convertirnos en persona y alcanzar una óptima funcionalidad humana. “Un individuo es una singularidad de un ser humano y puede aumentarse desarrollando su singularidad. Puede llegar a ser cada vez más un individuo sin ser cada vez más humano. Una persona es un individuo que se humaniza, que vive realmente con el mundo, en contacto y reciprocidad real con el mundo, en todos aquellos puntos en que éste puede salir al encuentro del hombre” (Martín Buber cit. Gondra, 1984 p 314) . Una persona es la totalidad del ser humano concreto y vivo: sensual y espiritual, teórico y práctico, objetivo y subjetivo, realista e idealista, entusiasta, único, singular, insustituible.

Una persona es un ser humano consciente en el proceso de ir alcanzando niveles cada vez más altos de maduración y desarrollo en las dimensiones de: autoconocimiento, autoestima y autodeterminación; igualdad, cercanía y calidez en las relaciones interpersonales; satisfacción y eficiencia en el trabajo; congruencia entre pensamiento, afecto, discurso y conducta; flexibilidad y creatividad; interés social, conciencia ecológica y apertura a la trascendencia. (Lafarga Corona, 1996, p 8) .

Una persona es apertura, interioridad, comunicación. Es un ser humano integral, interdependiente, responsable, unificado en la capacidad de opción y desarrollo, abierto a la experiencia, vive íntimamente sus valores y los justifica socialmente; es creativo, singular y asume una misión en la vida.

Una persona óptima, como organismo integrado, manifiesta una completa conciencia de sí misma, sin bloqueos ni dificultades que la separen de la experiencia. La conciencia es entendida como simbolización de la experiencia. La conciencia es considerada como un reflejo del propio flujo

permanente de sentimientos y significados. Es una conciencia existencial, un sentimiento de existir, no una mera abstracción intelectual. La conciencia es fuente de poder y riesgo, perfecciona la existencia natural, proporciona a la persona la satisfacción de funcionar plenamente y la capacidad de vivir en mayor intimidad con sus sentimientos y significados:

La habilidad para enfocar la atención consciente parece ser uno de los últimos avances de la evolución de nuestra especie. Se trata de una pequeña parte de conciencia, de capacidad para simbolizar, encima de una gran pirámide de funcionamiento orgánico no consciente. Quizás una mejor analogía, más indicativa del continuo cambio que ocurre, es pensar en el funcionamiento del individuo como si fuera una gran fuente piramidal. La parte superior de la fuente es iluminada intermitentemente con la luz centelleante de la conciencia, pero la corriente constante de la vida se da también en la oscuridad, en formas no conscientes y en formas conscientes.... En la persona que está funcionando bien la conciencia es un reflejo de un aspecto de la corriente del organismo en ese momento (Rogers, 1980, pp 169-70) .

Mi libertad interna es infinitamente preciosa y un grupo o comunidad que la preserve es inmensamente deseable. El proceso de crecimiento personal es un aprender a ser libre, a ser persona plena. En éste la experiencia de la libertad es una de las experiencias cumbres, y la libertad de elección una realidad al término del mismo: Se trata de una libertad existencial, esto es, una vivencia subjetiva de mi opción y responsabilidad. Es algo interior, un reconocer que puedo vivir aquí y ahora, por propia elección. Es el descubrimiento del significado dentro de mi mismo, significado que procede de la escucha sensible y abierta de las complejidades de aquello que estoy experimentando (Gondra, 1984, pp 310-312) .

El crecimiento es una recuperación en espiral de la experiencia básica sensorial y emocional, de la intimidad consciente y plena consigo mismo. La vida completa es apertura, experiencia total, sentimiento pleno. El hombre vive esencialmente en su propio mundo personal y subjetivo: La persona óptima es aquella capaz de una vida subjetiva y existencial rica, que vive la intimidad del momento presente en toda su riqueza y esplendor. El elemento subjetivo dentro de nosotros mismos es más importante que todo desarrollo tecnológico, es una parte esencial del ser humano, del ser persona, y no se debería permitir a ningún desarrollo presente o futuro en las ciencias de la conducta negar este hecho básico (*Op. Cit.*, pp 312ss) .

Convertirse en una persona en óptima funcionalidad humana es la dirección o meta que persigue el crecimiento. El crecimiento es un proceso de llegar a ser auténticamente aquello que uno verdaderamente es: El proceso de la terapia sigue una dirección, y esta dirección o meta no es otra cosa que la persona plena. Encontramos cinco direcciones en este proceso: El descubrimiento por el ayudado de que puede formularse a si mismo a partir de la experiencia en lugar de tratar de imponer a su experiencia esa formulación de si mismo; la terapia es un aprender a aceptar plena y libremente los sentimientos positivos del sanador; el orientado no sólo acepta sino que llega realmente a amarse; descubre el carácter positivo de lo más profundo de su personalidad; el proceso terapéutico lleva hacia una persona plena, la cual es un organismo pleno dotado además de una conciencia fresca y cambiante (*Ibid*) .

Convertirse en persona es un proceso de corrientes paralelas que en sus fases avanzadas convergen en una corriente unitaria donde el sí mismo es la conciencia refleja del flujo experiencial inmediato. El continuo emergente es un modelo teórico para describir el cambio terapéutico. He aquí las características de los cambios: En el extremo inicial de este proceso el individuo no reconoce o posee sus sentimientos; en el extremo avanzado la persona llega a vivir en el proceso de experimentar un

flujo continuamente cambiante de sentimientos. El sujeto inicia el proceso alejado de su propio flujo experiencial: en el nivel avanzado vive abiertamente sus experiencias y saca de ellas sus propios significados. Al inicio los esquemas de la experiencia son rígidos, no se reconocen como construcciones personales y son considerados como hechos reales, en el proceso avanzado pasan a ser fluidos, modificables por cada nueva experiencia y reconocidos como construcciones del mismo sujeto. De un sí mismo que no es congruente con su experiencia, el individuo evoluciona hasta un sí mismo sinónimo con la experiencia. De un primer momento en el que sólo habla de cosas externas y se muestra reacio a comunicarse, evoluciona el sujeto hacia un momento avanzado en que aprende a comunicarse plenamente y experimenta en ello una gran satisfacción. En el inicio el sujeto no reconoce ningún problema o lo considera totalmente ajeno a él. En el extremo avanzado el sujeto vive sus problemas y se considera totalmente responsable de los mismos. En el extremo inicial el individuo evita una relación íntima y la percibe como peligrosa. En el extremo evolucionado vive abierta y libremente en una relación con el terapeuta y las demás personas, dirigiendo su conducta en la relación conforme a su flujo experiencial inmediato. En el extremo final del continuo el experiencing inmediato es la característica principal del proceso terapéutico. En tales momentos el sentimiento y el conocimiento se interpenetran, el sí mismo es simplemente la conciencia refleja del flujo experiencial, la volición es consecuencia natural de este flujo de referentes internos. El individuo en esta fase de la terapia, es un proceso fluido de experiencing aceptado e integrado. Este proceso es concebido como una serie de ríos que convergen al final en una corriente unitaria (*Op. Cit.*, pp 256ss) .

La práctica del arte de convertirme en persona requiere vivir en contacto con mi propio flujo experiencial, vivir conscientemente, aceptar y confiar en mis propios sentimientos y percepciones. Vivir totalmente presente, experimentando de manera inmediata y sabiendo que estoy experimentando. Desarrollar la destreza para replantear flexiblemente las maneras de construir mi experiencia. Que yo mismo sea la conciencia subjetiva y reflexiva de mi vivencia. Lograr una comunicación interna libre y clara, exenta de bloqueos. Reconocer y aceptar mis problemas y hacerme cargo de ellos. Comunicarme libremente con familiares y amigos a partir de mis sentimientos y no temer a la intimidad. Ser plenamente en un proceso de vivir integrando cambio, flujo y movimiento (Rogers 1983 a, pp 117ss) .

El proceso de valoración del organismo como totalidad sistémica física y psíquica, es seguro y eficaz ya que se funda en la sabiduría del organismo y utiliza todos los datos posibles en la situación. Los procesos vitales no tienden sólo a preservar la vida, sino que la trascienden expandiéndose continuamente e imponiendo su determinación autónoma a un número de hechos cada vez más creciente. La tendencia actualizante del organismo es selectiva, direccional y constructiva: Las experiencias percibidas como conservadoras o expansionantes del organismo son valoradas positivamente. Las que se perciben como negando esta conservación o desarrollo son valoradas negativamente.. Las conductas no son causadas por algo del pasado, las tensiones y necesidades presentes son las únicas que el organismo intenta reducir o satisfacer. El proceso evaluador es parte de la vida de todo organismo; valora positivamente las experiencias que le hacen progresar y negativamente las que le impiden el crecimiento; es un proceso cambiante, flexible y fluido; no es necesario que sea un proceso simbólico consciente; es un proceso sumamente seguro y eficaz ya que se funda en la sabiduría del organismo; la fuente de donde dimanen los valores está situada dentro del organismo (Rogers, 1983 b, pp 179ss) .

La meta de la enfoque rogeriano es una persona en continuo cambio y proceso; es pura existencia. Un sujeto capaz de vivir cabalmente con todos sus sentimientos y reacciones. Un sujeto que utiliza toda su dotación orgánica para sentir, tan exactamente como sea posible, la situación existencial interna y

externa. Usando concientemente todos los datos que su sistema nervioso le puede suministrar reconociendo que su organismo total puede ser, y frecuentemente es, más sabio que su intelecto. Está inmerso en un proceso de vida plena. La dirección que constituye esta vida plena es la seleccionada por el organismo total cuando goza de libertad psicológica para poder moverse en cualquier dirección. Este proceso de vida sana no es para pusilánimes. Supone la extensión y crecimiento del proceso de convertirse cada vez en el propio potencial. Supone el coraje de ser. Significa lanzarse plenamente en la corriente de la vida. Lo profundamente excitante de ser humano es el hecho de que la persona, cuando llega a gozar de libertad interior escoge este proceso de hacerse a si mismo en una vida plena, de relación con el otro y de continua búsqueda de significados en cada encuentro vital (Gondra, 1984, pp 245ss) .

b) a través de una liberación de la tendencia direccional actualizante...

La interpretación rogeriana de la motivación enfatiza que la fuente intrínseca que motiva a la persona es una tendencia de actualización innata. Sostiene que la persona está motivada de modo continuo por la necesidad innata de explotar su potencial: “el desarrollo de la potencialidad humana está determinado por una fuerza interior al organismo humano, por una tendencia innata orientada a conservarlo o mejorarlo. El yo individual lleva en su interior una fuerza direccional hacia la actualización y plenitud fisiológica y psicológica en el sentido de la autonomía y en sentido contrario al control ejercido por fuerzas sociales externas” (Rogers, 1978, p 24) . Todas las necesidades orgánicas y psicológicas son, según Rogers, aspectos parciales de la tendencia actualizante del organismo. ¿Esto vale también para las necesidades neuróticas o los deseos irracionales?

c) del organismo...

Influido por la teoría de sistemas Rogers pretende convertir al Hombre en un sistema abarcador. El organismo humano constituye el centro de estudio de esta posición totalizante. Se trata en parte de una reacción frente a las psicologías atomizantes y frente a las concepciones dualísticas que dicotomizaban artificialmente a la persona en cuerpo y espíritu: El organismo es un sistema organizado total. Incluye la totalidad de aspectos físicos y psíquicos del hombre. La modificación de cualquier parte puede producir cambios en cualquier otra. El síntoma es una manifestación de la totalidad del organismo (Gondra, 1984, pp 137,8) .

Todo organismo tiene la tendencia innata a desarrollar sus potencialidades para conservarlo o mejorarlo. Lleva dentro de sí una tendencia direccional hacia la actualización y plenitud fisiológica y psicológica. El organismo humano, según Rogers, está constituido por un sistema impulsor, llamado “tendencia actualizante”, y por un sistema regulador y de control, que se llama “proceso de evaluación orgánico” (*Op. Cit.*, p 139) . Unificación y crecimiento integrado son características de todos los procesos vitales, no sólo por lo que concierne a las células, sino también del sentimiento, del pensamiento y del espíritu. La expresión más elemental de esta tendencia es la fusión de células y organismos, desde la fusión celular sexual hasta la unión sexual de los animales y del hombre. La expresión más refinada de esta tendencia es la fusión de la pareja que ama, que actualiza la tendencia direccional orgánica desde una sensibilidad graciosa hasta el vivificante poder de la imaginación y el espíritu (Esta última es una interpretación por Sergio Portillo de lo que ocurre con la tendencia actualizante cuando se libera plenamente su potencial hasta alcanzar sus niveles más elevados y experimentar lo que Maslow llama *experiencias cumbre*) . El ciclo de vida es unión, nacimiento, crecimiento, y culminación del potencial; así como el ciclo de muerte es cesación de crecimiento, desintegración, descomposición.

El organismo humano perfecto se alcanza cuando todas las experiencias pueden acceder a la conciencia. Esto se logra con la plena liberación de la inteligencia organísmica cuando se alcanza la culminación de la tendencia actualizante. La persona adaptada descubre que no necesita saber cuáles son los valores correctos; a través de los datos proporcionados por su propio organismo puede experimentar lo que es satisfactorio y vitalizador (Rogers, 1983 b, pp 179ss) . La adaptación psicológica o integración se refiere a que todas las experiencias sensoriales y viscerales son accesibles a la conciencia a través de una simbolización adecuada y pueden organizarse en un sistema internamente compatible y relacionado con la estructura del sí mismo. Una de las características más notables de la persona adaptada es su capacidad de cambio. Cuando se da la integración el individuo nota que su potencia puede dirigirse y de hecho se dirige hacia la realización y desarrollo de un organismo unificado.

d) expresada por un flujo experiencial exento de bloqueos...

El hombre puede enfrentarse con la realidad de dos modos distintos: De un modo inmediato, puede verla cara a cara. O bien haciendo retroceder la realidad física en la misma proporción que avanza su actividad simbólica. Tratar con las cosas mismas, sentir el propio flujo experiencial, o conversar consigo mismo a través de formas simbólicas. Cuando ocurre esto último el hombre amplía su conciencia y su capacidad para discernir, se envuelve en formas lingüísticas, en imágenes artísticas, en símbolos míticos o en ritos religiosos. Sin embargo, no solo puede ver o conocer algo a través de la interposición de este medio artificial sino también puede descubrir y articular los datos puros de lo que ve o siente, y construir la representación de su propio flujo experiencial por medio de formas simbólicas (Portillo, 2004, pp 86,7). En esta vinculación entre el flujo experiencial y la forma simbólica (verbal o no verbal) se construye el significado. El desarrollo humano hace un gran énfasis en la propia experiencia y su significado. Es un cambio en el significado de la experiencia. Se trata de descubrir los significados esenciales que entraña la vivencia íntima de las situaciones humanas en nuestra propia conciencia. La persona madura dirige su conducta por los significados que descubre en el proceso inmediato de sentimientos fluyente en él. En el desarrollo humano el sujeto aprende a formularse a sí mismo a partir de los significados de su propia experiencia en lugar de imponer a su experiencia una previa formulación de su significado. Se trata de rescatar el verdadero significado de la experiencia que vivimos haciendo contacto con los datos puros de la misma. El descubrimiento de significados es lo verdaderamente esencial en el mejor proceso de enseñanza-aprendizaje. El transcurso en la investigación en desarrollo humano incluye momentos de significado, comprensión y descubrimiento en que el investigador se queda para siempre con su sabor.

El hombre es un animal que construye sistemas simbólicos. La humanización cada vez más profunda del hombre en la sociedad depende de su capacidad para representar las experiencias en símbolos y de transformar los símbolos en experiencias vitales. Con símbolos limitados el ser humano vive en un mundo cerrado en tiempo y en espacio; un mundo sin perspectivas, distancias, alternativas ni orientaciones. Sólo por medio de los símbolos puede el hombre ampliar sus facultades de discriminación y sus actos de elección; sólo por medio de símbolos puede liberarse de las presiones inmediatas y ordenar los hechos de la vida en una sucesión que ha preordenado y formado en la mente. Los símbolos no son sustitutos de la experiencia sino medio de acrecentar y ampliar su dominio (Munford, 1961, pp 9-22). Así pues, podemos decir que “la conciencia es la representación simbólica de una parte de la experiencia” capaz de distinguir percepciones, sentimientos, intenciones

y conductas. “Experiencia es todo lo que ocurre en el interior de la persona y está potencialmente disponible a su conciencia. Experimentar es simbolizar en el plano de la conciencia los datos básicos de la experiencia” (Rogers, 1978, pp 25,0). El flujo experiencial es la vivencia continua del sentimiento fluido; la corriente informe de sentimientos que tenemos en todo momento; este flujo es preconceptual, anterior a la simbolización, contiene significados implícitos, puede ser conocido mediante la referencia directa poniendo atención y haciéndonos sensibles a nuestras señales internas. Al representar este flujo con un lenguaje se construye el significado o, para decirlo de otra manera, éste es resultado de vincular al flujo experiencial con el símbolo. El lenguaje como sistema simbólico copia y reproduce la experiencia humana, pero no sólo cumple esa función según demuestra la psicolingüística. El lenguaje también transforma, reforma y deforma en mil maneras, unas toscas y otras sutiles, dicha experiencia. Además, apenas hoy nos vamos enterando de algunos procesos psíquicos de la percepción. Y hemos tomado conciencia clara de que en el intento de captar realidades objetivas, internas o externas, ponemos mucho de subjetivo, de nuestra cosecha. Ya conocemos la psicología del autoengaño.

En el proceso de crecimiento personal, entre la dirección que persigue el organismo y nuestra vida consciente existen los constructos y valores introyectados de la imagen del sí mismo que funcionan como un mecanismo regulador de la experiencia: “La teoría se basa en el concepto de sí mismo como construcción explicativa con un punto final consistente en la congruencia entre el campo fenoménico de la experiencia y la estructura conceptual del yo o si mismo”. El sí mismo es la imagen que la persona tiene de sí misma. Es la totalidad de percepciones de las características del yo, de las relaciones del yo con otros y con los diversos aspectos de la vida, junto con los valores asignados a estas percepciones:

El yo, concepto del sí mismo o autoimagen es un mecanismo regulador de la conducta, un criterio por medio del cual el organismo selecciona las experiencias que no pueden ser aceptadas en la conciencia. Cuando más congruencia exista entre la descripción objetiva de un individuo y la descripción que ese mismo individuo hace de su yo, menos defensiva será la manera en que ese mismo individuo se percibe a sí mismo y mejor su adaptación personal. la autoimagen es una variable importante de la dinámica de la personalidad, y el cambio que se produce en la idea que el individuo se hace de sí mismo es uno de los aspectos más notables y significativos de los resultados terapéuticos (*Op.Cit.*, pp 30ss).

La imagen de si mismo, un conjunto de percepciones y valores introyectados, va a ser la instancia reguladora de la parte del flujo experiencial que va a entrar a la conciencia y de aquella que será rechazada. Es decir, la autoimagen es el factor interno de la persona que aceptará o bloqueará el camino a la libre expresión de la tendencia direccional actualizante del organismo: “El principio conforme al cual se rechazan o admiten las experiencias en la conciencia es el de su consistencia o congruencia con la imagen del sí mismo. Aquellas experiencias coincidentes con el sí mismo son aceptadas en la conciencia. Las que no lo sean pueden seguir un doble camino: ser distorsionadas, o ser totalmente negadas” (Gondra, 1984, p 171).

¿Qué factor externo al individuo es el causante del bloqueo, distorsión o negación de la tendencia direccional actualizante? La explicación que da Rogers se relaciona con la dinámica personal del individuo:

El amor de los padres o de las personas significativas es condicional. Se da sólo con la condición de que la niña introyecte ciertos constructos y valores como suyos. De otra manera ella no sería percibida como valiosa o digna de amor. Así, por ejemplo, el constructo “tú amas a tu madre es puesto como una condición para que la niña pueda recibir el amor de su mamá. Y de ahí se sigue que los sentimientos ocasionales de rabia y odio contra su madre son negados a la conciencia, como si no existieran. Su organismo puede comportarse en formas que muestren su coraje, como por ejemplo tirando la comida al suelo, sólo que esto se presenta como un “accidente”. Ella no permite que sus sentimientos reales entren a su conciencia. En este ejemplo, la niña tiende a pasar por alto su propio proceso experiencial cuando éste entra en conflicto con los constructos rígidos introyectados, y en ese mismo grado se desconecta de su funcionamiento orgánico y se disocia. Si las condiciones de valor impuestas a un niño son muchas y significativas, entonces la disociación puede ser muy grande, y las consecuencias psicológicas pueden ser muy graves (Rogers, 1980, p 171).

La incongruencia es la discrepancia entre la experiencia y la imagen de si mismo. Se abre una brecha de manera que organísmicamente nos movemos en una dirección mientras que nuestra vida consciente se esfuerza por ir en otra. Cuando el individuo se encuentra en estado de incongruencia está expuesto a tensión y confusión interior, ya que en algunos aspectos la conducta del individuo se rige por la tendencia del proceso experiencial organísmico y en otros por la tendencia a la actualización de la autoimagen. En Rogers, la conducta neurótica es el resultado de una contraposición entre la tendencia actualizante del organismo y las conductas por las cuales el individuo intenta actualizar su yo (Rogers, 1978, pp 30,5). La brecha entre la experiencia y la autoimagen, entre las directrices organísmicas y las metas conscientes no son, según Rogers, algo natural y necesario: Los individuos son culturalmente condicionados, recompensados y reforzados por conductas que son de hecho perversiones de las direcciones naturales de la tendencia actualizante que es unificada (Rogers, 1980, p 171). Se pueden obtener resultados constructivos en el proceso de crecimiento personal sólo en la medida en que el individuo llegue a confiar en sus propias direcciones internas y en cuanto su conciencia sea parte de y esté integrada con el proceso natural de su funcionamiento orgánico. El desarrollo humano consiste, para Rogers, en la liberación o desbloqueo de la necesidad innata que todo individuo manifiesta de desarrollar su potencial, y no en el manejo experto de una personalidad más o menos pasiva.

¿Cómo se facilita el desbloqueo de la tendencia innata al crecimiento? El desbloqueo se logra cuando el facilitador congruente acompaña, acepta, comprende y respeta a quien se siente confuso y angustiado. El desarrollo humano alcanza su madurez cuando el sujeto despliega la capacidad de hacerse cargo de su propio destino, de liberar el valor e ímpetu para modelarse y ser él mismo.

e) facilitada por una relación interpersonal auténtica, comprensiva y aceptante.

La terapia se presenta como relación personal. De lo que se trata es de ser auténtico y todo lo demás vendrá por añadidura. La mejor relación terapéutica corre sobre los mismos carriles que las buenas relaciones interpersonales en general.

Al igual que otros terapeutas Rogers cree que muchos de los cambios verbales, actitudinales y perceptuales son producto de la experiencia emocional básica de la relación entre dos seres humanos. La última etapa de la terapia rogeriana está marcada por un fuerte acento en la relación interpersonal.

Su manera de entender el crecimiento personal incluye el valor y la necesidad de una intensa y humana relación interpersonal y carga sobre la misma todo el peso del proceso de ayuda. El desarrollo humano es real porque es una verdadera relación entre dos personas. Una relación fundada en la autenticidad, espontaneidad y comunión interpersonal. El cambio consiste en experienciarse a sí mismo de una amplia variedad de maneras en una relación ampliamente significativa con la persona que acompaña. El individuo que necesita ayuda ha de ser tratado como persona, como un tú significativo y no como un ello. Hay que sumergirse en la inmediatez de la relación en la que la totalidad de la persona y no solamente la conciencia toma las riendas y es sensible a la relación. La relación tu-yo se parece al momento efectivo de las buenas relaciones de acompañamiento. Seré efectivo para ayudarte cuando me vuelvo transparente y logro relacionarme contigo como persona, como ser humano que sufre. No tengo entonces nada oculto. Seas como fueres, en ese momento y a causa de esa relación siento cariño hacia ti, te acepto donde estás, puedo captar con claridad el modo como sientes y entiendes tu propia experiencia. Te veo desde tu interior y a pesar de todo, no pierdo mi individualidad ni mi personalidad. En esos momentos debido a esta clase de comunicación vivimos tu y yo una experiencia de crecimiento (Gondra, 1984, pp 179-185).

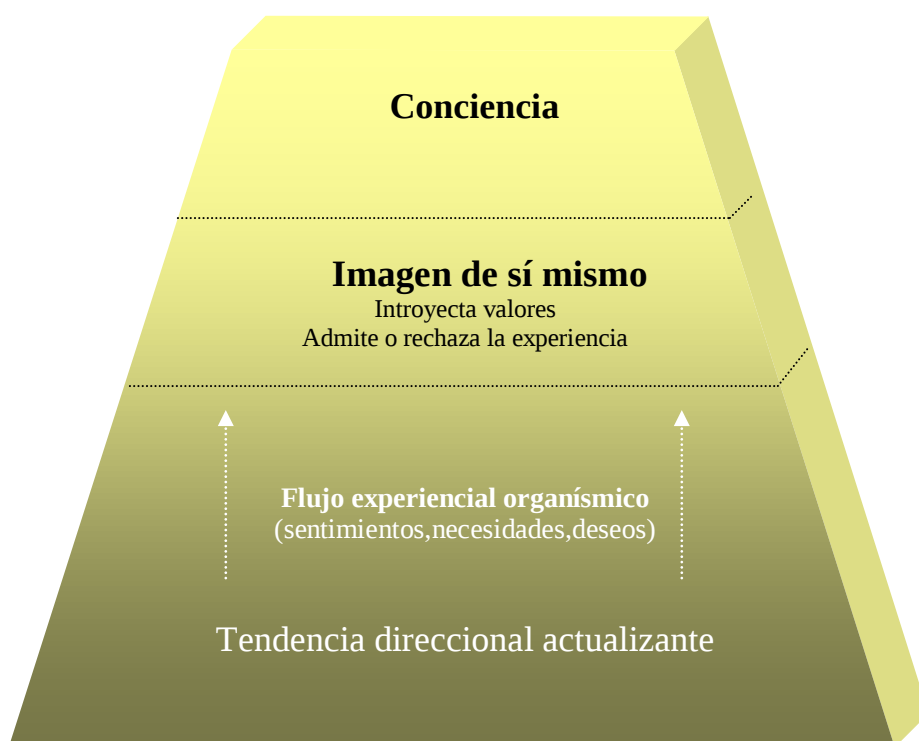
Cuanto más el amigo que ayuda sea percibido por el otro como auténtico, comprensivo y aceptante, tanto mayor será el grado de cambio constructivo de su persona. “Cuanto mayores sean el grado de angustia del cliente, la congruencia del terapeuta en la relación, la consideración positiva incondicional y la empatía experimentadas por el terapeuta hacia el cliente, y el reconocimiento de estos elementos por parte del cliente, más profunda será la experiencia terapéutica y más importantes y más numerosos serán los cambios de la personalidad y de la conducta” (Rogers, 1978, p 60). La cualidad del encuentro personal es a la larga más importante que los conocimientos escolares, la formación profesional o la técnica como facilitador. Lo más importante es la sinceridad auténtica del amigo, la calidez humana de quien apoya. Cuanto más auténtico sea el facilitador será más útil. Ser real no es fácil, comprende la difícil tarea de familiarizarse con el fondo interior de experiencias caracterizado por la complejidad y el cambio. El acompañante centrado en la persona asume una consideración positiva incondicional, esto es, una cálida aceptación de todos los aspectos de la experiencia del prójimo. Esta cualidad entraña interés positivo, tolerancia, calidez, ausencia de todo deseo de modelar o reformar al individuo y un respeto a las actitudes del momento. Este cariño y aceptación no necesariamente significan aprobación de conducta. Manifiesta un alto grado de comprensión empática, es decir, siente el mundo íntimo de los significados personales del amigo como si fuera propio. Vive los sentimientos del orientado pero sin dejarse arrastrar por ellos. El reflejo del sentimiento sin evaluar es la esencia del acompañamiento centrado en la persona. Las técnicas de las diversas ayudas son relativamente poco importantes. La esencia del acompañamiento auténtico no es una técnica determinada sino una relación personal. La última condición es que el ayudado perciba la aceptación y empatía del que ayuda. Si no se consigue cierta comunicación no hay proceso de crecimiento. La congruencia entre pensamiento, afecto, discurso y conducta, es contagiosa y se transmite sin necesidad de estar pendiente de canales concretos de expresión o comunicación. La comunicación de una exacta comprensión empática es la obra fundamental del acompañamiento centrado en el crecimiento personal. Reflejar el sentimiento es un intento honesto por comprender plena, sensible y exactamente el mundo interno de nuestro prójimo.

La teoría rogeriana del desarrollo humano nos dice que si se dan ciertas condiciones entonces se producirá un proceso que incluye ciertos elementos característicos. Si este proceso se produce entonces se producirán ciertos cambios de la personalidad y de la conducta. Para que el proceso de crecimiento se produzca es necesario que dos personas estén en contacto, que el cliente se encuentre

en un estado de incongruencia, vulnerabilidad o angustia y que el facilitador sea auténtico, comprensivo y aceptante (Gondra, 1984, pp 193,4). El crecimiento personal es creer en que todos tenemos un impulso de expansión innato que motiva nuestra conducta y ayudar a desbloquearlo a través de una relación personal enriquecida.

Para Carl Rogers, pues, el desarrollo humano es la liberación y simbolización adecuada del flujo experiencial del organismo facilitadas por una relación interpersonal, auténtica, comprensiva y aceptante.

Modelo Rogeriano



Cómo entiende el desarrollo humano La ONU (PNUD)

El PNUD es la red mundial de las Naciones Unidas para el desarrollo que promueve el cambio y conecta a los países con los conocimientos, la experiencia y los recursos necesarios para ayudar a los pueblos a forjar una vida mejor. Está presente en 166 países, trabajando con ellos para ayudarlos a encontrar sus propias soluciones a los retos mundiales y nacionales del desarrollo. Mientras que fortalecen su capacidad local, los países aprovechan los conocimientos del personal del PNUD y de su amplio círculo de asociados (PNUD 2003, <http://www.undp.org/hdr2003/>, p 3).

El concepto del desarrollo humano propuesto por el PNUD cuestionó la noción tradicional de desarrollo e introdujo un cambio histórico. Este cambio notable tuvo lugar a comienzos de los años noventa con la propuesta de una nueva manera de entender el desarrollo, finalmente consolidada por el Programa respectivo de Naciones Unidas, aunque con claros antecedentes en corrientes previas del enfoque de necesidades básicas y del bienestar. A través de esta concepción del desarrollo humano se pretendió desplazar el protagonismo de la dimensión material (ampliación de las capacidades productoras), para convertir al ser humano, con su potencial y múltiples dimensiones (ampliación de las capacidades humanas), en protagonista y destinatario último del proceso de desarrollo. En consecuencia, se pasó a caracterizar el desarrollo como el proceso de ampliación progresiva de las oportunidades y capacidades de las personas, tanto en el plano individual como en el colectivo.

Va a ser en el terreno de las estrategias de ayuda internacional económica y social donde el concepto del desarrollo humano, adquirirá una visibilidad global en 1990 con el primer Informe del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo Humano (PNUD): “Llegaba a su fin la llamada década perdida. Los ajustes estructurales y las políticas neoliberales reflejaban una fe inquebrantable en el mercado como creador de riqueza, la cual debería derramarse desde arriba hacia el conjunto de la

sociedad. Esto significaba, en la práctica, el abandono de la preocupación conceptual por el desarrollo, tal como lo habían concebido intelectuales y políticos de las décadas anteriores” (Opazo, 2001, p1). En el nuevo enfoque del desarrollo lo importante no era el crecimiento puramente económico de las cosas sino el despliegue del potencial de las personas.

El concepto de desarrollo humano surge como una respuesta contra el énfasis desproporcionado que históricamente se ha brindado a variables puramente económicas (como el PIB per cápita) para valorar el desarrollo de un país, región o individuo: *El crecimiento económico a través del PIB es un instrumento defectuoso para medir el desarrollo*. Es necesario perfeccionarlo de manera que refleje todas las transacciones económicas importantes. Pero incluso con una mejora de ese tipo *no podrá considerarse como una medida útil del bienestar humano, principalmente porque el criterio que aplica no es apropiado a tal objeto: mide los medios, no los fines*. Además adolece de las siguientes limitaciones: Registra sólo los intercambios monetarios. Considera en condiciones de igualdad lo bueno y lo malo: Contempla servicios valiosos como la atención de los niños y ancianos como si tuvieran la misma importancia que la manufactura de cigarrillos o armas químicas. Registra tanto las adicciones como su remedio: las adicciones a la comida y la bebida se registran dos veces: una vez cuando se consumen los alimentos o el alcohol, y otra cuando se gastan grandes sumas en la industria de la dieta y en la terapia del alcoholismo. Considera que los recursos naturales son gratuitos. La degradación ambiental, la contaminación y el agotamiento de los recursos no se explican; se trata a la Tierra como una empresa en proceso de liquidación. No asigna valor al tiempo libre. Deja de lado la libertad humana: en el sistema de cuentas del ingreso nacional no se asigna valor a la libertad, los derechos humanos o la participación. Por ejemplo, sería perfectamente posible alcanzar un ingreso per cápita elevado y satisfacer todas las necesidades materiales en una cárcel estatal bien administrada” (Portillo, 2004, p 52). El concepto de desarrollo humano se basa en el universalismo, es decir, en el reconocimiento de las reivindicaciones vitales, en el cual se pueda ofrecer y garantizar, al mismo tiempo, la posibilidad de que todas las personas aumenten su capacidad de forma íntegra y que puedan darle a esas capacidades el mejor uso posible.

En el Informe respectivo de Naciones Unidas el desarrollo humano se define formalmente como “el proceso de ampliación de opciones de la gente y el nivel de bienestar que logran para vivir de acuerdo con sus valores (PNUD, 2001, p 11. En este informe se agrega al concepto: “*para vivir de acuerdo con sus valores*”). Esas opciones no son ni finitas ni estáticas. Pero independientemente del nivel de desarrollo, las tres opciones esenciales de la gente son vivir una vida larga y saludable, adquirir conocimientos y tener acceso a los recursos necesarios para tener un nivel decente de vida. Pero el desarrollo humano no concluye ahí. Otras opciones a las que muchas personas asignan gran valor, van desde la libertad política, económica y social hasta las oportunidades para tener una vida creativa y productiva y disfrutar del respeto por sí mismo y de la garantía de los derechos humanos. Claramente el ingreso es sólo una opción que la gente desearía tener, aunque es importante. Pero no es todo en su vida. El ingreso es también un medio, y el fin es el desarrollo humano” (PNUD, 1997, p 16).

En esta nueva visión el desarrollo humano se presenta como:

Un proceso de...

El desarrollo no establece un estadio diferenciado entre países desarrollados frente a subdesarrollados sino un proceso continuado de realización.

ampliación de opciones de la gente...

El desarrollo no es sólo un asunto de economía sino de un despliegue integral de libertad y potencial humano

y el bienestar que logran...

El bienestar no es sólo la cantidad de bienes materiales poseídos o la cobertura de necesidades de supervivencia física y material de la población, o la óptima satisfacción de necesidades, sino la ampliación de las opciones que propician la realización humana total. El concepto de necesidades se oscurece y parece suprimirse. Se diluye en el nuevo concepto de opciones u oportunidades.

para vivir de acuerdo con sus valores.

Esto significa que en un proceso de desarrollo humano es indispensable el respeto a los derechos, opciones y estilos de vida de cada persona, familia o comunidad.

Las tres opciones esenciales de la gente se pueden medir. El Índice de desarrollo humano (PNUD, 1997, p 16) mide el logro medio en un país en tres dimensiones básicas de desarrollo humano: la longevidad, los conocimientos y un nivel decente de vida. Si no se poseen estas oportunidades esenciales, muchas otras alternativas continuarán siendo inaccesibles. El IDH es el índice compuesto que contiene tres variables: esperanza de vida, logro educacional (alfabetización de adultos y matriculación combinada primaria, secundaria y terciaria) y PIB real per cápita.

Los argumentos expuestos como antecedente al nacimiento del concepto de desarrollo humano en el PNUD no reconocen conectar ni derivar directamente de un examen de las propuestas manifiestas en la tradición humanista. Algunos estudios sostienen que el modo de entender el desarrollo humano en el PNUD ha derivado de la tradición de la teoría económica en sus versiones recientes (Chávez Carapia, 2003, pp 121ss). Según este punto de vista la concepción del desarrollo que nos ocupa habría recibido la influencia de la **teoría de capacidades** de Amartya Sen (1985) (Premio Nobel de Economía 1998). Esta propuesta fue primeramente articulada por Sen en 1985, y posteriormente expandida en 1987 (*Ibid*) * Dicha teoría surgió como una alternativa innovadora y cuestionablemente original a la concepción de bienestar, el cual tradicionalmente había sido concebido, medido y evaluado bajo las teorías respectivas predominantes: la teoría materialista y la utilitarista que proporciona el lucro. La primera basa su concepción de bienestar en la cantidad de bienes materiales poseídos. La métrica materialista es la que tradicionalmente se ha utilizado para medir el bienestar de los países a través del ingreso per cápita. Sen critica esta concepción de bienestar porque la cantidad de bienes poseídos o consumidos no siempre está directamente relacionada con la calidad de vida que el individuo o los países alcanzan (*Ibid*). A la misma conclusión llegó el premio Nobel alternativo Manfred Max-Neef. La otra teoría de bienestar predominante, la utilitarista, que compara el bienestar con la felicidad y satisfacción de los deseos también es descartada por Sen por considerarla subjetiva e injusta. Los argumentos que expone Sen contra las teorías utilitarista y materialista son mucho más

* En *Comodities and capabilities*. Amsterdam, North Holland, 1985, y en *The standard of living*, The Tanner Lectures, Cambridge University Press, 1987.

amplios; sin embargo, para propósitos de este estudio sólo son relevantes los argumentos expuestos como antecedente al nacimiento del concepto de desarrollo humano.

Sin embargo debo reconocer que cuando estaba por terminar este trabajo descubrí en el Informe 2001 un pasaje donde se reconoce explícitamente que el concepto del bienestar humano es el objetivo del desarrollo y que *no se trata de una concepción nueva sino muy antigua*:

Esta manera de percibir el desarrollo, la cual suele olvidarse frente a la preocupación inmediata por acumular bienes y riqueza financiera, no es nueva. Desde hace mucho tiempo filósofos, economistas y dirigentes políticos han venido haciendo hincapié en que *el bienestar humano es el objetivo, o el fin, del desarrollo*. En la Grecia antigua Aristóteles dijo que a todas luces la riqueza no era el bien que buscábamos, ya que ésta sólo servía para alcanzar algo más. En la búsqueda de ese “algo más” el desarrollo humano comparte una visión común con los derechos humanos. El objetivo es la **libertad humana**, la cual resulta vital para el **desarrollo de las capacidades** y el **ejercicio de los derechos**” (PNUD, 2001, p 11).

Si bien el bienestar como finalidad del desarrollo es también un concepto económico la nueva manera de entenderlo parece convertirlo en un principio humanista incorporado a la teoría económica. En esta nueva propuesta para medir el desarrollo de los estados el modo de entender lo humano vincula con lo moral y se ejecuta a través de un programa político. El concepto del desarrollo humano sustenta un programa para combatir la pobreza y el subdesarrollo de las naciones. Fundamenta un modelo integral para ser aplicado por líderes políticos, sociales y administradores públicos. La aplicación del concepto del desarrollo humano apunta a resolver los problemas más urgentes desde el punto de vista de los desfavorecidos y excluidos del mundo actual. Pone sobre el tapete los problemas reales padecidos por los rezagados y excluidos de este mundo. Es el vehículo de expresión de un pensamiento crítico. Se constituye así en la voz de una conciencia moral de la humanidad. En el enfoque anterior del desarrollo la economía debía estar subordinada a la política. En el enfoque neoliberal las fuerzas económicas pretenden subordinar a las políticas. En el nuevo enfoque, economía y política deben adherirse a los principios del desarrollo humano.

Esta radical modificación en la concepción del desarrollo tuvo implicaciones en muy diversos ámbitos:

En primer lugar, en la justificación misma del desarrollo como proyecto social. En el pasado, tal justificación descansaba en razones de eficiencia social agregada: en definitiva, se consideraba que cuanto mayor fuera el nivel de eficiencia y crecimiento económico de un país, más elevado sería el bienestar al que podría acceder su población. Así pues, era la búsqueda de crecientes niveles de satisfacción, preferentemente material, lo que justificaba el esfuerzo social en la promoción del desarrollo. Algunos economistas suponían erróneamente que existe una correlación automática y evidente entre prosperidad económica y desarrollo humano, pero esto no es así. Actualmente en algunos de los países más opulentos como Brunei, Kuwait o Qatar el índice de desarrollo humano es significativamente inferior a su renta per cápita, lo que sugiere que no han logrado traducir en grado correspondiente la prosperidad económica en una vida mejor para su pueblo (PNUD, 1997). Hoy, sin abandonar aquella justificación, se entiende que el desarrollo es, sobre todo, un modo de ampliar la libertad efectiva de las personas y, por tanto, una vía para consolidar sus derechos. A través del desarrollo se amplían los escenarios de opción futura de los pueblos, que se convierten en crecientes

protagonistas de su historia. De un modo muy gráfico, el Nobel Amartya Sen alude a esta visión cuando elige como título de su último libro: *Desarrollo como libertad*.

El concepto del desarrollo humano tiene otra implicación notable acerca de la naturaleza del proceso: el desarrollo deja de ser un estadio al que accede un determinado grupo de países privilegiados, para convertirse en una senda de progresión infinita en cuyo tránsito se encuentran todos los pueblos del mundo. La dicotomía desarrollo/subdesarrollo deja de tener sentido (más allá del recurso identificativo), para abrirse paso una concepción que considera que todos los países están en una senda de progresivo desarrollo. La meta es móvil, porque el proceso de ampliación de las capacidades y opciones humanas no tiene límites; y ningún país puede considerarse en puridad como desarrollado, sino acaso en progresivo tránsito hacia niveles crecientes de desarrollo. De ahí que tenga relevancia establecer el marco normativo al que remite ese proceso de progresiva realización.

Existe además un último aspecto relevante de los cambios mencionados, se relaciona con las dimensiones implicadas en semejante marco normativo. En correspondencia con la creciente transdisciplinariedad de los estudios sobre el desarrollo, aquel enfoque predominantemente economicista del pasado se vio desplazado por una concepción más compleja y multidimensional del fenómeno estudiado. Aunque este nuevo punto de vista postula un respeto a los derechos humanos individuales parece más orientado a las sociedades y naciones que a los individuos. En definitiva, se parte de la evidencia de que una sociedad es una realidad compleja; y que el subdesarrollo es una categoría social y no meramente económica. En consecuencia, se considera que el proceso de desarrollo, para que sea genuino, debe integrar, con voluntad transformadora, el conjunto de las dimensiones que conforman la estructura social de un país.

En el concepto del desarrollo humano encontramos algunas similitudes entre las opciones esenciales de las personas y los índices tradicionales para el desarrollo social (vivienda, alimentación, salud, educación, empleo, ingreso, seguridad) ambos proporcionan información relevante acerca del nivel y calidad de vida de los habitantes de las diversas naciones. Por otra parte, la definición formal del concepto del desarrollo humano se limita a enunciar las opciones esenciales de la gente pero no las explica detalladamente. Estas opciones, como ya se dijo arriba, son las siguientes:

1. Vivir una vida larga y saludable
2. Adquirir conocimientos
3. Tener acceso a los recursos para un nivel decente de vida
4. Libertad política, económica y social
5. Oportunidades para tener una vida creativa y productiva
6. Disfrutar del respeto por sí mismo
7. Disfrutar de la garantía de los derechos humanos
8. Participar en la vida de la comunidad. *

Por su parte, los temas de los informes anuales del PNUD no guardan una correspondencia directa con dichas opciones esenciales del desarrollo humano tal como se presentan en el concepto principal. Desde que apareció el primer informe del PNUD hasta el publicado en 2004, de las ocho opciones

* Esta opción no se incluye en el Informe sobre Desarrollo Humano de 1997 pero sí en otros.

explícitas en el antedicho concepto del desarrollo humano, sólo cinco (recursos para una vida digna, participación, derechos humanos, democracia y libertad cultural) han sido temas protagónicos de los informes. Encontramos en éstos dos bloques temáticos predominantes: por una parte un conjunto de textos inclinados a la economía (financiación 1991, crecimiento económico 1996, combate a la pobreza 1997, consumo 1998, y adelanto tecnológico 2001) y por otra, un conjunto de informes más orientados a lo político-social (dimensiones globales 1992, participación social 1993, seguridad humana 1994, derechos de la mujer 1995, mundialización 1999, derechos humanos 2000, democracia 2002, desarrollo del milenio 2003 y libertad cultural 2004). Incorporar las *relaciones humanas genuinas* al concepto del desarrollo humano y dedicar acciones, recursos crecientes y un informe anual enfocado exclusivamente hacia el logro generalizado de dicha experiencia humana podría incorporar activa y comprometidamente a su causa a las poderosas tendencias del movimiento mundial humanista y, tal vez, constituir el paso decisivo para consolidar al Programa del Desarrollo Humano de Naciones Unidas hacia su culminación histórica definitiva.

En una clara identificación del concepto de desarrollo humano con el concepto de democracia, así como con las necesidades de las mujeres, los niños y los pobres Mark Malloch Brown, Administrador del PNUD, hace hincapié en que los informes sobre desarrollo humano combinan la investigación académica y la libertad editorial:

El desarrollo humano es el desarrollo del pueblo, por el pueblo y para el pueblo. Los informes sobre desarrollo humano que publica el PNUD en los planos mundial y nacional han tenido efecto importante para difundir este modelo de desarrollo que responde a las necesidades de las mujeres, los niños y los pobres. Nuestra ventaja relativa en la promoción del desarrollo humano radica en esferas que introducen elementos políticos en el desarrollo económico y social y en propiciar el método de la potenciación en el desarrollo. Con una combinación hábil de investigación abiertamente académica e independencia editorial los informes sobre desarrollo humano han formulado decididas recomendaciones normativas a lo largo de los años tanto en el plano nacional como en el internacional. (http://www.pnud.org.ve/temas/desarrollo_humano/desarrollo_humano.pdf)

A continuación describo de manera resumida los temas y aspectos básicos de cada uno de los 15 informes sobre desarrollo humano:

Informe sobre Desarrollo Humano 1990 ***Concepto y medida del desarrollo humano***

El informe trata, como su punto principal, la cuestión de cómo el desarrollo económico traduce -o falla en traducir- al desarrollo humano. El enfoque está en la gente y en cómo el desarrollo agranda sus opciones. El informe discute el significado y la medida del desarrollo humano, proponiendo un nuevo índice compuesto. Sin embargo, su orientación total es práctica y pragmática. Un nuevo patrón para medir el “desarrollo humano” demuestra que se pueden conseguir altos niveles de desarrollo incluso en un contexto de ingresos modestos, siempre que el ser humano figure en el centro del proceso de desarrollo. El Índice de Desarrollo Humano (IDH) que se define en este informe, es uno de los rasgos más innovadores del mismo. La mayor utilidad del Índice es la medición que hace de las desigualdades entre los países en desarrollo. Aunque las diferencias de ingresos entre el Norte y el Sur siguen siendo enormes, con una renta media per cápita en el Sur que en 1987 únicamente era del 6% de la del Norte, las diferencias en los otros aspectos humanos del desarrollo están disminuyendo.

Las expectativas de vida en el Sur son ya del 80% de las del Norte y la tasa de alfabetización de los adultos es del 66%. No existe vínculo automático entre el crecimiento económico y el desarrollo humano: Algunos países han traducido con éxito su crecimiento económico en progreso humano. Entre ellos figuran Sri Lanka, Costa Rica, Botswana, Malasia, Chile, Colombia, Jamaica, Kenya y Zimbabwe. Otros han fracasado visiblemente en su intento de mejorar sus niveles de desarrollo humano para equipararlos al rápido crecimiento económico. Como ejemplos cabe citar al Brasil, el Pakistán y Nigeria. Los presupuestos de los países en desarrollo podrían acomodar gastos adicionales para el desarrollo humano: Se podría imprimir un sello de austeridad a los gastos militares, las empresas estatales ineficientes, los innecesarios controles gubernamentales y los subsidios sociales que benefician a los ricos. Serán necesarias cuantiosas corrientes de recursos externos en el decenio de 1990: Estas estarían dirigidas especialmente a objetivos del desarrollo humano, a fin de remediar la gran acumulación existente de necesidades y privaciones humanas.

El ser humano es el centro del desarrollo: El Índice de Desarrollo Humano (IDH), junto con un enfoque más orientado hacia la gente, constituyen la contribución del PNUD (el organismo de asistencia multilateral más grande del mundo y principal coordinador de las actividades de desarrollo de las Naciones Unidas) destinado a facilitar el diálogo sobre el desarrollo durante el decenio de 1990. El informe postula una primacía del espíritu humano: Este es muy oportuno pues vivimos una época de cambios. Una ola irresistible de libertad humana se abate sobre muchos países. En países donde las fuerzas democráticas se han visto suprimidas durante mucho tiempo no sólo están comenzando a cambiar los sistemas políticos, sino también las estructuras económicas. Los pueblos de estos países están comenzando a tomar las riendas de su propio destino. Las innecesarias intervenciones estatales están en franco retroceso. Todo sirve para recordarnos la primacía del espíritu humano.

Informe sobre Desarrollo Humano 1991 ***Financiamiento del desarrollo humano***

El informe examina los problemas financieros fundamentales vinculados al desarrollo humano. La carencia de compromisos políticos, más bien que de recursos financieros es a menudo la traba verdadera del desarrollo humano. Ésta es la conclusión principal del informe. La sabiduría convencional dice que los países en desarrollo son muy pobres para financiar sus necesidades de desarrollo humano. Los presupuestos nacionales y las asignaciones de asistencia extranjera son demasiado estrechas como para poder acomodar aún las actividades más urgentes para el progreso humano. Este punto de vista es cuestionado por el Informe sobre Desarrollo Humano de 1991. Existen demasiados ejemplos de recursos malgastados y oportunidades perdidas: crecientes gastos militares, empresas públicas ineficientes, numerosos proyectos de prestigio, una creciente fuga de capitales y una extensa corrupción; la mayoría de los presupuestos pueden acomodar un gasto adicional en el desarrollo humano si es que se reordenan las prioridades.

En 1990, el PNUD introdujo un Índice de Desarrollo Humano (IDH), clasificando a 130 países por una sola medida que combina la expectativa de vida, la alfabetización adulta y el poder adquisitivo básico. El informe de 1991 mejora ese índice y lo amplía para abarcar 160 países, en tanto introduce un nuevo "índice de libertad humana" para mostrar la relación existente entre la libertad y el desarrollo. Este informe demuestra cómo los países ricos así como los pobres tienen espacios para más desarrollo humano. El informe identifica muchas áreas concretas para cambiar las prioridades en los presupuestos nacionales de los países en desarrollo y las asignaciones de asistencia internacional

de los países donantes. Hasta \$50 billones anuales podrían ser traspasados desde los gastos de baja prioridad hacia asuntos humanos de más alta prioridad. Muchos países en desarrollo gastan más del 25% de su PNB a través de presupuestos gubernamentales pero sus gastos en objetivos de prioridad humana: educación básica, cuidado de salud primaria, suministro de agua rural, planificación familiar, subsidio de alimentos, seguridad social, constituyen generalmente menos de una cuarta parte de su gasto público total. El informe es igualmente crítico de las prioridades existentes en las asignaciones de asistencia. Si sólo una tercera parte de la asistencia fuese destinada a áreas de prioridad humana, dicha asignación podría aumentar en cuatro veces. En 1991, sólo una doceava. parte de la asistencia total se destina a objetivos de prioridad humana. Esto muestra el enorme potencial existente para traspasar más recursos para el desarrollo humano a través de la reestructuración de las prioridades en los presupuestos de asistencia.

Los autores se apresuran en apuntar que abogar por una mayor eficiencia no debiera confundirse con una indiferencia al crecimiento económico o con la movilización de recursos adicionales. De hecho, se necesitan recursos adicionales ya que los objetivos humanos esenciales para la década del 90 no pueden ser financiados sin más dinero. El informe también admite francamente que la distribución del ingreso existente a menudo es adecuada para aquellos que están en el poder y sus influyentes protegidos. Es necesaria una estrategia viable para reestructurar las prioridades de los recursos. El informe toma experiencia práctica de muchos países en desarrollo para idear dicha estrategia: darles poder a grupos más débiles, canalizar crédito a los pobres, formar coaliciones basadas en intereses comunes y coordinar presiones externas. Además de mostrar cómo financiar el desarrollo humano, el informe incursiona en varias otras áreas: Afina el concepto y la medida del desarrollo humano. Este se define como el proceso mediante el cual se amplían las oportunidades de los individuos. El informe elabora tres componentes básicos de este concepto: (a) *desarrollo de las personas*: que incluye la inversión en educación, salud, nutrición y bienestar social; (b) *desarrollo por las personas*: que implica desarrollo participativo pleno; y (c) *desarrollo para las personas*: que debe satisfacer las necesidades de todos y otorgar oportunidades de ingreso y de empleo a todos.

Informe sobre Desarrollo Humano 1992

Dimensiones globales del desarrollo humano

El 20% más rico de la población ahora recibe 150 veces la renta del 20% más pobre. El informe sugiere una estrategia doble para romper esta situación. *En primer lugar*, hacer inversiones masivas en su gente y fortalecer la capacidad tecnológica nacional. De esta manera se puede permitir a algunos países en vías de desarrollo adquirir un nivel competitivo fuerte en los mercados internacionales (como lo atestigüa el este asiático de los tigres industrializados). *En segundo lugar*, debe haber reformas internacionales básicas, incluyendo la reestructuración de las instituciones de Bretton Woods y el establecimiento de un Consejo sobre la Seguridad del Desarrollo dentro de las Naciones Unidas.

El informe propone un pacto mundial entre los países ricos y los países pobres con el fin de propiciar un mundo equitativo y pacífico. Un pacto de ese tipo aseguraría que los países en desarrollo alcanzaran en el año 2000 sus metas humanas esenciales, reduciría la pobreza absoluta al menos en un 5%, crearía trabajo suficiente para absorber el desempleo actual y las nuevas adiciones a la fuerza laboral, y aceleraría la tasa de crecimiento del PIB para lograr esos objetivos. Garantizaría al mismo tiempo la aplicación de objetivos comunes como la lucha contra el tráfico de estupefacientes y la contaminación, la contención de las presiones conducentes a la migración y el estímulo de la política

de no proliferación nuclear. El informe sugiere una estrategia de cuatro puntos para servir de base a un pacto mundial de ese tipo: Reducir el gasto militar en un 3% anual a lo largo del decenio de 1990 con el fin de crear un dividendo de paz de 1 billón 500,000 dólares, 1 billón 200,000 en los países industrializados y 300,000 millones de dólares en los países en desarrollo. Abrir los mercados mundiales, particularmente a las exportaciones con gran densidad de mano de obra de los países en desarrollo como productos textiles, la ropa, el calzado y los productos agrícolas y tropicales. Reformar la ayuda externa, el sistema de asistencia oficial para el desarrollo (AOD), tanto para aumentar su volumen como para distribuirlo de manera más eficiente. El informe sugiere que por lo menos dos tercios de la AOD se encaucen hacia los países más pobres, en comparación con la cuarta parte actual, y que por lo menos un 20% se destine al gasto humano prioritario, en comparación con el 7% actual. Negociar un nuevo acuerdo mundial respecto a la deuda para detener la transferencia neta actual de 50,000 millones de dólares anuales de los países en desarrollo a los países industrializados.

El desarrollo humano y la libertad política parecen ir de la mano: los países con niveles elevados de desarrollo humano tienen una libertad política media de 84%, en tanto que los que tienen un lugar bajo en el IDH tienen un índice medio de libertad de 48%. Asimismo, los países de altos ingresos tienen un índice medio de libertad de 84%, y los países de bajos ingresos 43%. Los mayores progresos son los logrados en la participación política y la igualdad de oportunidades. El informe básicamente concluye que todos los países deberán unirse en programas de acción conjunta sobre la base del reconocimiento de que no puede crearse un mundo más seguro sin la plena colaboración de todos, ricos y pobres, Norte y Sur, en la lucha contra algunos de los problemas mundiales más graves.

Informe sobre Desarrollo Humano 1993

La participación de la gente

El informe examina cómo y en qué medida la gente participa en los acontecimientos y procesos que forman sus vidas. Contempla tres medios importantes de la participación: el mercadeo amistoso entre la gente, la descentralización del gobierno, y las aportaciones de las organizaciones de la comunidad, especialmente los organismos no gubernamentales (ONGs), y sugiere medidas políticas concretas para tratar los problemas cada vez mayores del incremento al desempleo

El cuarto informe sobre el desarrollo humano se publica en un momento en que es evidente que en todo el mundo hay quienes procuran activamente participar en los beneficios económicos, políticos y sociales. La gente quiere participar, pero hay tales barreras que se estima que menos del 10% de la población del mundo participa activamente en forma efectiva en los acontecimientos y procesos que dan forma a sus vidas. La participación popular se está convirtiendo en la cuestión central de nuestro tiempo. La transición democrática en muchos países en desarrollo, el desmoronamiento de muchos regímenes socialistas y la aparición a escala mundial de organizaciones populares son todos ellos elementos de cambio histórico, y no sólo acontecimientos aislados.

El concepto de la seguridad humana debe evolucionar de tal manera que de basarse exclusivamente en la seguridad nacional pase a destacar mucho más la seguridad de la gente, de la seguridad mediante el armamentismo hacia la seguridad mediante desarrollo humano, de la seguridad territorial a la seguridad alimentaria, en el empleo y el medio ambiente. El mundo cuenta ya con buenos indicios: Los gastos militares mundiales se han reducido. Las cabezas de guerras nucleares se habrán

reducido en 2/3 para el año 2003. Desde principios del decenio 1990 se han desmovilizado más de 2 millones de personas de las fuerzas armadas. Para 1998 las industrias de defensa habrán reducido su fuerza de trabajo casi un 25%. Sin embargo, los encargados de formular políticas tienen por delante un programa enorme; debiendo ejecutar acciones tales como: Utilizar las reducciones de defensa para financiar el desarrollo humano; facilitar la transición de la producción defensa a la producción civil; acelerar el desarme en el mundo en desarrollo y forjar nuevas alianzas regionales e internacionales en pro de la paz.

El objetivo del desarrollo es ampliar la gama de opciones para la población. El ingreso es una de esas opciones, pero no constituye la aspiración máxima de la vida humana. El desarrollo humano es el desarrollo del pueblo para el pueblo por el pueblo. El desarrollo del pueblo significa invertir en capacidades humanas, sea en educación o salud o en aptitudes, con objeto de que la gente pueda trabajar en forma productiva y creativa. El desarrollo para el pueblo significa asegurar que el crecimiento económico que genera éste se reparta de modo amplio y justo. En anteriores informes sobre desarrollo humano (1990-1992) la atención se centró en esos dos primeros componentes. El presente informe va más allá al centrarse en el desarrollo por el pueblo, en dar a todos la oportunidad de participar. La forma más eficiente de participación mediante el mercado es el acceso a un empleo productivo y remunerado. Por eso el principal objetivo de las estrategias de desarrollo humano debe ser el de generar empleo productivo.

Estamos asistiendo a un fenómeno nuevo e inquietante: el crecimiento sin empleo. Los dirigentes de todo el mundo tratan de formular estrategias de desarrollo que combinen el crecimiento económico con más oportunidades de empleo. Todavía no se ha logrado formular un programa global, pero los gobiernos pueden hacer varias cosas para aumentar el empleo. Entre otras, pueden hacer lo siguiente: Invertir generosamente en educación, liberar a la empresa privada, apoyar a las pequeñas empresas y el empleo informal, crear una economía eficiente de servicios, fomentar tecnologías, ampliar las redes de seguridad del empleo, replantear el concepto de trabajo.

Informe sobre Desarrollo Humano 1994 ***Nuevas dimensiones de la seguridad humana***

El informe introduce un nuevo concepto de la seguridad humana que privilegia la seguridad de la gente más bien que la de los territorios, el desarrollo humano más bien que la acumulación de armas. Examina tanto las preocupaciones nacionales como las globales en torno a la seguridad humana. No será posible que la comunidad de países conquiste ninguna de sus metas principales, ni la paz, ni la protección del medio ambiente, ni la vigencia de los derechos humanos o la democratización, ni la reducción de las tasas de fecundidad, ni la integración social, salvo en un marco de desarrollo sostenible conducente a la seguridad de los seres humanos. Es hora de que la humanidad restaure su perspectiva y redefina su programa.

En la situación de incertidumbre que reina hoy en todo el mundo, es fácil perder la perspectiva. Cuando las crisis se van sucediendo una tras otra, los programas de política a menudo se centran en cuestiones inmediatas, que no son las más importantes. Por consiguiente, es imprescindible retroceder unos pasos y evaluar la situación existente al cabo de 50 años de la creación de las Naciones Unidas. Lo que se percibe es un impresionante panorama de adelantos humanos sin precedentes y de padecimientos humanos inenarrables. En los últimos 50 años, la humanidad ha avanzado en varios frentes de importancia crítica; así: La mayoría de los países ya han logrado su libertad. Hay ahora en

el mundo una mayor seguridad respecto de la amenaza de un holocausto nuclear. Los países en desarrollo avanzan a un ritmo tres veces más acelerado que el de los países industrializados hace un siglo. La población que disfruta de niveles de desarrollo humano bastante satisfactorio aumentó del 25% al 60% en el período 1960/1992. La riqueza de los países se ha multiplicado. Los avances en materia de tecnología fueron aceptables. El gasto militar ha disminuido apreciablemente. Las tres cuartas partes, aproximadamente, de los habitantes del mundo viven ahora en regímenes relativamente pluralistas y democráticos. Aun así, no debe admitirse un falso sentimiento de seguridad, dado que la creciente lista de privaciones humanas aun está por subsanarse; así: La quinta parte de la población del mundo esta hambrienta, la cuarta parte carece de acceso a necesidades básicas como el agua potable y la tercera parte vive en estado de abyecta pobreza, indescriptible.

Los contrastes del mundo donde vivimos son evidentes: niños que no viven lo suficiente para disfrutar de su infancia pero en medio de armas innecesarias; gente que padece hambre en medio de comida que se desperdicia. Los gastos militares aún siguen siendo cada año equivalentes a los ingresos de la mitad de los habitantes del mundo. Los países, tanto ricos como pobres, están azotados por crecientes angustias humanas: delincuencia, inseguridad personal y creciente sentido de aislamiento. Las amenazas a la seguridad humana están asumiendo magnitud mundial. Las cuestiones básicas de la supervivencia humana en un planeta ecológicamente frágil, se hacen cada vez más urgentes. El comienzo de la desintegración de varios estados-nación es ostensible. Ante este panorama es preciso que encontremos un nuevo papel para las Naciones Unidas, de modo que puedan comenzar a satisfacer las necesidades de la humanidad, no sólo en materia de paz sino también de desarrollo.

Informe sobre Desarrollo Humano 1995

Género y desarrollo humano

El informe analiza el progreso hecho en la reducción de disparidades del género durante las últimas décadas y destaca el abismo amplio y persistente que existe entre las capacidades cada vez más amplias de las mujeres y las oportunidades limitadas. Dos nuevas medidas son introducidas para medir a los países en una escala global: por su actuación en igualdad del género y por su seguimiento en el análisis de la infravaloración y del no-reconocimiento al trabajo de las mujeres. En la conclusión, el informe ofrece una estrategia de cinco puntos para igualar las oportunidades del género durante la próxima década.

En la vida de las mujeres hay una frustrante pauta mundial: están logrando grandes adelantos, en materia de educación y salud, pero al mismo tiempo quedan seriamente rezagadas respecto de los hombres en cuanto a condiciones económicas y políticas. Es así como, mientras entre 1970 y 1990 la discrepancia entre los sexos en materia de educación se redujo a menos de la mitad en los países en desarrollo, las mujeres siguen representando un 70% de los 1,300 millones de personas que actualmente viven en la pobreza, según este informe. En todo el mundo, las mujeres ocupan en promedio solo el 10% de los escaños parlamentarios (legislativos) y el 6% de los puestos de gabinete en los gobiernos nacionales. En los últimos 20 años, las puertas de la oportunidad en materia de educación y salud se han abierto rápidamente para las mujeres, pero las puertas conducentes al poder económico y político están apenas entreabiertas. El informe se centra decididamente en la condición de la mujer, utilizando dos nuevas mediciones del desarrollo humano. La primera el *Índice de Desarrollo* relacionado con la Mujer refleja los desequilibrios en la condición de los sexos en lo

relativo a los servicios básicos de salud, educación e ingreso, mientras el segundo - el *Indice de Potenciación de la Mujer* - evalúa el adelanto de un país en cuanto a promover la condición de la mujer en los planos político y económico.

Hay un grave cuestionamiento de la continua discriminación contra la mujer en la mayoría de las sociedades. Invertir en la capacidad de la mujer y potenciarla para que ejerza sus opiniones son medidas que no solo revisten valor en sí mismas, sino que son también la manera más segura de contribuir al crecimiento económico y al desarrollo en general. Una característica especial del informe de este año es el nuevo estudio sobre el trabajo remunerado y no remunerado de mujeres y hombres. Se comprueba que si se valorara correctamente el trabajo femenino no remunerado, en la mayoría de las sociedades muy posiblemente se pondría de manifiesto que las mujeres son el principal sostén del hogar o al menos, sostén en iguales condiciones dado que trabajan mayor cantidad de horas que los hombres. En el informe se llega a la conclusión de que el trabajo de la mujer sigue seriamente sin remunerar, sin reconocer y sin valorar, por un importe del orden de 11 billones de dólares EE.UU por año. Los países que dejan estar y no abordan las disparidades entre hombres y mujeres en su sociedad, corren graves riesgos en negar a las mujeres la plena participación en la población activa y su proporción en el ingreso nacional. El *Indice de Potenciación de la Mujer* o IPM refleja la representación de la mujer en los parlamentos, su grado de presencia en puestos clasificados como ejecutivos o profesionales, su participación en la población activa y su proporción en el ingreso nacional.

Existe un considerable adelanto de los países en desarrollo en cuanto al fomento de la capacidad básica de la mujer y a la reducción de la discrepancia entre los sexos en materia de educación y salud. Por ejemplo, en lo concerniente a la alfabetización de adultos y matriculación combinada primaria y secundaria, entre 1970 y 1990 la discrepancia se redujo a la mitad. Los Estados Arabes estuvieron al frente de ese adelanto, pues duplicaron con creces las tasas de alfabetización femenina. En materia de salud, la esperanza de vida de la mujer ha aumentado en los últimos dos decenios con una velocidad superior a la del hombre. Las altas tasas de fecundidad, que restringen gravemente la libertad de opción de la mujer, se han reducido en un tercio. Las tasas de mortalidad relacionadas con la maternidad se han reducido casi a la mitad. Pese a los adelantos logrados, las oportunidades económicas y políticas de la mujer siguen estando gravemente limitadas. Las mujeres aún constituyen menos de la séptima parte de los altos funcionarios administrativos y ejecutivos en los países en desarrollo y lo propio ocurre en Francia, Japón, Luxemburgo y España. En promedio, el salario femenino equivale a las tres cuartas partes del salario masculino, y ésto también ocurre en los Estados Unidos de América. En 55 países, la representación de la mujer en el parlamento es inferior al 5% o inexistente.

Informe sobre Desarrollo Humano 1996 ***Crecimiento económico y desarrollo humano***

El crecimiento económico y el desarrollo humano van relativamente relacionados en el largo plazo, pero no hay un vínculo automático entre ambos y este es un hecho elemental que a menudo se deja de lado. Según muestra el informe son demasiados los países y demasiado numerosas las personas para los cuales el crecimiento económico no ha redundado en un mayor desarrollo humano. En este informe se afirma que ni el crecimiento económico ni el adelanto en materia de desarrollo humano son posibles el uno en ausencia del otro.

Se afirma que el desarrollo económico, si no se lo administra correctamente, puede ser un desarrollo sin empleo, sin posibilidad de que los interesados se expresen, sin equidad, desarraigado y carente de futuro, y, por lo tanto, puede ir en detrimento del desarrollo humano. Por consiguiente, los aspectos cualitativos del crecimiento económico son tan importantes como sus aspectos cuantitativos para la reducción de la pobreza, el mayor desarrollo humano y la sustentabilidad. En el informe se llega a la conclusión de que es preciso forjar deliberadamente vínculos entre crecimiento económico y desarrollo humano y que esos vínculos deben ser consolidados regularmente mediante una gestión hábil e inteligente de las políticas. Se indica que el nivel de empleo tiene importancia crítica para que los beneficios del crecimiento se reflejen en las vidas de las personas; pero para que esto suceda, es necesario elaborar y mantener nuevas pautas de crecimiento económico hasta bien avanzado el siglo xxi; y es menester establecer nuevos mecanismos de integración de los débiles y los vulnerables en una economía mundial en expansión.

Informe sobre Desarrollo Humano 1997

Desarrollo humano para erradicar la pobreza

La erradicación de la pobreza en todo el mundo es más que un imperativo moral, es una posibilidad práctica. Este es el mensaje más importante del informe. El mundo cuenta con los recursos y los conocimientos para eliminar la pobreza en menos de una generación. No se trata de un idealismo descabellado sino de una meta que es posible alcanzar en la práctica. En los últimos tres decenios más de una docena de países en desarrollo han demostrado que es posible eliminar la pobreza absoluta. El informe presenta ideas acerca de la forma de lograrlo. Casi todos los países se comprometieron a erradicar la pobreza absoluta en la Cumbre Mundial sobre Desarrollo Social, en 1995. Algunos de ellos, incluso los de mayor tamaño, han comenzado a tratar de alcanzar esa meta en forma seria. El informe examina este reto mundial desde la perspectiva del desarrollo humano. Se centra no sólo en la pobreza de ingreso, sino en la pobreza desde la perspectiva del desarrollo humano, una pobreza que constituye la denegación de opciones y oportunidades para vivir una vida aceptable. Así se incluye a la pobreza de ingreso pero se va más allá, hasta abarcar medidas en las esferas fundamentales de la igualdad de género, el crecimiento en beneficio de los pobres, la globalización y la preocupación por el buen gobierno en relación con el desarrollo.

En este informe el concepto del desarrollo humano del PNUD introduce la noción de *potenciación* que parece referirse justamente a la transformación explosiva que experimenta un sujeto de una comunidad cuando descubre su poder para ampliar su conciencia, conocerse a sí mismo y ejercer el control sobre la propia vida. Esta noción que introduce el PNUD coincide extraordinariamente con uno de los principios capitales del desarrollo humano compartido por el enfoque existencial humanista: Asumir conscientemente la responsabilidad autodirectiva para optar y decidir un proyecto de vida: “La potenciación se relaciona con el cambio a favor de quienes anteriormente ejercían poco control sobre su propia vida. Ello tiene dos aspectos. El primero es el control de los recursos (financieros, físicos y humanos); el segundo es control de la ideología (creencias, valores y actitudes). La potenciación comienza con un cambio de la conciencia y la percepción de uno mismo. Esta puede ser la transformación más explosivamente creadora y liberadora de energía, de la cual no hay vuelta atrás. La potenciación utiliza reservas poderosas de esperanza y entusiasmo de la gente acostumbrada a verse en términos negativos. Los gobiernos, las ONG y otras instituciones no potencian a la gente; la gente se potencia a sí misma. Lo que las políticas y las medidas gubernamentales pueden hacer es crear una atmósfera propicia o detener con barreras el proceso de potenciación” (PNUD, 1997, p108).

Informe sobre Desarrollo Humano 1998

Consumo para el desarrollo

El consumo mundial ha crecido durante el siglo xx a un ritmo sin precedentes, llegando a unos 24 billones de dólares en 1998. Este aumento ha sido parte del progreso histórico del siglo. Los consumidores disfrutaban en la actualidad de una abundancia sin precedentes, pero más de mil millones de personas han quedado excluidas de esa explosión del consumo. Y el crecimiento del consumo ha traído sus propios problemas: desigualdad, tensiones ambientales y efectos sociales negativos derivados del aumento de la presión por el gasto competitivo. La globalización ha difundido nuevos productos a mercados nuevos en todo el mundo, creando muchas oportunidades pero creando además nuevas necesidades de seguridad de los productos e información del consumidor. Esas tendencias están menoscabando las perspectivas del desarrollo humano. Este informe examina los retos que todos los pueblos y todos los países enfrentan: forjar pautas de consumo que sean más propicias al medio ambiente, más equitativas socialmente, que satisfagan las necesidades básicas de todos y que protejan la salud y la seguridad de los consumidores.

Informe sobre Desarrollo Humano 1999

La mundialización con rostro humano

Los mercados mundiales, la tecnología mundial, las ideas mundiales y la solidaridad mundial pueden enriquecer la vida de los habitantes de todo el mundo. La tarea consiste en velar porque los beneficios se compartan de manera equitativa y que esta interdependencia cada vez mayor opere a favor de la gente, no sólo de las utilidades. Este informe sostiene que la mundialización no es nueva, pero que la era actual de mundialización, impulsada por los mercados mundiales competitivos, está superando a la gestión y el control de los mercados y tiene graves consecuencias para la gente. Caracterizada por la reducción del espacio y el tiempo y la desaparición de las fronteras, la mundialización ha abierto las puertas a las oportunidades. Los adelantos de la tecnología de las comunicaciones y de la biotecnología, si se orientan a las necesidades de la gente, pueden aportar adelantos para toda la humanidad. Pero los mercados pueden excederse y restringir actividades no necesariamente orientadas al mercado, que son fundamentales para el desarrollo humano. La restricción fiscal está limitando la prestación de servicios sociales. La restricción del tiempo está disminuyendo la oferta y calidad de la mano de obra que presta servicios de atención y cuidado. Y una restricción de los incentivos está dañando el medio ambiente. La mundialización está aumentando además la inseguridad, a medida que la difusión de la delincuencia, las enfermedades y la volatilidad financiera a escala mundial superan a las medidas para hacerles frente.

Informe sobre Desarrollo Humano 2000

Derechos humanos y desarrollo humano

Los derechos humanos y el desarrollo humano comparten una misma visión y un mismo objetivo: garantizar, para todo ser humano, libertad, bienestar y dignidad. Divididos por la guerra fría, el programa de los derechos y el programa de desarrollo han marchado por caminos paralelos. En momentos de convergencia, sus estrategias y tradiciones diferentes pueden dar un nuevo ímpetu a la lucha por la libertad humana. En este informe se tratan los derechos humanos como parte intrínseca del desarrollo, y se trata el desarrollo como medio para realizar los derechos humanos. Se muestra cómo los derechos humanos aportan los principios de responsabilidad y justicia social al proceso de desarrollo humano. Han sido sorprendentes los progresos realizados en la esfera de los derechos

humanos en el siglo xx. Sin embargo, persisten las violaciones graves de los derechos, tanto advertidas como inadvertidas. En este informe se analiza el nuevo programa de derechos para el siglo xxi y se proponen nuevos métodos audaces de gestión política y económica que proporcionen justicia social. Se piden medidas internacionales más enérgicas, en particular para apoyar a las personas y países desfavorecidos y contrarrestar las crecientes desigualdades del mundo.

Informe sobre Desarrollo Humano 2001

Poner el adelanto tecnológico al servicio del desarrollo humano

A lo largo de la historia la tecnología ha sido un instrumento poderoso en pro del desarrollo humano y de la reducción de la pobreza. Los pueblos de todo el mundo tienen ahora grandes esperanzas de que tecnologías nuevas, como la tecnología de la información, las telecomunicaciones y la biotecnología, abran paso a vidas más sanas, mayores libertades sociales, mejores conocimientos y vidas más productivas. Se abren grandes posibilidades: las nuevas tecnologías y la mundialización están creando una era de las redes que cambia a la vez la forma en que el conocimiento se crea, se difunde y se usa. Ningún país, en ningún nivel de desarrollo, puede dejar de participar en esas redes. El informe examina la forma en que el advenimiento de las nuevas tecnologías afectará a los países en desarrollo y a los pueblos pobres. La tecnología es un instrumento, no sólo una recompensa del desarrollo. El cambio tecnológico puede hacer avanzar el desarrollo humano mejorando la salud humana, la nutrición y los conocimientos y permitiendo las comunicaciones, la participación y el crecimiento económico. Pero muchos temen que las nuevas tecnologías tengan escasa utilidad para el mundo en desarrollo o que puedan efectivamente aumentar la desigualdad a escala mundial. De hecho, sin una política pública innovadora, las tecnologías innovadoras podrían transformarse en una fuente de exclusión y conflicto en lugar de construir un instrumento al servicio del progreso. La adquisición de conocimientos y la creación de capacidad tecnológica constituyen una forma de desarrollo que será fuente de potencialización en el siglo xxi.

Informe sobre Desarrollo Humano 2002

Profundizar la democracia en un mundo fragmentado

La política tiene importancia para el desarrollo humano. La reducción de la pobreza depende tanto de que la gente pobre tenga poder político, como de sus posibilidades de progreso económico. La democracia ha demostrado ser el sistema de gobierno más idóneo para mediar en los conflictos y prevenirlos, así como el más capaz de garantizar y preservar el bienestar. Al ampliar las opciones de la gente a la hora de elegir quiénes y cómo habrán de gobernarlos, la democracia incorpora los principios de participación y rendición de cuentas al proceso de desarrollo humano. El presente informe trata de política y desarrollo humano, y de la manera en que las fuerzas políticas y las instituciones formales e informales, nacionales e internacionales, conforman el progreso humano, así como de lo que requerirán los países para establecer sistemas de gobernabilidad democrática que promuevan el desarrollo humano de todas las personas, en un mundo en el que muchos se quedan rezagados. La política es importante para el desarrollo humano porque, en todas partes, la gente quiere ser libre de determinar su futuro, expresar sus opiniones y participar en las decisiones que afectan a sus vidas. Estas capacidades son tan importantes para el desarrollo humano —para ampliar la gama de opciones de la gente— como ser capaz de leer o gozar de buena salud. En los decenios de 1980 y 1990 el mundo progresó extraordinariamente hacia la apertura de sistemas políticos y la ampliación de las libertades políticas. Ochenta y un países tomaron medidas importantes orientadas hacia la

democracia, y actualmente 140 de los casi 200 países del mundo convocan elecciones multipartidistas, más que en cualquier otro momento de la historia. Pero la euforia del final de la guerra fría ha cedido a la sombría realidad de la política del siglo XXI.

Informe sobre Desarrollo Humano 2003

Los objetivos de desarrollo del Milenio: un pacto entre las naciones para eliminar la pobreza

El enorme y desigual alcance del desarrollo humano en el mundo queda reflejado en los asombrosos progresos de algunas zonas mientras otras permanecen sumidas en el estancamiento o en un retroceso abismal. El equilibrio y la estabilidad para todo el mundo precisa del compromiso de todas las naciones, ricas y pobres, y de un pacto global para el desarrollo que permita hacer llegar a todas las personas la ampliación de las numerosas posibilidades existentes. Aunque la década de los 90 fue sinónimo de crecimiento económico continuo para gran parte del mundo, 54 países registraron durante esa misma década un descenso de los ingresos medios. La mayor parte de los países que en el año 2000 eran más pobres que en 1990 se encuentran en el África Subsahariana. Este informe sostiene que para revertir este descenso, las estrategias de desarrollo han de centrarse no sólo en el crecimiento económico, sino también en una distribución más equitativa de la riqueza y de los servicios. La pobreza puede ser un problema político. El informe intenta demostrar que hay muchos países que cuentan con niveles de ingresos suficientemente elevados como para acabar con la pobreza absoluta. Sin embargo, en dichos países siguen existiendo sectores de profunda pobreza, que suelen ser consecuencia de preocupantes tendencias discriminatorias en la prestación de los servicios básicos. El informe presenta el nuevo Pacto de Desarrollo del Milenio, en el que se proponen nuevas políticas globales y regionales para dar un impulso al crecimiento y reducir la pobreza. El informe sostiene que la inversión en industrias y empresas generadoras de empleo (como la manufactura y los textiles) son más importantes para el desarrollo humano que las industrias que requieren grandes cantidades de capital, como la prospección y la producción petrolera. El informe también hace un llamado a iniciativas especiales destinadas a apoyar a las pequeñas empresas y a los pequeños empresarios en los países en desarrollo.

Informe sobre Desarrollo Humano 2004:

La libertad cultural en el mundo diverso de hoy.

Este informe presenta un análisis sobre la relación existente entre desarrollo humano y libertades culturales; identifica las exclusiones por el modo de vida, así como aquellas políticas, económicas y sociales (exclusión de la participación) que enfrentan los grupos que se identifican por su cultura; presenta nuevos enfoques multiculturales que abordan temas tales como la distribución del poder, los estados religiosos y seculares, las políticas sobre la lengua, el pluralismo legal y la discriminación positiva. También analiza el surgimiento de los movimientos coercitivos que buscan la dominación cultural y los desafíos que éstos presentan para la democracia y examina áreas clave en materia de políticas que abordan la diversidad cultural y la globalización, incluyendo el conocimiento tradicional, el comercio de bienes culturales y la migración. Más de las dos terceras partes de los países de nuestro complejo mundo tienen grupos minoritarios que constituyen más del 10 por ciento de su población. Casi mil millones de personas pertenecen a grupos que son objeto de algún tipo de exclusión. El informe brinda nuevas formas de examinar estas cuestiones, y aporta ejemplos significativos de numerosos enfoques de política adoptados en distintos países del mundo. La libertad cultural se ha vuelto indispensable: los autores sostienen que los costos de hacer caso omiso de las políticas sobre identidad serán mayores que los costos de aceptar y administrar la diversidad en esta

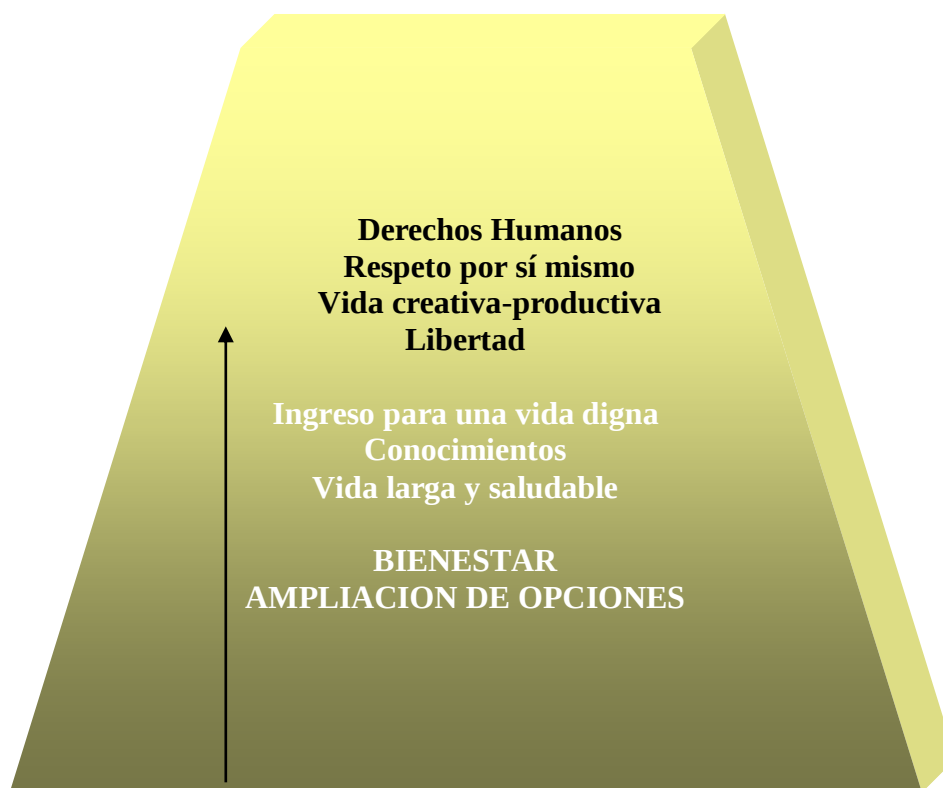
época de movilidad mundial y democracia cada vez mayores. El informe incluye además la clasificación anual amplia de los países según su nivel de desarrollo humano. El Índice de Desarrollo Humano de este año revela sorprendentes retrocesos en los ingresos y la esperanza de vida causados por el VIH/SIDA, especialmente en África subsahariana.

En suma, en 1990 había llegado el momento de usar un método general para mejorar el bienestar humano que abarcara todos los aspectos de la vida humana, para todas las personas, de países tanto de alto ingreso como en desarrollo, tanto en ese momento como en el futuro. Iba mucho más allá del desarrollo económico definido estrictamente para abarcar *todo el florecimiento de las aspiraciones humanas*. El concepto hacía hincapié en la necesidad de poner a la gente –sus necesidades, sus aspiraciones y su capacidad- en el centro del esfuerzo del desarrollo. Y la necesidad de afirmar que eran inaceptables los prejuicios o la discriminación, ya fueran de clase, género, raza, nacionalidad, religión, comunidad o generación. Se trataba de una nueva visión. Desde entonces los informes del PNUD con su concepto del desarrollo humano han captado la imaginación del mundo, estimulando las críticas y el debate, así como abundamientos, mejoras y adiciones ingeniosas. El concepto del desarrollo humano, que sustenta el Programa relativo de Naciones Unidas, puede entenderse, pues, como el proceso de ampliación de opciones de la gente –no sólo opciones entre distintos detergentes, canales de televisión o modelos de automóvil, sino *las opciones que se crean con la expansión de la capacidad humana y su funcionamiento*-, lo que la gente hace y puede hacer con su vida.

Ambito	Concepción anterior	Nueva Visión del Desarrollo según el PNUD
El desarrollo es	Ampliación de capacidades económicas	Ampliación de capacidades y opciones de las personas, y el nivel de bienestar que logran, para vivir de acuerdo con sus valores
Justificación	Se asocia a una ampliación de los niveles de eficiencia y bienestar material	Se asocia al ejercicio efectivo de los derechos humanos, civiles, políticos, sociales y culturales
Naturaleza	Estadio diferenciado: países desarrollados frente a subdesarrollados	Proceso continuado de realización
Dimensiones	La dimensión económica como elemento central del desarrollo	Visión plural en la que se incluye: 1. Crecimiento económico 2. Equidad social 3. Sostenibilidad ambiental 4. Democracia-Participación 5. Diálogo Intercultural

Cuadro 1. Cambios en el concepto del desarrollo: Aspectos relacionados con la fundamentación.

El Desarrollo Humano según la ONU



Tradición Humanista (700 aC-)		Enfoque Humanista Contemporáneo		Programa de Naciones Unidas para el DesarrolloHumano (PNUD)
		Enfoque de Carl Rogers	Enfoque Maestría en Desarrollo Humano	
		El desarrollo humano es		
Humanismo Budista	Unidad de la raza humana	El <i>proceso de convertirse en persona</i> a través de una liberación de su <i>tendencia direccional actualizante</i> facilitada por una <i>relación interpersonal</i> auténtica, comprensiva y aceptante	Eleva la <i>humanización</i> de la <i>persona-grupo-comunidad</i> a través de la <i>relación interpersonal</i> facilitadora	Un proceso de <i>ampliación de opciones</i> de la gente y grado de <i>bienestar</i> que logran para vivir de acuerdo con sus <i>valores</i>
Humanismo Judeo-Cristiano	Dignidad del hombre			
	Capacidad del hombre para desarrollarse y perfeccionarse			
Humanismo Greco-Latino	Paz, Conciencia y Conocimiento			
Humanismo Renacentista	Sistema de reflexiones acerca del hombre			
Humanismo Ilustrado	Crear mejores condiciones para su felicidad			
Humanismo Socialista				
Humanismo Existencial				

Cuadro 2: Enfoque comparativo entre la visión de Rogers, de la Maestría en Desarrollo Humano y del PNUD.

Convergencias, complementos y diferencias entre ambos enfoques

¿Cuál de los dos enfoque es mejor para lograr el desarrollo humano? No se puede afirmar que un enfoque sea mejor que otro porque están formulados en diferentes perspectivas, planos y contextos. Tampoco se trata de dos propuestas antagónicas o excluyentes entre sí. Lo que sí podemos hacer es considerar las convergencias, los puntos fuertes de uno y otro enfoque, tender un puente y tratar de complementarlos en una nueva propuesta que podría enriquecer y hacer más eficaz el desarrollo humano. Los planteamientos críticos de este capítulo van encaminados en esa dirección.

Perspectivas

Podemos iniciar una crítica y un puente en torno a las maneras de entender el desarrollo humano entre Carl Rogers y el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo Humano a partir de los rasgos comunes que tienen ambos enfoques y a sus diferencias específicas. El desarrollo humano es para Rogers el proceso de convertirse en persona a través de una liberación de la inteligencia orgánica facilitada por una relación interpersonal auténtica, comprensiva y aceptante. El desarrollo humano para el PNUD es un proceso de ampliación de opciones de la gente y el grado de bienestar que logran para vivir de acuerdo con sus valores.

La concepción de Rogers entraña una teoría integral del funcionamiento y motivación del organismo humano que se presenta en oposición a las tradicionales teorías psicoanalítica y conductista, y postula soluciones alternativas a los problemas de la terapia como el

acompañamiento empático y la ayuda no directiva. Para los agentes del PNUD se trata de una noción que sustenta un programa político administrativo para combatir la pobreza y el subdesarrollo de las naciones y se presenta como una alternativa ante las teorías del bienestar materialista y utilitarista.

Enfoque antropológico

Ambas teorías pueden criticarse a partir del modelo de hombre que proponen. Rogers postula un modelo psicofisiológico que tiende a privilegiar los impulsos orgánicos básicos y oscurece o minimiza de su visión al potencial simbólico-racional así como la dimensión estética y espiritual de la persona: el hombre es un sistema orgánico integral, un organismo con todo su potencial. Pone en cuestión la naturaleza humana tal como la habían concebido Freud o Skinner pues el hombre no es ni una máquina fisiológica antisocial, ni un animal mecánicamente modelado por los estímulos del ambiente. La naturaleza humana es digna de confianza, autorregulable y social. No concede mucha importancia a los determinantes sociales y ambientales autónomos como pobreza, explotación, estructura social, nacionalismo o guerra. El tránsito del individuo a la persona es un proceso alcanzable y deseable. La cultura es la causa de la disociación entre organismo y conciencia. El comportamiento es resultado de una tendencia orgánica básica, modulada y a veces contrariada, por una imagen introyectada del sí mismo. El PNUD, por su parte, postula un modelo de hombre económico-social: el ser humano es un sujeto con opciones, capacidades y derechos, que persigue su bienestar y su libertad. El desarrollo no es sólo un asunto de economía sino de un despliegue integral de libertad y potencial humano, sin embargo no incluye los aspectos psico-sociales y espirituales de la persona: ampliación de conciencia, personalización, relaciones interpersonales auténticas, y sentido de vida. Es digno de nota que estos cuatro principios cardinales del desarrollo humano no aparecen en las opciones esenciales postuladas por el concepto formal del desarrollo humano del PNUD. Este enfoque desvanece la importancia de la autonomía actualizante de la personalidad y el potencial de salud y bienestar de las relaciones humanas genuinas. En la medida que pretende surgir de una perspectiva originalmente dominada por los economistas el concepto del desarrollo humano no se inserta explícitamente en la tradición de una filosofía humanista que inspire y comprometa a la acción. Llama la atención el hecho de que los argumentos expuestos como antecedente al nacimiento del concepto de desarrollo humano en el PNUD no reconocen conectar ni derivar directamente de un examen de las propuestas manifiestas en la tradición humanista. En 1980 Sergio Portillo proponía adherir economía y política a un objetivo superior y vinculaba el ***despliegue de las capacidades humanas con la libertad, el desarrollo social y los derechos humanos***:

La sociedad en que vivimos no ha respetado los principios de nuestro desarrollo ni ha sido construida en concordancia con las auténticas necesidades del cuerpo y del espíritu. Si esta sociedad no ha sido hecha a la verdadera escala del hombre es meritorio transformar sus valores y organizarla en relación con las verdaderas necesidades humanas... El hombre tiene que ser restablecido en la plenitud de su personalidad, desarrollar todas sus capacidades vitales y alcanzar la unicidad y armonía de su existencia enriquecida... Si se persigue que las esferas económicas y políticas de la sociedad se adhieran al desarrollo humano, el modelo de la nueva sociedad ha de definirse por las necesidades de los individuos en sana funcionalidad humana.... La vida debe regir sobre las cosas y el hombre sobre las máquinas, toda decisión social debe entrañar un objetivo: el desarrollo del hombre con todas sus capacidades y la afirmación de la vida en todas sus formas... ***Si la organización social garantiza el desarrollo de las capacidades humanas se trata de una***

sociedad libre. Esto significa que la acción de padres, maestros, patrones, dirigentes y demás autoridades sociales deberán **respetar el legítimo derecho** que tienen, quienes se encuentran bajo su área de influencia, a alcanzar un desarrollo genuinamente humano... Las mejores manifestaciones del individuo, el amor y la belleza, la ternura, la creación y el pensamiento lúcido, los gestos propiamente humanos son verdaderos **dones de la vida** y **florece en sus expresiones más intensas** cuando el hombre escala las cimas de mayor altitud vital (Portillo, 1980, pp 117-133).

Además, el concepto del PNUD carece de una teoría antropológica de la naturaleza humana que le de sustento. ¿Qué debe ser lo específico del desarrollo humano? Por ejemplo, en el informe de 1995 se habla de cuatro elementos centrales: la productividad, la equidad, la sostenibilidad y la potenciación de los actores. Buscar lo específico del desarrollo humano enlaza con el objetivo de la ciencia del hombre, cuyas luces no se miran en el concepto respectivo del PNUD:

El PNUD no se ha preocupado mayormente de traducir el principio del desarrollo humano en un concepto coherente y sistemático. No existe una visión que permita, por ejemplo, relacionar las distintas áreas o temas considerados en los informes, los cuales son de naturaleza económica, social y política. Tampoco existen criterios para establecer jerarquías entre ellos, o proponer cursos de acción que los integre. Esta deficiencia observable en el nivel de la conceptualización hace que, en ocasiones y sobre todo en su uso político, el término de desarrollo humano puede tener las más variadas connotaciones, o bien diluirse en la nada (Opazo, 2001, p 2).

Mientras en el PNUD el hombre parece ser motivado por su deseo de bienestar y libertad. En Rogers el hombre es motivado por una tendencia direccional básica del organismo que es digna de certidumbre. Rogers considera al hombre como un sujeto digno de confianza por naturaleza, capaz de aprender, educable y cooperativo. La tradición humanista y los aportes científicos colectados por el mismo Rogers parecen confirmar esta hipótesis. Su presunción se sustenta en los resultados de las investigaciones científicas de Bertalanffy, Driesch, Demer, Earl, Paradise, Lilly, RW White, Winter y la genética molecular, los cuales tienden a corroborar su hipótesis (Rogers, 1980, pp 164-174). En su primer impulso, parece que la naturaleza humana se orienta hacia la bondad. La naturaleza humana es buena. Lo malo es la mala educación humana. Algunos antropólogos en concordancia con esta posición sugieren adaptar la educación a las exigencias de nuestra naturaleza humana, desengañar a la humanidad del mito de la maldad innata del género humano y dar a las relaciones humanas una posibilidad de funcionar como debieran (Montagu, 1987, p 109). Esta posición también la comparte Rogers con la tradición de los optimistas ilustrados, Rousseau, Maslow y los psicólogos humanistas. Sin embargo, ante la creciente ola de violencia, delincuencia y criminalidad del mundo contemporáneo es muy oportuno preguntarnos ¿Cómo explicar las desviaciones, distorsiones, tendencias destructivas o la agresividad maligna de la gente? Cabe preguntarse: El sujeto que experimenta fuertes tendencias hacia la crueldad, la explotación, el ultraje sexual o la violencia contra otros seres humanos y se deja guiar por dichas tendencias orgánicas ¿es también social y digno de confianza? ¿Ocurriría esto sólo con sujetos anormales o se podría registrar dicha tendencia en sujetos de relativa normalidad? ¿Cómo distinguir las tendencias sanas del organismo de las tendencias neuróticas; los deseos sanos de poder de los apetitos irracionales de dominio y destrucción; una necesidad normal de comida, bebida o sexo de una avidez neurótica desordenada? Las tensiones psicofisiológicas que indican un funcionamiento patológico, los deseos neuróticos o las condiciones de un organismo alterado por desequilibrios químicos endógenos: Todas ellas son

expresiones de la tendencia direccional actualizante de algunos organismos ¿Son ellas dignas de confianza?

Si la tendencia innata hacia la actualización se manifiesta como una conducta digna de confianza y como una continua motivación hacia la realización potencial del sujeto, no está claro cómo Rogers podría explicar los sentimientos malvados, conductas delictivas y tendencias antisociales, así como la apatía, conformismo y desmotivación tan extendidos en amplios sectores sociales de nuestro tiempo ¿Podría, todo esto, ser explicado tan sólo porque su tendencia organísmica hacia el desarrollo ha sido bloqueada? ¿El mal es resultado de no desarrollarse? Si la mayor parte de los sujetos desmotivados y antisociales presentan condiciones de desempleo, pobreza o frustración en la cobertura de sus mínimos de bienestar ¿No significa esto que la causa del problema podría ser más bien el estancamiento económico, el recrudecimiento creciente en la lucha por la vida, una pérdida de esperanza en mejorar su situación, reglas de competencia desalmada, egoísmo feroz, o injusticia distributiva? ¿O acaso la tendencia antisocial derive del resentimiento rabioso de luchadores desatendidos que han presenciado muchas oportunidades desiguales de colocación y fortuna? ¿Qué instancias sociales serían las responsables de que no se puedan liberar los impulsos sanadores hacia la cooperación y buena voluntad de la gente? ¿Sugiere esto la conveniencia de efectuar renovaciones prominentes en las esferas económica, política y social?

Descontando las desviaciones causadas por causas sicobiológicas genéticas ajenas a la voluntad humana, algunos rasgos del comportamiento del sujeto tales como la competencia destructiva, la lucha agresivamente maligna, la conformidad despersonalizadora, los llamados sentimientos malvados del individuo constituyen algunas de las modalidades que asume la naturaleza humana en aquellos grupos organizacionales y familiares en los que la tendencia natural del individuo hacia la honestidad, cooperación y creatividad ha sido desaprobada, bloqueada y sancionada debido a las reglas del juego inequitativas y ponzoñosas que las instancias de poder específicas (padres de familia, autoridades, dirigentes) han impuesto en la administración del trabajo, sanciones, recompensas y calidad de vida. Esto significa que la tendencia primaria de la naturaleza humana, orientada en sentido positivo puede retorcerse y pervertirse al sufrir un bloqueo, un maltrato, una frustración prolongada o una irracional desaprobación externa. Algunos tipos de violencia, agresión, adicción o suicidio son una protesta contra las fuerzas sociales autoritarias que se oponen al despliegue creativo de la vida. Se trata de una denuncia radical contra los sujetos investidos de poder social que fabrican sufrimiento y contravienen el desarrollo humano de quienes están bajo su esfera de influencia; es un grito de rebeldía contra los factores sociales de decisión que cancelan la libertad personal, invaden la autonomía organísmica del sujeto e imponen a la tendencia actualizante un rígido corsé distorsionante. Este hecho trágico pone al descubierto la enfermiza deformación que sufren las tendencias más profundas de la naturaleza humana, que, al verse violentamente desaprobadas, bloqueadas y sancionadas, se pervierten a sí mismas convirtiéndose en fuerzas destructoras de la vida (Portillo, 1986).

Necesitamos una ciencia humanista del hombre, que sea la base de una ciencia y un arte aplicados a la reconstrucción social. El desarrollo humano no es sólo un conjunto de ciencias exactas ni tampoco una síntesis de ciencias experimentales. Es un conjunto multidisciplinar de aportaciones empíricas, antro-po-filosóficas y normativas aisladas que podemos llamar ciencia del hombre y, como tal, aspira a cumplir con los requisitos generales de toda ciencia: un conocimiento con pretensión universal, verificable y cierto, sistematizado, metódicamente organizado y aplicable.

No obstante, no debemos soslayar el hecho de que las teorías de la naturaleza del hombre, clave para comprender su desarrollo, no son “químicamente puras”. Las teorías que se conciben a sí mismas como científicas contienen a menudo elementos normativos. Así sucede con las teorías acerca de la salud mental. Los postulados filosófico-antropológicos no son empíricos ni normativos, pero pueden integrarse fácilmente en teorías empíricas o en sistemas éticos. Las teorías de la naturaleza humana que pretenden ser puramente científicas (“El hombre es un ser bio-psico-social”) se refieren a los rasgos humanos que el hombre comparte con los animales y otras formas de vida. Las teorías filosófico-antropológicas (El hombre es un ser trascendente, Enfoque existencial-humanista”, “Logoterapia”) en cambio, examinan y ponen de relieve los rasgos propiamente humanos, es decir, analizan aquellas cualidades que caracterizan la situación específicamente humana, que distinguen al hombre del reino puramente animal, de los humanoides y de las cosas. Por otra parte, en la vida ordinaria y con frecuencia son las normas religiosas, morales y jurídicas (judeo-cristianas, islámicas, eudemonismo, epicureísmo, derechos humanos, democracia, etc.) las que tienden a proveer, para la mayor parte de la gente, las guías para un deseable estilo de vida. En la práctica, un modelo para una vida sana viene siendo un compuesto híbrido complejo que entraña elementos empíricos, antro-po-filosóficos y normativos. Además hay un punto que no debemos pasar por alto: Todo investigador que reflexiona acerca de los fundamentos de su propia especialidad científica, de hecho está haciendo filosofía, aun cuando verbalmente se expresa en contra de esta disciplina. La filosofía es tan útil a la ciencia como ésta lo es con respecto a los fenómenos visibles, pues ambos tipos de disciplina ordenan, catalogan, jerarquizan, valoran y conducen a un conocimiento estructurado y unitario, que es el objetivo de la inteligencia.

En el mundo humano encontramos una característica nueva que parece constituir la marca distintiva de la vida del hombre. Su círculo funcional no sólo se ha ampliado cuantitativamente sino que ha sufrido también un cambio cualitativo. El hombre ha descubierto un nuevo método para adaptarse a su ambiente. Entre el sistema receptor (por el cual una especie biológica recibe los estímulos externos); y el efector (por el cual reacciona ante los mismos), que se encuentran en todas las especies animales, hallamos en él como eslabón intermedio algo que podemos señalar como sistema simbólico. Esta nueva adquisición transforma la totalidad de la vida humana. Comparado con los demás animales el hombre no sólo vive en una realidad más amplia sino, en una nueva dimensión de la realidad. Existe una diferencia innegable entre las reacciones orgánicas y las respuestas humanas. En el caso primero, una respuesta directa e inmediata sigue al estímulo externo, en el segundo la respuesta es demorada, es interrumpida y retardada por un proceso lento y complicado de conciencia. El hombre no puede escapar de su propio logro, no le queda más remedio que adoptar las condiciones de su propia vida; ya no vive solamente en un universo físico sino en un universo simbólico. La conciencia, el lenguaje, el mito, el arte y la religión constituyen partes de este universo, forman los diversos hilos que tejen la red simbólica, la urdimbre complicada de la experiencia humana. Todo progreso en conciencia y experiencia afina y refuerza esta red.

El hombre puede enfrentarse con la realidad de dos modos distintos: De un modo inmediato, puede verla cara a cara. O bien haciendo retroceder la realidad física en la misma proporción que avanza su actividad simbólica. Tratar con las cosas mismas, sentir el propio flujo experiencial, o conversar consigo mismo a través de formas simbólicas. Cuando ocurre esto último el hombre amplía su conciencia y su capacidad para discernir, se envuelve en formas lingüísticas, en imágenes artísticas, en símbolos míticos o en ritos religiosos. Sin embargo, no solo puede ver o

conocer algo a través de la interposición de este medio artificial sino también puede descubrir y articular los datos puros de lo que ve o siente, y construir la representación de su propio flujo experiencial por medio de formas simbólicas. En esta vinculación entre el flujo experiencial y la forma simbólica (verbal o no verbal) se construye el significado. El desarrollo humano hace un gran énfasis en la propia experiencia y su significado. Es un cambio en el significado de la experiencia. Se trata de descubrir los significados esenciales que entraña la vivencia íntima de las situaciones humanas en nuestra propia conciencia. La persona madura dirige su conducta por los significados que descubre en el proceso inmediato de sentimientos fluyente en él. En el enfoque rogeriano el sujeto aprende a formularse a sí mismo a partir de los significados de su propia experiencia en lugar de imponer a su experiencia una previa formulación de su significado. Se trata de rescatar el verdadero significado de la experiencia que vivimos haciendo contacto con los datos organísmicos puros de la misma. Según este punto de vista el descubrimiento de significados es lo verdaderamente esencial en el mejor proceso de enseñanza-aprendizaje. El crecimiento personal incluye momentos de significado, comprensión y descubrimiento en que el sujeto que despliega su potencial se queda para siempre con su sabor.

El hombre es un animal que construye sistemas simbólicos. La humanización cada vez más profunda del hombre en la sociedad depende de su capacidad para representar las experiencias en símbolos y de transformar los símbolos en experiencias vitales. Con símbolos limitados el ser humano vive en un mundo cerrado en tiempo y en espacio; un mundo sin perspectivas, distancias, alternativas ni orientaciones. Sólo por medio de los símbolos puede el hombre ampliar sus facultades de discriminación y sus actos de elección; sólo por medio de símbolos puede liberarse de las presiones inmediatas y ordenar los hechos de la vida en una sucesión que ha preordenado y formado en la mente. Los símbolos no son sustitutos de la experiencia sino medio de acrecentar y ampliar su dominio (Lewis Munford, 1961, pp 9-22). Así pues, podemos decir que la conciencia es la representación simbólica de una parte de la experiencia capaz de distinguir percepciones, sentimientos, intenciones y conductas. Experiencia es todo lo que ocurre en el interior de la persona y está potencialmente disponible a su conciencia. Experienciar es simbolizar en el plano de la conciencia los datos básicos de la experiencia (Rogers, 1978, pp 26-9). El flujo experiencial es la vivencia continua del sentimiento fluido; la corriente informe de sentimientos que tenemos en todo momento; este flujo es preconceptual, anterior a la simbolización, contiene significados implícitos, puede ser conocido mediante la referencia directa poniendo atención y haciéndonos sensibles a nuestras señales internas. Al representar este flujo con un lenguaje se construye el significado o, para decirlo de otra manera, éste es resultado de vincular al flujo experiencial con el símbolo. El lenguaje como sistema simbólico copia y reproduce la experiencia humana, pero no sólo cumple esa función según demuestra la psicolingüística. El lenguaje también transforma, reforma y deforma en mil maneras, unas toscas y otras sutiles, dicha experiencia. Además, apenas hoy nos vamos enterando de algunos procesos psíquicos de la percepción. Y hemos tomado conciencia clara de que en el intento de captar realidades objetivas, internas o externas, ponemos mucho de subjetivo, de nuestra cosecha. Ya conocemos la psicología del autoengaño.

Los que estudian la percepción han aprendido que nuestros sentidos están cegados de muchas maneras. Señalan que los hombres se encuentran, por lo general, en un estado de “represión sensorial”. Por ejemplo, la cultura puede construir en la mente pantallas que, generalmente,

permanecen en el inconsciente de la persona. Diferentes culturas tienen mundos sensoriales diferentes. La antropología nos ha enseñado que el mundo se encuentra definido de manera diferente en diferentes lugares. Los mismos presupuestos metafísicos difieren; el espacio no se conforma con la geometría euclidiana, el tiempo no forma un flujo continuo y unidireccional, la causalidad no se conforma con la lógica aristotélica, el hombre no se diferencia de lo no humano ni la vida de la muerte. La gran importancia de entrar en mundos diferentes del nuestro reside en que la experiencia nos conduce a comprender que *nuestro propio mundo es también una construcción cultural* (Hall, Castaneda, 1971).

El sistema de Rogers no es un conjunto de verdades objetivas irrestrictas e incondicionadas pues es también una construcción cultural. Debemos reconocer que todo constructo teórico es una abstracción más o menos arbitraria de la experiencia y no perder de vista que toda definición no es más que una abstracción y que los mismos fenómenos pueden ser abstraídos de diferentes maneras.

Aquellos conceptos que han sido probados como útiles para ordenar las cosas, fácilmente adquieren una tal autoridad sobre nosotros que olvidamos su origen humano y los aceptamos como invariables...El sistema de conceptos es una creación humana junto con las reglas de sintaxis que constituyen la estructura de los sistemas conceptuales... Todos los conceptos, aun aquéllos que están más cerca de la experiencia son, desde el punto de vista de la lógica, convenciones elegidas libremente, tal como sucede con el concepto de causalidad... (Einstein en Schilpp, 1949, pp 13, 175, 176)

En mi opinión la teoría del “sí mismo” regulador de la experiencia es sólo un caso particular de un agente más general. La causa responsable del bloqueo, distorsión o negación de la tendencia direccional actualizante es la existencia de un *filtro social regulador* que introyecta lenguaje, lógica, tabúes y educación. Este filtro está vinculado y es portador de los *principios rectores de una sociedad histórica* a través de sus *estructuras de poder* específicas. El principio moderador de la experiencia personal no es la “imagen de sí mismo” sino el filtro social regulador. En Rogers el hombre es motivado por la tendencia innata de crecimiento que al ser liberada nos conduciría a una vida plena. Entre la “inteligencia organísmica” del niño y la imagen del sí mismo introyectada por parte de padres autoritarios existe un conflicto. Yo opino que el verdadero conflicto es entre la propensión organísmica del niño y un filtro social regulador. La supuesta función moderadora del sí mismo de los rogerianos es un constructo problemático y si, en el mejor de los casos, fuese real, se trataría meramente de un caso parcial de la regulación más general impuesta por el filtro social. Es interesante considerar la hipótesis de que entre la experiencia organísmica real y la conciencia parece haber un filtro social introyectado que regula las percepciones en el proceso de simbolización del flujo de sentimientos y significados. Mucho de lo que la gente cree la verdad es un consenso de la mayoría inducido por las estructuras de poder. La mayoría de la gente no advierte que la mayor parte de lo que cree verdadero y evidente es una ilusión producida por la influencia sugestiva del mundo socio-cultural en que vive. Es a través de un filtro socio-cultural que el lenguaje, la lógica, los tabúes y la educación regulan el grado de fidelidad con que la gente simboliza la realidad, la medida en que piensa y siente productivamente, la bondad de las normas que administran calidad de vida, el nivel de conciencia en que personaliza valores. En lo que se refiere al lenguaje se ve claro que en los grupos empobrecidos en el habla y expresión de sentimientos, habrá de darse también una pobre percepción de los mismos. De igual manera, si el grupo no comprende una lógica paradójica no podrá percibir algunas vivencias, por ejemplo: los

sentimientos de ambivalencia. También puede darse el caso de que los tabúes del grupo impidan que ciertos sentimientos puedan llegar a la conciencia. Por su parte la educación puede transmitir constructos cuestionables que terminen por introyectarse a los miembros de un grupo y con ello, por sobreponerse a las percepciones y significados experienciales del educando para ajustarlos a un esquema prefabricado.

El filtro social autoritario regula la percepción del mundo y determina qué parte de la experiencia personal (sensaciones, sentimientos y deseos) va a llegar a la conciencia y cuál va a quedar inconsciente. Si este filtro es modulado por instancias sociales definibles (que podrían ser autoritarias o humanistas), entonces, la potencial ampliación de conciencia (y por tanto, la posibilidad de captar toda la experiencia para hacer propias las preferencias) así como el grado de congruencia y la eficacia del proceso de crecimiento personal dependen de la proporción en que dichas instancias sociales lo hagan posible (Portillo,1986). La viabilidad del desarrollo humano como una experiencia social y no únicamente excepcional y marginal está vinculada, en una proporción considerable, al estilo de ejercer la autoridad, y específicamente a las “reglas del juego” y calidad humana manifiestos, en las estructuras de poder de una sociedad histórica. El *filtro regulador autoritario* modulado por una autoridad irracional, impone a la vida personal y social reglas del juego fundadas en el temor, sentimiento de debilidad-dependencia, explotación, subdesarrollo y sufrimiento. Tiende a bloquear la inteligencia orgánica, y a producir la incongruencia y disminución de la persona. El *filtro regulador humanista* modulado por una autoridad racional ofrece reglas fundadas en la conciencia, sabiduría, principios humanos valiosos, amplía el grado de fidelidad con que la gente percibe el mundo y a sí mismo, hace posible la recuperación del flujo experiencial. Tiende a desbloquear la inteligencia orgánica y a extender la amplitud potencial de la realización humana. Hace posible la realización del verdadero interés del ser humano en la historia: el interés en su propio y genuino desarrollo.

La afirmación de que la persona ideal, la persona madura eliminaría todo valor social introyectado y controlaría su conducta mediante el propio organismo parece ser una ilusión: Si la conciencia es regulada por un filtro social a través del lenguaje, la lógica, los tabúes y la educación. ¿Qué quedaría al eliminar estos cuatro componentes del filtro social? ¿Un organismo puro y sin contradicciones? ¿La imagen de un buen salvaje sin conciencia? La semántica y la antropología cultural han demostrado que existe una correlación estrecha entre el lenguaje, el pensamiento, la realidad y los procesos del conocimiento. Cuando Hellen Keller carecía de un lenguaje y una lógica ¿reinaba un equilibrio entre sus impulsos? ¿era capaz de dirigir su conducta y participaba de la misma inteligencia que el organismo? En su autobiografía ella misma confiesa que empezó a percatarse del mundo cuando descubrió que cada cosa tenía un nombre, es decir, cuando aprendió el lenguaje empezó a construir la casa del significado y la conciencia.

Enfoque antropológico-Cultura

Para los rogerianos es por la cultura que se registra la alienación humana. Específicamente por los controles irracionales de los padres sobre los niños. La frecuente disociación existente en el individuo entre el organismo y su conciencia es debida a la cultura (Gondra, 1984, pp 161,2). A mi juicio, es este proceso empobrecedor del individuo atado a los controles neuróticos es decisiva la imposición, rigidez y descalificación de las estructuras de poder y sus reglas autoritarias en la administración-calidad de vida. El concepto de cultura está ligado al proceso de influencia

modeladora-uniformadora que ejerce una sociedad tradicional autoritaria sobre el individuo homogeneizando su modo de ser. Esta función de modelaje parece menos clara en aquellas comunidades que postulan los principios humanos de autodirectividad y respeto a la autonomía de la persona.

El estilo rogeriano de crecimiento personal, la manera como entiende la naturaleza humana y su funcionamiento, tienden a fortalecer el ímpetu y las reacciones psicofisiológicas, la autopercepción de los impulsos vitales, la conciencia de los procesos de la inteligencia orgánica, sus significados y valores, a desarrollar una agudeza discriminativa y una captación refinada de los matices en la vivencia de sensaciones y sentimientos, y en la articulación más completa y congruente del propio flujo experiencial. Ayudan a recuperar la tradicional parte reprimida de la persona: los impulsos vitales y creadores, las sensaciones agradables y los sentimientos oscurecidos y sancionados. Enseñan a aceptar y a dejarse conducir por las funciones orgánicas como parte de un plan de vida sana y a revalorizar lo que significa ser un buen animal. Sin embargo, como contraparte, tiende también a debilitar las facultades conceptuales analíticas, así como la agudeza en el examen lógico de los problemas, en la argumentación de las ideas y en la toma de decisiones; a desalentar el interés por la reflexión, y el esfuerzo por adquirir una cultura sólida, y a oscurecer o suprimir la dimensión espiritual en su manera de entender al ser humano. Deja un espacio muy pequeño o nulo para el desarrollo de las capacidades del pensamiento crítico-productivo que conlleva el proceso de construcción personal de un sistema simbólico enriquecido que constituye la cultura de la persona. Pues, como es sabido, para Rogers la cultura de un sujeto es un conjunto de constructos introyectados que contribuyen más a bloquear que a liberar su tendencia direccional actualizante. Los individuos, dice Rogers, son culturalmente condicionados, recompensados y reforzados por conductas que son de hecho perversiones de las direcciones naturales de la tendencia actualizante que es unificada (Rogers, 1980, p 171). Aquí existe un supuesto que Rogers pasa por alto y que a mi entender tiene una extraordinaria importancia pues es lo que verdaderamente explica el bloqueo del potencial y causa la neurosis o disminución de la persona. Lo que Rogers en realidad pretende desentrañar es que existe un filtro social-regulador autoritario que al introjectarse al sujeto bloquea su tendencia al desarrollo y se transmite a través de lo que llamamos cultura. Pero la causa del bloqueo no es la cultura sin más sino el principio autoritario-represivo según el cual está organizada.

El fenómeno cultural está casi ausente en los escritos rogerianos. El contexto ambiental tiene poca importancia en la terapia. Así fue excluido el tratamiento fundado en la manipulación del ambiente. De ahí que haya que considerar a la terapia de Rogers, y a su personalismo, como una terapia eminentemente individualista, y, por tanto, poco consistente con la corriente existencial o con las filosofías dialéctica y estructuralista. En este sentido, la filosofía de Rogers podrá causar notable disgusto a una mentalidad europea más dialéctica y socializante. El modelo de una persona individual, libre, capaz y creadora propuesto por Rogers, responde más a los presupuestos de la cultura democrática de los Estados Unidos, con su exaltación de los valores individuales y la creatividad del individuo, que a los condicionamientos europeos, menos optimistas e ingenuos, y más influidos por los factores dolientes de la existencia.

Rogers nos presenta un prototipo de hombre independiente, creador y libre, profundamente socializado porque su naturaleza se lo exige, y deseoso de mostrarse tal como es, pero desprovisto del aspecto doliente de su existencia. De un hombre que, al igual que el joven Rogers, se rebela contra todo dogmatismo recibido de otros, desea encontrar un orden natural en el universo y trata

de crecer independiente de la tutela de una educación rígidamente dogmática e intransigente. Y esta rebeldía frente a todo autoritarismo se plasma en su terapia no directiva, encaminada a hacer ciudadanos libres, independientes y democráticos. Su grito de protesta frente a toda manipulación del hombre es preámbulo y precursor de otro grito más profundo que comienza a sacudir los cimientos de la sociedad norteamericana. Y, en este sentido Rogers es un pionero. Su protesta contra la dirección y el diagnóstico, tiene el mérito de iniciar una corriente de pensamiento opuesta a toda manipulación de la persona. Por su carácter liberador más que por la solución propuesta, la cual es a todas luces corta e insuficiente, la concepción individualista del hombre propuesta por Rogers tiene la virtud de suscitar la reflexión y la crítica.

Enfoque antropológico-Familia

Las reglas autoritarias que sirvieron para educar y formar la personalidad de los hijos, nacieron como resultado de diversos puntos de vista científicos, filosóficos y teológicos que en su momento explicaban la naturaleza humana y que con el paso del tiempo cambiaron drásticamente hasta poner en evidencia su negación histórica. Según el punto de vista rogeriano la naturaleza humana en su estado original no presenta fallas ni contradicciones. La alienación tan común entre el hombre consciente y su proceso organizmático direccional, no es parte necesaria de la naturaleza humana (*Ibid*). Se trata de algo aprendido, especialmente en las culturas represivas. Las deficiencias ambientales propias de estos sistemas sociales (figuras de autoridad irracional y estructuras de poder autoritario) son las causantes del bloqueo de la tendencia actualizante del potencial humano, deficiencias subsanables mediante la creación de un contexto familiar, escolar y comunitario más adecuado, es decir, mediante un proceso de reconstrucción socio-cultural que contemple un cambio en las reglas que guían la administración-calidad de vida. Solamente analizando la naturaleza del hombre y descubriendo la verdadera contradicción entre sus intereses reales y aquellos que le son impuestos puede arribarse a los genuinos principios de su desarrollo.

Enfoque antropológico - Libertad

El punto arquimédico en el modo como Rogers entiende el desarrollo humano quizá sea el que responde a la pregunta: ¿Dejaremos que un impulso psicofisiológico del organismo decida y determine nuestro desarrollo o asumiremos conscientemente la responsabilidad autodirectiva de optar y decidir nuestro proyecto de vida? ¿Decisión de la inteligencia organizmática o decisión de la libre conciencia? ¿Impetu o espíritu? La primera posición sería correcta si la naturaleza humana se redujera a ser únicamente una síntesis psicofisiológica tal como la definen algunos filósofos y médicos positivistas y materialistas. Este modo de definir al ser humano que lo ubica meramente en el reino animal es algo relativamente fácil. Pero ¿en lo animal se agota la naturaleza del hombre? ¿No cuenta el hombre en su constitución con una cualidad que lo distingue del animal y lo trasciende? Desde el momento en que contemplemos como constitutiva de la naturaleza humana la existencia de un núcleo de identidad personal que incorpora un principio de libertad responsable, un principio moral, espiritual o trascendente, que rebasa la dimensión meramente psicofisiológica del hombre, entonces estamos en terreno propio. Este punto nos remite a realizar un examen crítico, riguroso y serio acerca de cómo somos en realidad los humanos. Esto es más difícil. Y ésta es justamente la tarea de que trata la antropología filosófica, disciplina a la que tal vez los rogerianos prefiramos colocar en la bandeja de constructos culturales introyectados que habría de suprimir. En la interpretación que Gondra hace del modo como Rogers entiende la

naturaleza humana, supone que seguir los impulsos del organismo es más confiable que tomar una decisión a partir de un ejercicio cuidadoso de razonamiento lógico, juicio y deliberación en conciencia:

El hombre.... no necesita descansar sobre la conciencia para dirigir su conducta, sino que su organismo lleva dentro de su experiencia acumulada una sabiduría tal que, si puede abrirse a ella, resulta digna de crédito en su encuentro con la vida.... ***Una de las características de la persona óptima es dejarse guiar por su organismo. Este es más sabio que el intelecto...*** cuando el organismo funciona de este modo libre nos encontramos no con un animal al cual debemos temer, no con una bestia que ha de ser controlada sino con un organismo capaz de conseguir una conducta equilibrada....De ahí que el regulador óptimo de la persona sea su propio organismo....En lugar de ver al hombre esencialmente como un animal destructivo, cuyo problema principal es el del ***control de sus impulsos***, hemos encontrado que el hombre es esencialmente constructivo cuando se ve liberado de sus defensas... El organismo no es un hervidero de pasiones o instintos inconfesables. En la persona madura, reina un equilibrio sorprendente entre todos sus ***impulsos***. La persona óptima participa de ***la misma sensatez que el organismo***el ideal rogeriano de persona carente de valores y de control sociales parece oponerse a muchas de las ideas sostenidas corrientemente en el campo de la psicología social (Gondra *Op Cit*, pp 303,304, *el abreviado es mío*)

Siguiendo la interpretación que Gondra hace de la antropología rogeriana ¿Frente a una decisión trascendente cuya consecuencia afectara a millones de gentes nos gustaría que un jefe de estado, un líder religioso o un capitán de empresa confiara su juicio a una *intuición organísmica* y desconfiara de los consejos de su *intelecto*? Personalmente creo que integrar en espiral las dos posiciones extremas (impulso y deliberación racional) sería lo correcto y sano, a efecto de no pecar ni por exceso ni por defecto: Reconocer y valorar los dictados del *ímpetu organísmico* sin soslayar las prudentes consideraciones lógicas o morales del *intelecto*. No obstante, después de revisar este punto de vista atribuido a Rogers, me parece importante dejar claro que aquí estamos citando la interpretación que Gondra hace de aquél, y que la relación manifiesta entre *organismo* e *intelecto* que supuestamente divide al sujeto humano, citada arriba explícitamente por Gondra, quizá no refleje ni coincida con la posición final y modulaciones del pensamiento de Rogers relativos a este punto específico, los cuales parecen aproximarse más y estar de acuerdo con la conclusión integradora de ambas perspectivas de la persona, que sostiene el autor de este trabajo.

Libertad

Es deseable para todos vivir la experiencia de la opción y responsabilidad, cultivar la capacidad de hacernos cargo de nuestro propio desarrollo, de acrecentar el valor y fuerza para modelarnos y ser nosotros mismos. El ser humano es autodeterminante en cuanto posee la facultad de elegir entre varias opciones. Puesto que el hombre es esencialmente libre, tiene que aceptar la responsabilidad de dirigir su vida y construir su destino. El enfoque humanista existencial pone la libertad, la autodeterminación, la buena voluntad y la decisión en el centro mismo de la existencia humana. Si la conciencia y la libertad son arrancadas de los seres humanos dejan de ser humanos, ya que son precisamente esas capacidades las que los constituyen en tales. El individuo por sus decisiones construye su propia existencia. El individuo llega a ser lo que decide llegar a ser y

tiene que aceptar la responsabilidad del curso de su vida. El hombre llega a ser verdaderamente humano en el momento en que decide. La libertad es la capacidad de llegar a ser lo que realmente somos. Nosotros somos seres que deciden, somos nuestras decisiones. Escoger el propio ser implica que uno es responsable de la propia vida y existencia.

El informe sobre desarrollo humano ha incorporado el concepto del desarrollo humano en los diálogos nacionales sobre política en más de 120 países y parece existir una tendencia a que cada vez más naciones lo asuman como criterio rector de su desarrollo. El concepto del desarrollo humano del PNUD introduce la noción de *potenciación* que parece referirse justamente a la transformación explosiva que experimenta un sujeto de una comunidad cuando descubre su poder para ampliar su conciencia, conocerse a sí mismo y ejercer el control sobre la propia vida. Esta noción que introduce el PNUD coincide extraordinariamente con uno de los principios capitales del desarrollo humano compartido por el enfoque existencial humanista: Asumir conscientemente la responsabilidad autodirectiva para optar y decidir un proyecto de vida : “La potenciación se relaciona con el cambio a favor de quienes anteriormente ejercían poco control sobre su propia vida. Ello tiene dos aspectos. El primero es el control de los recursos (financieros, físicos y humanos); el segundo es control de la ideología (creencias, valores y actitudes). La potenciación comienza con un cambio de la conciencia y la percepción de uno mismo. Esta puede ser la transformación más explosivamente creadora y liberadora de energía, de la cual no hay vuelta atrás. La potenciación utiliza reservas poderosas de esperanza y entusiasmo de la gente acostumbrada a verse en términos negativos. Los gobiernos, las ONG y otras instituciones no potencian a la gente; la gente se potencia a sí misma. Lo que las políticas y las medidas gubernamentales pueden hacer es crear una atmósfera propicia o detener con barreras el proceso de potenciación” (PNUD, 1997, p 108).

El anhelo de autonomía vivido por los jóvenes es, en el fondo, una sana autoafirmación de su propia inteligencia orgánica ¿Cómo podemos ayudarlos a personalizar sus principios valiosos? Las reglas y mandatos que obedece el niño provienen de sus padres, de sus profesores y demás autoridades, no de él mismo. Y a través del ejemplo, la vivencia cotidiana de los mismos, y la experiencia de las consecuencias de sus decisiones, se internalizan en la conciencia del infante. En este sentido el niño es heterónomo, aun cuando sus rebeliones e intentos de autonomía están a la orden del día. Sus valores son introyectados. Sin embargo a partir de la adolescencia, se descubre la posibilidad de regirse a sí mismo y se siente la energía para rechazar abiertamente las órdenes de las autoridades. Este descubrimiento de la autonomía va íntimamente ligado con el rechazo de la antigua heteronomía que ha vivido o aun sufrido el adolescente en sus años anteriores. Aquí surge el anhelo de libertad, un cierto tipo de libertad que se caracteriza por un corte de lazos y obstáculos que frenaban esa autodeterminación. Por esta razón estamos ante la llamada libertad de, es decir, una libertad que se experimenta como ausencia de obstáculos o superación de ellos. El fenómeno es real, propio de la adolescencia, y además parece prolongarse indefinidamente en mucha gente. Posteriormente veremos que existen otros tipos superiores de libertad, como por ejemplo la libertad para, o asunción responsable de un proyecto de vida. El adolescente suele sentir la autonomía como su valor primordial, y por esto cree que debe defenderla rechazando cualquier ley o imposición que viene desde afuera. Su rebeldía es típica, y no es sin causa, sino que se debe precisamente a ese valor interno que pretende defender. El adolescente basa su rechazo de la heteronomía precisamente en el hecho de haber descubierto en su propia interioridad un nuevo valor, la capacidad de regirse, darse sus propias leyes, programarse su propia vida. La vivencia que a este respecto suele experimentar es muy fuerte y

hasta jubilosa. Por lo tanto se comprende que quiera preservar ese valor como algo de primerísima importancia en su desarrollo y en lo que considera su caudal de valores. Vive una especie de liberación, siente que es posible mantener esa postura de autodeterminación; contempla los lazos que lo ataban a las autoridades como algo infantil y como algo que casi mágicamente ha desaparecido. Sin embargo, teme que se vuelvan a imponer esos lazos, y por eso, al mismo tiempo que se afirma a sí mismo, lucha contra cualquier cosa que huelga a imposición. La autonomía vivida es, en el fondo, una sana autoafirmación de su tendencia direccional actualizante. Espontáneamente ha experimentado el propio potencial de expansión, autogobierno, decisión y liberación de cualquier sujeción o sometimiento (Gutiérrez Sáenz, 1984 p 130,5). Ya no tiene que esperar a que le digan qué es lo que va a hacer; él mismo, antes de que le digan o manden algo, ya ha tomado la iniciativa y decide lo que va a realizar. La espontaneidad es una característica importante en esta etapa. Prácticamente se trata de una ausencia de reflexividad. El adolescente se lanza a la acción sin previo pensamiento acerca de consecuencias o responsabilidades que puede contraer. Esto, que puede ser una cualidad positiva en cuanto a la frescura y sana intención de lo que hace, dentro de ciertos ambientes es más bien la condición de posibilidad de una contaminación. En el fondo, esa espontaneidad en muchos casos es una conducta puramente instintiva, y si acaso los instintos han estado reprimidos o exacerbados, el resultado no necesariamente es una sana conducta. Es correcto liberar el ímpetu de la inteligencia orgánica; lo que no es correcto es la exageración, violencia o irresponsabilidad en que se suele incurrir.

Valores

Mientras que el modelo rogeriano que implementan promotores y especialistas, postula un sistema de valores humanistas tales como la persona, conciencia, libertad, subjetividad, aceptación, empatía y congruencia, y se pronuncia contra la manipulación, enajenación y disminución del ser humano. El modelo del PNUD es implementado por líderes políticos, sociales y administradores públicos y practica un sistema de valores homogéneos como equidad social, sostenibilidad ambiental, derechos humanos, democracia, participación, diversidad cultural.

El nivel de conciencia en que el sujeto personaliza valores parece ser regulado por un filtro social. De aquí podemos inferir que no es posible una genuina personalización de valores en un contexto social cuyo filtro regulador utilice el lenguaje del control, la lógica del dominio, la amenaza del castigo y la educación autoritaria. El filtro regulador autoritario empobrece moralmente al sujeto y niega las condiciones elementales del crecimiento que desbloquean la tendencia direccional de la persona y actualizan su potencia para descubrir y personalizar los principios valiosos.

La personalización del individuo, y más específicamente de sus valores constituye uno de los aspectos más importantes del desarrollo humano. El propio crecimiento personal es la llave para que la tendencia direccional de un sujeto libere y actualice su potencial para descubrir y personalizar un valor. No es posible personalizar los valores si no se cuenta con un crecimiento en libertad. Pues no hay personalización si el sujeto no elige sus preferencias y se responsabiliza por ellas. Podemos hablar de valores universales en el sentido de valores que conducen al funcionamiento óptimo del ser humano. Ser libre no implica liberarse de estos valores sino obedecerlos.

Los valores introyectados son principios o conductas impuestos al individuo por una instancia social de control, que se ajustan a pautas, criterios o estimaciones que el sujeto no vive, elige o descubre personalmente y que tienen una significación social condicionada. Cuando son así asumidos por un sujeto adulto reflejan un modo de existencia que prefiere la estructura del control autoritario. En una sociedad autoritaria, por ejemplo, la educación puede enseñar ficciones que terminen por convencer a la población que las cosas son de determinada manera, y con ello, por deformar el contenido de las percepciones, significados y valores de la gente para ajustarlo a pautas y criterios preconcebidos. En una sociedad así la mayor parte de la gente adulta está condicionada a preferir en su conducta aquellos objetos, principios o ideas que le han sido internalizados por parte de las estructuras de control.

Los valores personalizados son preferencias de principios o conductas socialmente justificados, que han sido confrontados con la propia experiencia e íntimamente adoptados y vividos en una situación de opción, conciencia y responsabilidad de la persona adulta. Reflejan un modo de existencia que vive la experiencia de la participación libre diversa y personalizada y constituyen un buen criterio para estimar el grado de desarrollo humano en una sociedad que ha logrado ya cubrir sus mínimos de bienestar. En la proporción en que un ser humano adulto asume sus opciones de vida con libre conciencia de motivos, fines, medios y consecuencias, cumple un acto de genuina responsabilidad moral; en la proporción en que su conducta carezca de tal cualidad y sea resultado de una coacción o presión externa (por tosca o sutil que esta sea), dicho acto no puede considerarse ni auténtico, ni moral, ni humanamente valioso.

Áreas de intervención

Los rogerianos intervienen en la familia, escuela, organización o grupo pastoral a través de un trabajo facilitador del desarrollo, a escala individual o grupal. Los agentes del PNUD intervienen en la formulación de políticas públicas, obras de infraestructura o en la ampliación de mejores opciones de longevidad, ingreso per cápita y educación elemental y media. Aquellos se dirigen a sujetos relativamente normales que han cubierto más o menos sus mínimos de bienestar. Estos se dirigen a la población de un país o a una comunidad que aún no ha satisfecho sus mínimos de bienestar, o que se encuentra en un estado crítico.

Factores Principales

La posición de Rogers reposa en tres factores principales: La liberación de la tendencia direccional actualizante como principio de curación, la imagen de sí mismo como principio regulador de la experiencia, la relación interpersonal auténtica, comprensiva y aceptante como clave facilitadora del desarrollo. La posición del PNUD a su vez también reposa en tres factores básicos: La libertad como ampliación de opciones, la experiencia de bienestar y el vivir de acuerdo con valores. La selección de las tres opciones esenciales que propone el concepto del desarrollo humano parece sustentarse en un enfoque influido por Marx y por Maslow. Ambos comparten la premisa: “primero satisfacer necesidades básicas de subsistencia y después cubrir necesidades de realización y trascendencia”. Es decir, transitar desde el sufrimiento hacia los mínimos de bienestar y desde aquí hacia la conquista de los óptimos de funcionalidad humana.

Esperanza de Logro

En el enfoque del PNUD existe un tono relevante de optimismo en la interpretación de las posibilidades, dificultades y avances en torno al desarrollo. Da la impresión de que la solución a los seculares problemas humanos en un previsible corto plazo no sólo es posible sino hasta probable. El informe mundial de 1997 nos da un buen ejemplo de ello cuando sostiene que es posible satisfacer las necesidades humanas globales, puesto que, como nunca antes en la historia, los seres humanos poseemos un control sobre la naturaleza que lo permite. El mundo puede asegurar una supervivencia digna para todos: un ingreso adecuado y condiciones mínimas de salud y educación “La pobreza ya no es inevitable. El mundo cuenta con los recursos materiales y naturales, los conocimientos y la gente para hacer realidad en menos de una generación un mundo libre de pobreza. No es un idealismo descabellado sino un objetivo pragmático y alcanzable desde el punto de vista operacional. Es posible eliminar la pobreza absoluta” (PNUD, 1997, p iii).

Principal Obstáculo

El principal obstáculo que enfrentan ambos enfoques para lograr niveles significativos de desarrollo humano es *el autoritarismo*. Si bien puede asumir una variedad de expresiones y disfraces. Para los rogerianos algunas de ellas podrían ser: bloqueo a la tendencia direccional actualizante, ataduras de controles neuróticos, padres y figuras de autoridad irracionales, rigidez y descalificación, rasgos y valores prohijados por un carácter social mercantil-rapaz, indiferencia, idolatría, cosificación, explotación, alto costo económico para participar. Para los agentes de Naciones Unidas algunos obstáculos parecen ser los siguientes: estructura de poder autoritaria, lucha rapaz por la existencia, egoísmo feroz, reglas del juego irracionales y otras.

Personalmente encuentro tres factores que causan el bloqueo, distorsión o anulación a la tendencia direccional actualizante: 1. Carácter-Principio rector autoritario de una sociedad y su estructura de poder. 2. Reglas del juego irracionales y represivas en la familia u organización 3. Deficiencias ambientales económicas, educativas y demás, subsanables mediante la creación de un contexto social más adecuado

Calidad del Bienestar

Los rogerianos aspiran a que cada sujeto logre suficientes de funcionalidad humana. A ser una persona en continuo cambio y proceso, a ser pura existencia. Un sujeto capaz de vivir con plenitud todos sus sentimientos y reacciones. Un sujeto que utiliza toda su dotación orgánica para sentir, tan exactamente como sea posible, la situación existencial interna y externa. Ya que por naturaleza el ser humano tiene una fuerte inclinación hacia la auto-actualización, busca algo más que una existencia segura y estática. La tendencia básica es realizar el potencial más alto, aún encarando problemas internos y carencias externas. El movimiento hacia un total funcionamiento se presenta como una necesidad básica. Los agentes de Naciones Unidas pretenden reducir los índices de pobreza-subdesarrollo y a garantizar la cobertura de mínimos de bienestar generalizados. Para los primeros el desarrollo humano es una experiencia excepcional y marginal aprovechada por una fracción reducida de la población. Para los segundos se trata de una experiencia que pretende alcanzar a grandes masas de población.

Alcances y Limitaciones

El modo de entender el desarrollo humano en Rogers tiene mucho que ofrecer a clientes que funcionan psicológica y socialmente en un nivel relativamente alto. Pero está limitado en su aplicación a sujetos que funcionan en niveles bajos, en estados críticos o en condiciones de pobreza. En cambio el modo como lo entienden los agentes del PNUD aplica principalmente a sujetos o comunidades que funcionan en niveles bajos, en estados críticos o en condiciones de pobreza.

Un eficaz tratamiento a los problemas que entraña el acompañamiento no directivo y demás acciones facilitadoras en procesos de crecimiento personal, no se reduce a un asunto de simples técnicas que se aprenden en un curso escolar sino es resultado de una larga educación integral y de toda una filosofía del desarrollo humano. Una intervención de ayuda a un individuo, grupo o comunidad se presenta como una integración concreta de una multiplicidad de saberes, habilidades y experiencias aisladas. En la entrevista de orientación así como en la facilitación de grupos de aprendizaje interpersonal, los principios valiosos implícitos en el proceso de decidir lo que mejor conviene en cada situación (por ejemplo, los principios que propone el enfoque centrado en la persona) son, con frecuencia, los criterios que definen y guían nuestras acciones concluyentes.

El modelo rogeriano aplicado a la educación parece haber dado buenos frutos. Los estudiantes de los maestros más centrados en este enfoque contrastan grandemente con los estudiantes de los maestros que son menos centrados en la persona. Los primeros aprenden mejor los temas convencionales y usan más sus procesos cognoscitivos superiores tales como solución de problemas. Ellos tienen un autoconcepto más positivo que el de otros grupos y más iniciativa. Causan menos problemas de disciplina y tienen el número más bajo de ausencias. Tienen un aumento en su cociente intelectual. Bien sea en la primaria, preparatoria, universidad o posgrado, las actitudes centradas en la persona dan frutos, al cambiar en el proceso la política de la educación (Rogers, 1980, pp 47-61).

Hipótesis

Rogers propone una hipótesis terapéutica fundamentada en un conjunto de constructos culturales (organismo, tendencia actualizante, imagen de sí mismo, el proceso de convertirse en persona, el continuo emergente, etc.), y la presenta como científica, existencial y fenomenológica. El PNUD por su parte, propone una teoría de capacidades y bienestar con que define el desarrollo humano aparentemente inspirada por el economista Amartya Sen. Este concepto intenta ser científico y mensurable pero se encuentra más bien ubicado en el ámbito filosófico-moral de los valores y el humanismo.

Necesidades

Mientras que para Rogers el bienestar es actualización de la tendencia actualizante que implica una óptima satisfacción de necesidades. En el concepto del PNUD la clasificación de necesidades es problemática. No se propone un criterio ordenador convincente. A diferencia de Maslow que

establece una pirámide de necesidades y un orden razonable de satisfacción, el PNUD no postula ninguna pirámide y algunas necesidades como vivienda o alimentación simplemente no aparecen en el concepto, lo cual me parece deficitario. Es digno de nota que en el PNUD el bienestar no se presenta como satisfacción de necesidades sino como ampliación de opciones. Las necesidades básicas de subsistencia se convierten en opciones. Las necesidades fisiológicas (ampliamente aceptadas a través de los modelos de Marx y Maslow), en especial las de vivienda y alimentación (dos mínimos de bienestar tradicionales), se dan por cubiertas o minusvaloradas. Tener una vida sana, al igual que aprender a leer y escribir, o adquirir un empleo para sostener a una familia, en el concepto antedicho no se presentan como necesidades al estilo tradicional sino como opciones. El crecimiento económico y la democracia como elementos del desarrollo humano están constantemente presentes en el modelo del PNUD. Pero necesidades como el afecto, la inclusión grupal, las relaciones humanas o la dimensión espiritual simplemente son oscurecidas o suprimidas. Llama la atención que las relaciones humanas auténtica comprensiva y aceptante o el amor productivo, factores clave del desarrollo humano para Rogers o para Fromm, no hayan sido hasta hoy siquiera sugeridos en la definición del desarrollo humano del PNUD como opciones humanas valiosas.

Los sujetos que luchan por enfrentar sus necesidades básicas de supervivencia frecuentemente no parecen realmente interesados en la auto-actualización o en los significados existenciales de la vida. ¿Qué podemos hacer en la nueva sociedad para que cada vez más personas puedan disfrutar esta posibilidad? El primer paso es transitar socialmente desde una situación de escasez-sufrimiento hacia el logro de los mínimos de bienestar generalizados. Y a partir de aquí liberar el potencial que hace posible la experiencia de la vida humana en su más alto nivel.

Cambio

Para los rogerianos, como para la psicología humanista en general, el verdadero cambio no está allá afuera sino en el interior de cada uno de nosotros; sólo podremos cambiar el mundo, si cambiamos antes nosotros mismos. El mundo sólo se salvará mediante un cambio de conciencia. Todos deben comenzar por sí mismos. La acción política, la labor social, este ismo, aquella filia, todos son incompletos, acciones fútiles si no van acompañadas por un nuevo modo elevado de conciencia. La acción última, pues, no es una acción si no cambia la conciencia. En otras palabras, la verdadera revolución es la revelación de un nuevo espíritu. Cuando este cambio haya ocurrido a escala global, los viejos problemas, prejuicios e inhumanidades desaparecerán y la revolución se convertirá en evolución. Sólo puede construirse una nueva sociedad si ocurre un cambio profundo en el corazón humano. Los rogerianos sostienen que el cambio y el perfeccionamiento no son algo que viene de afuera sino que va de adentro hacia fuera. Incluso si aceptamos la necesidad de un cambio interior, habitualmente creemos que se trata de aprender nuevas técnicas y no de mostrar una mayor integridad hacia los principios básicos. Los rogerianos profesan la esperanza y convicción de que sólo podremos cambiar el mundo, si cambiamos antes nosotros mismos. El primer paso lo tengo que dar yo, cuando cambio yo cambia el otro, cambian los demás.

La vida cambia totalmente para la persona cuando descubre el tesoro de ilimitación virtual que desde el principio poseía. El hombre es limitado en acto, pero virtualmente ilimitado. Esto significa que en su realidad presente está limitado, lo cual se constata con facilidad. Nuestra inteligencia, nuestra libertad, nuestras capacidades son limitadas. Sin embargo, aun cuando la

realidad humana explícitamente contiene limitaciones muy claras, si profundizamos en ella, encontraremos un contacto o apertura hacia lo ilimitado. En este momento se abre una perspectiva asombrosa ante la investigación antropológica. ¿Cómo es posible captar eso ilimitado en el hombre? ¿Qué tipo de vivencia humana puede constatar esa ilimitación virtual? Todo ser humano siente la necesidad de asomarse a esa posibilidad implícita en su propia naturaleza. De acuerdo con la descripción de las personas que han logrado esta vivencia, la vida cambia totalmente, como la de un millonario que se creía en la miseria y vive como mendigo, hasta que un buen día descubre el tesoro que desde el inicio poseía (Gutiérrez Sáenz, 1984, p 63-71).

No obstante, existe una prevención muy importante que no debemos pasar por alto. En la medida en que un sujeto va dejando su marco de orientación tradicional y se va volviendo rogeriano va sufriendo un síndrome de readaptación con su sistema operativo de vida. En tanto él como sujeto necesitará desarrollar las habilidades y saberes suficientes para sortear con eficacia dificultades que habrá de sobrellevar al introducir cambios importantes a su vida al tiempo que sigue interactuando con un sistema familiar y social cuyo estilo y reglas se seguirán mostrando más o menos estacionarios. Antes de poder construir y sostener con solidez un nuevo metasistema de referencia acorde con su nuevo estilo de vida, dicho sujeto tendrá que apechugar una buena dosis de incompreensión de los demás en un proceso difícil. ¿Significa esto que no es recomendable el cambio en el sentido rogeriano? No. Lo que significa es que debemos ser muy cuidadosos al inducir cambios en sujetos o grupos que se mueven en sistemas mayores cuyas reglas y marco de orientación van a entrar en directa contraposición con el lenguaje, conductas y constructos derivados del enfoque centrado en la persona. Si el sujeto se mueve en un sistema familiar y social que comprende el enfoque rogeriano, o respeta con flexibilidad otros marcos de referencia (condiciones hasta hoy poco frecuentes), las cosas podrían ser más llevaderas y alivianar el proceso del sujeto en crecimiento.

Una consideración suficientemente integradora del cambio social en la nueva perspectiva del PNUD obliga, cuando menos, a considerar las siguientes cinco dimensiones básicas en el proceso de desarrollo:

1. *Crecimiento económico socialmente equilibrado*, pues si bien es cierto que no basta con que exista crecimiento para suponer que se está en presencia de un proceso genuino de desarrollo, no es menos cierto que no cabe un proceso sostenido de desarrollo si no se sustenta sobre una dinámica continuada de ampliación de las capacidades productivas de los pueblos.
2. *Promoción de la equidad social*, ya que para que exista desarrollo es necesario que todos los sectores de la sociedad, incluidos sus colectivos más vulnerables o marginados, sean beneficiarios de los frutos del progreso. La lucha contra la pobreza y por la equidad de género forma parte de esta dimensión de la equidad social.
3. *Respeto a la sostenibilidad ambiental*, ya que el desarrollo no es sostenible si se basa en una utilización degradante del entorno: tal comportamiento constituiría un atentado contra un esencial principio de equidad intergeneracional.
4. *Defensa de los derechos humanos, la democracia y la participación social*, porque no cabe ampliar las capacidades humanas si se excluye a las personas de los procesos de decisión en todo aquello que les afecta, si se les margina o excluye de las instituciones o si se les limita sus derechos como ciudadanos. El objetivo del desarrollo debe conducir a una creciente participación social, al objeto de que los pueblos se apropien de sus propios procesos de cambio: un propósito que es incompatible con la presencia de la opresión política o de género.

5. *Respeto al diálogo cultural*, porque no es posible asentar un proceso de desarrollo sobre la base de la negación de las formas culturales sobre las que cada pueblo se constituye. El respeto a la diversidad cultural, la promoción de la libertad creativa y el reconocimiento de las raíces propias de cada pueblo debe ser una de las dimensiones obligadas del desarrollo.

Todas estas dimensiones son necesarias a un proceso de desarrollo en su pleno sentido. Y, al contrario, la desconsideración de cualquiera de estas dimensiones da lugar a procesos atrofiados, a dinámicas sociales truncadas, a estrategias imperfectamente realizadas de desarrollo.

Consecuencias

Es muy importante considerar las consecuencias de la aplicación del modelo rogeriano no sólo a un individuo sino también a un grupo o institución. Considerar los resultados de estudios serios y determinar la influencia de Rogers sobre la calidad de vida personal, familiar y social. Valorar las experiencias históricas de los resultados y ser autocrítico. ¿Qué posición adoptan las escuelas del desarrollo humano del país y la región en relación a Rogers? ¿Qué resultados individuales, grupales y ampliamente sociales ha tenido la aplicación del modelo rogeriano? La calidad de influencia que la psicología humanista, especialmente Rogers, ha ejercido en la vida y cultura norteamericana, mexicana y global no debe ser soslayada. Es revelador conocer a fondo la experiencia y resultados alcanzados en más de 40 años de aplicación del enfoque, reflexionarlos y valorarlos con todo seriedad, cuidado, responsabilidad y sentido autocrítico. Por ejemplo, un estudio (Silvia Vázquez, en Lafarga, 1996, p 12,3) comprobó que las personas al final de una experiencia de crecimiento tienen un locus de control más independiente del medio externo y más identificado con los criterios propios de valoración.

La construcción de la terapia rogeriana podría considerarse consecuencia de su aplicación en una sociedad opulenta, donde priva un sistema individualista, liberal y relativamente democrático, y no sabemos si sus efectos serían los mismos en todas las sociedades del planeta independientemente de su estructura social. El hombre a quien se dirige Rogers y quien inspira su manera de entender el desarrollo humano parece ser el mismo que refleja el estilo y valores del norteamericano medio anterior a Vietnam. Me pregunto si hay estudios serios de los efectos de la aplicación del estilo rogeriano en una sociedad en desarrollo que avanza con pasos firmes hacia su consolidación democrática como es la mexicana. El PNUD como concepto y programa del desarrollo humano intenta adecuarse a todos los estados del planeta aplicando modalidades creativas a cada cultura diversa. Rogers depende de sus propios condicionamientos culturales, y aunque pretende dar una visión del hombre universal y ajustada a todas las culturas, en realidad su ideal responde al ideal medio de la cultura estadounidense de los cincuentas y principios de los sesentas.

¿Individuo o estructura social?

El PNUD parece partir del supuesto de que en el mundo de hoy, el hambre, la pobreza y la necesidad son ilimitadas, de que la culpa de que esto sea así no recae sólo en el individuo. También son culpables con mucha frecuencia las estructuras sociales injustas: hay millones de personas que carecen de trabajo. Otros muchos millones son explotados con trabajos mal remunerados, confinadas en los márgenes de la sociedad y obligadas a existir con un mínimo de

posibilidades. En muchos países, las diferencias entre ricos y pobres, entre fuertes y débiles, son abrumadoras. En un mundo como el nuestro cunde un afán de lucro desmedido y una rapacidad sin freno, junto con una idea materialista del progreso. La corrupción se ha vuelto un verdadero cáncer social no solamente en los países en desarrollo sino también en los industrializados. Los rasgos de carácter mercantil-*rapaz* propios del hombre contemporáneo no son resultado de una elección individual sino un reflejo de los rasgos propios de una estructura social y un carácter socialmente modelado por ella, cuyo condicionamiento sobre el modo de ser de cada persona escapa a la voluntad individual.

Algunos rogerianos, por su parte, acentúan la autorrealización del yo con exclusividad excesiva. Hablan del yo como proyecto que es creado enteramente por las continuas elecciones de la persona casi como si pudiera convertirse a sí mismo en aquello que decidiera ser. Esta forma tan extrema resulta una exageración en directa contradicción con los hechos de la genética y de la psicología constitutiva. Además tienden a minusvalorar *el impacto apabullante de las instituciones y del carácter social sobre el individuo*. Por otro lado, los teóricos del PNUD pasan por alto los factores de la voluntad, la decisión, y los modos como realmente nos hacemos a nosotros mismos mediante nuestras elecciones. Los primeros psicologizan en exceso, los segundos sociologizan por defecto. Un punto débil del enfoque rogeriano es su escaso o nulo interés en reconocer el gran poder que ejercen algunos determinantes socio-culturales y ambientales autónomos (algunas fuerzas externas al individuo como son el principio autoritario, la pobreza, la explotación, el hambre, el carácter social, el poder de las instituciones, el nacionalismo, la guerra) como factores que influyen en la liberación de la tendencia direccional actualizante. Además, ningún rogeriano en su sano juicio podría negar, ni en sueños, un cierto grado de indefensión personal frente a estas fuerzas (Maslow, 1968, pp 37ss). Rogers tampoco reconoce mucha influencia en el crecimiento de la persona a factores tales como la cobertura de los mínimos de bienestar, la participación en la vida comunitaria, el desarrollo de las capacidades productivas o la identidad planetaria. Un punto débil del enfoque del PNUD es su escaso o nulo interés en reconocer el gran poder que ejercen algunos determinantes intersubjetivos como las relaciones interpersonales auténticas, comprensivas y aceptantes, la ampliación de conciencia, la personalización o el descubrimiento personal de un sentido de vida. Los rogerianos podrían declarar que los teóricos del PNUD que sociologizan tienden a remarcar con excesiva exclusividad todo lo referente a las fuerzas sociales y olvidan la autonomía de la personalidad, de la voluntad, de la responsabilidad y demás. En cualquier caso, parece como si nosotros nos encontráramos y descubriéramos a nosotros mismos, y decidiéramos además lo que seremos. Aunque pudiera refinar todavía más mis argumentos a favor de una u otra posición considero razonable concluir por ahora que ambas posiciones no son mutuamente antagónicas, ni divergentes, ni excluyentes sino complementarias. Las circunstancias hacen al hombre en la misma medida en que éste hace las circunstancias.

Rogers no es un conformista. Es una protesta viva frente a los excesos de la ciencia de su época, y frente a muchos de los valores de la sociedad técnica del siglo xx. Pero su protesta no va hasta la raíz del problema, y *no cuestiona los fundamentos sociales, ni a la sociedad misma que produce la alienación del hombre*. La sociedad está constituida por personas individuales, y estableciendo entre ellas unas relaciones auténticas y adecuadas logrará resolver los problemas que la acucian. En esto, la solución rogeriana tiene algo de moralismo ingenuo y de reformismo individualista.

Relaciones Interpersonales

Rogers representa un grito inicial de protesta contra la falta de libertad del hombre medio, y trata con los medios a su alcance de revelar la insatisfacción ante unas relaciones humanas prefabricadas e impersonales, y expresar sus deseos de autenticidad y de libertad, de fraternidad y de democracia, deseos que hoy constituyen una corriente importante en la vida de los Estados Unidos y de nuestro país, que en psicología están reunidos en torno a la tercera escuela psicológica.

En este punto despierta curiosidad el hecho de que, en opinión del PNUD, las relaciones interpersonales genuinas (la condición más importante para el desarrollo humano en Rogers) no aparezcan entre las opciones esenciales de la gente. Pese a ello encontramos en el informe de 1999 una alusión al significado de *la atención* que vale la pena poner de relieve. La parte lamentable de esta sugerencia es que hasta hoy el PNUD no haya incluido a las relaciones humanas en el concepto principal del desarrollo humano y lo contemple simplemente como un insumo de la economía, como una necesidad humana relativamente secundaria, o como una responsabilidad de las mujeres. La referencia antedicha dice así:

Es necesario que se contraiga un fuerte compromiso con el fin de *dedicar tiempo y recursos a la atención, y a los lazos humanos que nutren el desarrollo humano*. La presión implacable de la competencia mundial está excluyendo la atención, el corazón invisible del desarrollo humano. El trabajo de atención y cuidado – de los niños, los enfermos y los ancianos, así como el resto de nosotros, agotados por las exigencias de la vida cotidiana – es un insumo importante para el desarrollo de la capacidad humana. Es además una capacidad en sí mismo. Y es especial, *nutriendo las relaciones humanas con amor, altruismo, reciprocidad y confianza*. **Sin atención suficiente los individuos no florecen.** Sin atención y estímulo los bebés languidecen y no llegan a su pleno potencial. Y sin la atención de sus familias los niños tienen un mal rendimiento escolar. *El apoyo humano prestado a otros es esencial para la cohesión social y una comunidad fuerte*. Es esencial además para el crecimiento económico. Pero el mercado da pocos incentivos para esa atención y la recompensa escasamente. Las sociedades de todo el mundo han asignado a las mujeres gran parte de la responsabilidad y la carga de la atención: las mujeres dedican dos tercios de su tiempo de trabajo a actividades no remuneradas, los hombres, sólo una cuarta parte. Las mujeres predominan en las profesiones de atención y el servicio doméstico. Las familias, las naciones y las empresas se han estado aprovechando de los servicios de atención y cuidado prestados principalmente por mujeres, sin remuneración o escasamente remuneradas (PNUD, 1999, p 7).

Es hora de que el PNUD considere seriamente la posibilidad de incorporar el potencial de bienestar en la relación interpersonal genuina (no únicamente entendida como cuidado a gente necesitada) en la categoría de una de las opciones esenciales del desarrollo humano.

En nuestro tiempo cuando sabemos que las relaciones humanas son clave de la nueva educación, administración y psicoterapia. Donde el aprendizaje sistemático para lograr entre los seres

humanos entendimiento y cooperación ha cobrado un relieve especial y se ha colocado en el centro de casi todos los escenarios: en el hogar, el trabajo, la escuela y las demás actividades sociales. En el mundo actual donde no hemos sido capaces de comprendernos unos a otros, y ésta ha sido la principal fuente de sufrimiento para el ser humano. Donde el mayor fracaso de la gente ha sido su incapacidad para lograr cooperación y entendimiento con los otros. En la coyuntura que vivimos donde sabemos que el aprendizaje de las relaciones humanas quizá sea el más importante de los aprendizajes pero ha sido el más descuidado. Donde sabemos que la salud mental es el placer de tener una buena relación con los demás y con nosotros mismos. Donde nos hemos dado cuenta que las relaciones personales genuinas rompen el círculo de la experiencia cotidiana y abren el camino a perspectivas riquísimas e insospechadas de acercamiento a la profundidad y plenitud de la vida. En el mundo actual donde percibimos que si aprendemos a tratar a otras personas, habremos recorrido la mayor parte del camino hacia el éxito en cualquier negocio, ocupación o profesión, y prácticamente todo el camino que nos lleva a la felicidad personal. En nuestro tiempo donde nos percatamos que crecer humanamente es ver la sabiduría que muchos han visto y asumirla con unos ojos, actitud y conducta totalmente nuevos. En el momento que vivimos, pues, es sorprendente que el PNUD no haya considerado a las relaciones interpersonales genuinas como una opción valiosa y prioritaria para ser incorporada al concepto del desarrollo humano.

El concepto de amor se convierte para Rogers en una relación interpersonal auténtica, comprensiva y aceptante. Y lo convierte en la clave para la liberación de la persona y el logro de una óptima funcionalidad humana. Rogers no parece conocer la experiencia de cristalización como un potencial de la tendencia direccional actualizante del organismo. No la vincula tampoco con el núcleo de identidad personal ni con las cualidades del amor productivo porque simplemente no concibe ningún núcleo personal ni el concepto de amor productivo, lo cual es una deficiencia de su sistema. En mi opinión, la dimensión estética de lo bello podría contemplarse, en Rogers, como el potencial milagroso de la tendencia direccional actualizante que aspira a la unión y satisfacción de vida y naturaleza en su más alto nivel. Descontando la modulación química cerebral de las sustancias hormonales, el potencial del proceso organísmico podría contribuir a una mayor comprensión del misterio de la cristalización: la liberación de vitalidad que hace posible la experiencia de belleza, amor y el sentimiento de fraternidad universal. En el PNUD no aparece ni se contempla el concepto de relaciones interpersonales, ni del significado del amor para el desarrollo humano. Los teóricos del PNUD harían bien en contemplarlo con seriedad y realismo. Es digno de nota que el movimiento olímpico internacional ya lo ha incluido en Atenas como un valor humano universal insoslayable.

Motivación

Es importante que tanto los rogerianos como los agentes del PNUD asocien un programa motivacional donde presenten una invitación entusiasta a dar el paso decisivo: a desertar de la inercia social y a cristalizar un proyecto de convivencia, a ejercer la opción responsable y creativa, a participar y comprometerse en la ejecución de un esquema de vida, a poner en juego ética y conocimiento para realizar el propio sueño social, a liberar el potencial capaz de despertar e inspirar la imaginación utópica, a convertir la propia comunidad en un modelo luminoso de sociedad humanizada. Es primordial que rogerianos y agentes del PNUD pongan una especial atención a los estímulos que orientan la práctica de los actores que habrán de ejecutar el programa

del desarrollo humano, pues un genuino líder en desarrollo humano debe primero ser antes que hacer y hacer antes que tener. Que contemplen con toda seriedad que no es posible resolver los seculares problemas sociales y humanos de una comunidad si los aspirantes a dirigirla, se mueven desde sus inicios impulsados por motivaciones irracionales y egoístas que niegan con su carácter y sus acciones los principios humanos valiosos y hacen imposible el cambio soñado. Los principios rectores de organización social y la calidad del estilo del liderazgo son determinantes en la ejecución del programa del desarrollo humano: “El debate sobre el desarrollo humano se ha quedado en el plano de la definición de “políticas correctas”, sin abordar el campo de las condiciones de aplicación y, sobre todo, de los sujetos que las definen, de sus convicciones, de sus reales metas humanas, en síntesis, de su voluntad para ejecutarlas” (Opazo, 2001, p 3).

Integración de las Propuestas

Contamos, por lo menos, con dos propuestas interesantes que podemos considerar como referencia para administrar los cambios: La rogeriana y la de Naciones Unidas. En esta efervescencia de cambios que vivimos me pregunto: ¿Tenemos claros los principios guías que van a iluminar el escenario social y humano que pretendemos alcanzar? Es enormemente importante clarificar los criterios rectores que guiarán nuestros esfuerzos. La realización del sueño implica no incurrir en los errores de las sociedades anteriores. Pero, de los criterios rectores debemos transitar a las estrategias y de aquí a las acciones y pedagogías personales y sociales. *El PNUD en unión con los rogerianos podrían, en su siguiente paso, clarificar estrategias y destinar recursos crecientes a la pedagogía del desarrollo humano.* Aspectos tales como el proceso de individuación o desarrollo de la personalidad humana; la búsqueda de felicidad; el despliegue de la autonomía, la salud mental, las relaciones humanas, la comunicación interpersonal genuina, el arte de vivir o el arte de amar hasta hoy han sido soslayados en el menú de opciones del PNUD (Op. Cit. pp 4-6).

Rogerianos y agentes del PNUD podrían unir sus fuerzas y establecer un compromiso común con la vida y el desarrollo humano. Compartir la convicción de que los gestos propiamente humanos como verdaderos dones de la vida florecen en sus expresiones más intensas cuando la amplitud potencial humana escala las cimas de mayor altitud vital. Asumir una nueva actitud ante la vida; salir de la rutina y dar el paso siguiente hacia el nacimiento y realización de una vida propiamente humana. Amar y respetar la vida en todas sus manifestaciones, sabiendo que no es sagrada la cosa ni el poder, ni lo que está muerto, sino la Vida como un don Divino y todo lo que contribuye a su desarrollo. Conocer qué es lo que favorece o frustra la vida, lo que es bueno o malo para la gente, examinando la naturaleza humana y el efecto que ciertas condiciones ejercen sobre ella. Saber qué cosa representa un tóxico para la vida humana. Saber que la pobreza, la intimidación, el aislamiento, están dirigidos contra la vida: que todo lo que sirva a la libertad y despierte el coraje para ser uno mismo es algo a favor del desarrollo. Que el amor a la vida se despliega más en una sociedad en que no estén amenazadas las condiciones materiales básicas para una existencia digna; en que nadie pueda ser un fin para los propósitos de otro; y en que todo individuo tenga la posibilidad de ser un miembro activo y responsable de la comunidad. Que el mal y la destrucción podrían ser consecuencias de no desarrollarse. Que las mejores manifestaciones de la persona, el amor y la belleza, la ternura, la creación y el pensamiento lúcido, la gracia y el ingenio, los gestos propiamente humanos como verdaderos dones de la vida florecen en sus expresiones más intensas

cuando la energía direccional actualizante libera el bienestar y asciende a las cimas de mayor altitud vital (Portillo, 1980, p 124).

El nuevo enfoque global enseña que es en el desarrollo humano donde reside la gran utopía, que el poder de imaginación y la energía transformadora que tiene toda persona para trascender el momento, realizar su potencial humano e influir en su entorno de manera constructiva están al alcance y son un deber de todos los habitantes del planeta. El desarrollo humano es el instrumento más importante para construir el escenario deseable de nuestra comunidad local y global, y factor estratégico indispensable que hace posible asumir modos de vida superiores. Este enfoque pretende armar la mente de las personas en crecimiento, en especial de los líderes, en el combate vital para la lucidez; prepararlos para afrontar los engaños, errores e ilusiones en torno a los problemas cardinales del despliegue del potencial humano que parasitan las mentes y sociedades; aborda las dificultades globales y fundamentales del desarrollo de la gente para escribir allí los conocimientos parciales y locales, supera el conocimiento fragmentado y aprehende el significado del crecimiento personal en sus contextos, complejidades, dimensiones y conjuntos; contempla la unidad compleja de la condición del hombre y el aprendizaje de lo que significa ser humano como el objeto esencial de cualquier educación; incorpora los desarrollos de la era planetaria y el reconocimiento de la identidad terrenal; intenta enseñar a navegar en un mar de incertidumbres a través de archipiélagos de certeza; reconoce que el planeta necesita corduras mutuas en todos los sentidos, que la comprensión es vital para que las relaciones humanas superen la amenaza de barbarie; asume que todo desarrollo genuinamente humano debe comprender el avance conjunto de la autonomía individual, de la participación comunitaria y la conciencia de pertenecer a la especie humana (Morín, 2001, pp11s s).

Si la meta del enfoque rogeriano es una libre y pura existencia de un sujeto que vive en relación, busca significados y personaliza valores; y la meta del PNUD parece ser la participación comprometida para construir una nueva sociedad global; quizá una visión que complementa lo mejor de las dos propuestas podría entender al desarrollo humano como una misión que nos impulsa a inventar el futuro personal y social, a dar todo lo que tenemos, a dar todo lo que somos. A construir la familia, la comunidad y el mundo que queremos. Una misión que exige de todos y ante todo, un esfuerzo de imaginación creadora. Un esfuerzo para inventar los instrumentos nuevos capaces de hacer triunfar el proyecto social que pretendemos (Portillo, 1997).

El desarrollo es un proyecto de construcción humana, una interpelación a la voluntad individual y colectiva. Es, antes que nada, un producto del esfuerzo y del compromiso. Ofrece metas posibles que, luego de ser vislumbradas e incluso técnicamente diseñadas, son ofrecidas a los actores concretos de la sociedad. Aquí radica lo más "humano" del desarrollo humano. Revela su núcleo esencialmente ético, en tanto llamado a la libertad, a la superación, a la capacidad de discernir y elegir. El desarrollo humano constituye hoy una propuesta de vida en sociedad, un ideal o un proyecto de convivencia. Es una propuesta ofrecida al pensamiento y al debate. Pero sobre todo representa un llamado dirigido a la voluntad humana (Opazo, 2001, p 3).

Es un llamado y un estímulo a todos los que aman el porvenir. A todos los que hallan el sentido y la alegría de su vida en el acto de creación de una nueva sociedad: por el pensamiento, por el amor, por la obra de arte, por la investigación científica, por la sensibilidad poética, por la fe religiosa, por el trabajo transformador. Nos reta a organizarnos como comunidad integrada, como

una red identificada de constructores del porvenir, Nos propone el compromiso histórico de diseñar los planos de la comunidad y la corporación del siglo xxi, y de vivir una vida tal como la imaginamos y deseamos (Portillo, *Op. Cit.*).

Cuadro de Convergencias-Complementos (Puente) y Diferencias entre los dos enfoques			
	Enfoque Rogeriano	Enfoque PNUD	Puente entre los dos enfoques
Perspectivas.	Teoría integral del funcionamiento y motivación del organismo humano	Programa político administrativo para combatir la pobreza y el subdesarrollo de las naciones	Complemento Un modelo del funcionamiento humano con un programa político administrativo
Enfoque antropológico	Modelo psicofisiológico	Modelo económico social	Complemento Lo psicofisiológico con lo económico social
Enfoque antropológico-Cultura.	La frecuente disociación existente en el individuo entre el organismo y su conciencia es debida a la cultura		Existe un <i>filtro social-regulador autoritario</i> que bloquea su tendencia al desarrollo y se transmite a través de lo que llamamos cultura.
Metáforas geométricas:	<i>Imagen de si mismo</i> como principio regulador de la experiencia		<i>Filtro social</i> como principio regulador de la experiencia
Enfoque antropológico - Familia.	Las reglas autoritarias que sirvieron para educar y formar la personalidad de los hijos, nacieron como resultado de diversos puntos de vista científicos, filosóficos y teológicos que en su momento explicaban la naturaleza humana y que con el paso del tiempo cambiaron.		
Enfoque antropológico – Libertad.	¿Dejaremos que un <i>impulso psicofisiológico del organismo</i> decida y determine nuestro desarrollo o asumiremos conscientemente <i>la potenciación</i> de nuestro proyecto de vida? ¿Decisión de la <i>inteligencia orgánica</i> o decisión de la <i>libre conciencia</i> ?		Complemento La inteligencia orgánica con la potenciación personal
Libertad.	El enfoque humanista existencial pone la libertad, la autodeterminación, la buena voluntad y la decisión en el centro mismo de la existencia humana	El desarrollo no es sólo un asunto de economía sino de un despliegue integral de libertad y potencial humano. Es un proceso de ampliación de opciones y bienestar. La libertad política, económica y social así como las oportunidades para tener una vida creativa y	Convergencia Ambos persiguen y practican la libertad como un valor cardinal

		productiva y disfrutar del respeto por sí mismo y de la garantía de los derechos humanos son opciones a las que muchas personas asignan gran valor. El desarrollo humano comparte una visión común con los derechos humanos. El objetivo es la <i>libertad humana</i>, la cual resulta vital para el <i>desarrollo de las capacidades</i> y el <i>ejercicio de los derechos</i>. El desarrollo es, sobre todo, un modo de ampliar la libertad efectiva de las personas y, por tanto, una vía para consolidar sus derechos. Introduce la noción de <i>potenciación</i> que parece referirse justamente a la transformación explosiva que experimenta un sujeto de una comunidad cuando descubre su poder para ampliar su conciencia, conocerse a sí mismo y ejercer el control sobre la propia vida. La libertad cultural se ha vuelto indispensable: los autores sostienen que los costos de hacer caso omiso de las políticas sobre identidad serán mayores que los costos de aceptar y administrar la diversidad en esta época de movilidad mundial y democracia cada vez mayores.	
Valores.	Postula un sistema de valores humanistas tales como la persona, conciencia, libertad, subjetividad, aceptación, empatía y congruencia, y se pronuncia contra la manipulación, enajenación y disminución del ser humano	Sistema de valores homogéneos como equidad social, sostenibilidad ambiental, derechos humanos, democracia, participación, diversidad cultural.	Convergencia Ambos aceptan y promueven los valores humanistas, especialmente los de <i>diversidad y democracia</i> Complemento Los valores de la persona con los valores sociales
Áreas de intervención.	Intervienen en la familia, escuela, organización o grupo pastoral a través de un trabajo facilitador del desarrollo, a escala individual o grupal.	Intervienen en la formulación de políticas públicas, obras de infraestructura o en la ampliación de mejores opciones de longevidad, ingreso per cápita	Complemento La micro-escala individuo-grupo aislado con la macro-escala abarcadora social de las

	Se dirigen a sujetos relativamente normales que han cubierto más o menos sus mínimos de bienestar	y educación elemental y media. Se dirigen a la población de un país o a una comunidad que aún no ha satisfecho sus mínimos de bienestar, o que se encuentra en un estado crítico.	políticas públicas Un equipo atiende una minoría que ya cubrió los mínimos. El otro equipo atiende una mayoría que no los ha cubierto aún
Factores Principales.	La posición de Rogers reposa en tres factores principales: La liberación de la tendencia direccional actualizante como principio de curación, la imagen de sí mismo como principio regulador de la experiencia, la relación interpersonal auténtica, comprensiva y aceptante como clave facilitadora del desarrollo.	La libertad como ampliación de opciones, la experiencia de bienestar y el vivir de acuerdo con valores.	Convergencia Ambos comparten su interés en la libertad, el bienestar y los valores
Esperanza de Logro.	Existe una actitud básica de confianza en la naturaleza y potencial humanos	Existe un tono relevante de optimismo en la interpretación de las posibilidades, dificultades y avances en torno al desarrollo. Da la impresión de que la solución a los seculares problemas humanos en un previsible corto plazo no sólo es posible sino hasta probable Es posible satisfacer las necesidades humanas globales, puesto que, como nunca antes en la historia, los seres humanos poseemos un control sobre la naturaleza que lo permite. El mundo puede asegurar una supervivencia digna para todos: un ingreso adecuado y condiciones mínimas de salud y educación.	Convergencia Ambos comparten una actitud de confianza y optimismo
Principal Obstáculo.	Bloqueo a la tendencia direccional actualizante, ataduras de controles neuróticos, padres y figuras de autoridad irracionales, rigidez y descalificación, rasgos y valores prohiados por un carácter social mercantil- rapaz, indiferencia, idolatría, cosificación, explotación, alto costo económico para participar.	Estructura de poder autoritaria, lucha rapaz por la existencia, egoísmo feroz, reglas del juego irracionales y otras.	Convergencia El principal obstáculo que enfrentan ambos enfoques para lograr niveles significativos de desarrollo humano es <i>el autoritarismo</i> . Si bien puede asumir una variedad de expresiones y disfraces.

Calidad del Bienestar	Los rogerianos aspiran a que cada sujeto logre suficientes de funcionalidad humana.El desarrollo humano es una experiencia excepcional y marginal aprovechada por una fracción reducida de la población.	Pretenden reducir los índices de pobreza-subdesarrollo y a garantizar la cobertura de mínimos de bienestar generalizados. Se trata de una experiencia que pretende alcanzar a grandes masas de población.	Complemento Unos pretenden elevar a una minoría a suficientes de bienestar. Otros quieren garantizar a las mayorías sus mínimos de bienestar
Alcances y Limitaciones	Tiene mucho que ofrecer a clientes que funcionan psicológica y socialmente en un nivel relativamente alto. Pero está limitado en su aplicación a sujetos que funcionan en niveles bajos, en estados críticos o en condiciones de pobreza.	Aplica principalmente a sujetos o comunidades que funcionan en niveles bajos, en estados críticos o en condiciones de pobreza.	Complemento Unos atienden a clientes que funcionan en un nivel alto. Otros atienden a clientes que funcionan en un nivel bajo
Hipótesis	Propone una hipótesis terapéutica fundamentada en un conjunto de constructos culturales (organismo, tendencia actualizante, imagen de sí mismo, proceso de convertirse en persona, continuo emergente, etc.) y la presenta como científica, existencial y fenomenológica	Propone una teoría de capacidades y bienestar con que define el desarrollo humano aparentemente inspirada por el economista Amartya Sen. Este concepto intenta ser científico y mensurable pero se encuentra más bien ubicado en el ámbito filosófico-moral de los valores y el humanismo.	Convergencia Ambas pretenden ser científicas y humanistas
Necesidades y Bienestar	El bienestar es actualización de la tendencia actualizante que implica una óptima satisfacción de necesidades	La clasificación de necesidades (opciones) es problemática. No se propone un criterio ordenador convincente. No postula ninguna pirámide y algunas necesidades como vivienda o alimentación simplemente no aparecen en el concepto, el bienestar no se presenta como satisfacción de necesidades sino como ampliación de opciones. Las necesidades básicas de subsistencia se convierten en opciones. Las necesidades fisiológicas en especial las de vivienda y alimentación se dan por cubiertas o minusvaloradas. Tener una vida sana, al igual que aprender a leer y escribir, o adquirir un empleo para sostener a una familia, en el concepto antedicho no se presentan como necesidades al estilo tradicional	Convergencia Ambas persiguen el bienestar pero lo entienden de distinto modo Complemento Un equipo tiende a satisfacer un grupo de necesidades. El otro equipo tiende a satisfacer otro grupo de necesidades

		sino como opciones. Necesidades como el afecto, la inclusión grupal, las relaciones humanas o la dimensión espiritual simplemente son oscurecidas o suprimidas. Las relaciones humanas auténticas, comprensivas y aceptantes o el amor productivo no han sido hasta hoy siquiera sugeridos en la definición del desarrollo humano como opciones humanas valiosas	
Cambio	El verdadero cambio no está allá afuera sino en el interior de cada uno de nosotros; sólo podremos cambiar el mundo, si cambiamos antes nosotros mismos. El cambio y el perfeccionamiento no son algo que viene de afuera sino que va de adentro hacia fuera.	Una consideración suficientemente integradora del cambio social en la nueva perspectiva del PNUD obliga, cuando menos, a considerar las siguientes cinco dimensiones básicas en el proceso de desarrollo: Crecimiento económico socialmente equilibrado, promoción de la equidad social, respeto a la sostenibilidad ambiental, defensa de los derechos humanos, democracia y participación social, respeto al diálogo cultural. Todas estas dimensiones son necesarias a un proceso de desarrollo en su pleno sentido. Y, al contrario, la desconsideración de cualquiera de estas dimensiones da lugar a procesos atrofiados, a dinámicas sociales truncadas, a estrategias imperfectamente realizadas de desarrollo.	Complemento El <i>cambio individual</i> de adentro hacia fuera con el <i>cambio social</i> de fuera hacia dentro
Consecuencias	Determinar la influencia de Rogers sobre la calidad de vida personal, familiar y social. Valorar las experiencias históricas de los resultados y ser autocrítico. ¿Qué posición adoptan las escuelas del desarrollo humano del país y la región en relación a Rogers? ¿Qué resultados individuales, grupales y ampliamente sociales ha tenido la aplicación del modelo rogeriano? Rogers depende de sus propios condicionamientos culturales, y aunque pretende dar una visión del hombre universal y ajustada a todas las culturas, en realidad su ideal responde al ideal medio de la cultura estadounidense de los cincuentas y principios de los sesentas	Intenta adecuarse a todas los estados del planeta aplicando modalidades creativas a cada cultura diversa. Las consecuencias se van reflejando en los informes anuales sobre desarrollo humano	

¿Individuo o estructura social?	Algunos rogerianos acentúan la autorrealización del yo con exclusividad excesiva. Hablan del yo como proyecto que es creado enteramente por las continuas elecciones de la persona casi como si pudiera convertirse a sí mismo en aquello que decidiera ser. Esta forma tan extrema resulta una exageración en directa contradicción con los hechos de la genética y de la psicología constitutiva. Además tienden a minusvalorar el impacto apabullante de las instituciones y del carácter social sobre el individuo. Un punto débil del enfoque del PNUD es su escaso o nulo interés en reconocer el gran poder que ejercen algunos <i>determinantes intersubjetivos como las relaciones interpersonales auténticas, comprensivas y aceptantes, la ampliación de conciencia, la personalización o el descubrimiento personal de un sentido de vida.</i> Los rogerianos podrían declarar que los teóricos del PNUD que sociologizan tienden a remarcar con excesiva exclusividad todo lo referente a las fuerzas sociales y olvidan la <i>autonomía de la personalidad, de la voluntad, de la responsabilidad</i> y demás. Los teóricos del PNUD pasan por alto los factores de la voluntad, la decisión, y los modos como realmente nos hacemos a nosotros mismos mediante nuestras elecciones.	El PNUD parece partir del supuesto de que en el mundo de hoy, el hambre, la pobreza y la necesidad son ilimitadas, de que la culpa de que esto sea así no recae sólo en el individuo. También son culpables con mucha frecuencia las estructuras sociales injustas Un punto débil del enfoque rogeriano es su escaso o nulo interés en reconocer <i>el gran poder que ejercen algunos determinantes socio-culturales y ambientales autónomos (algunas fuerzas externas al individuo como son el principio autoritario, la pobreza, la explotación, el hambre, el carácter social, el poder de las instituciones, el nacionalismo, la guerra)</i> como factores que influyen en la liberación de la tendencia direccional actualizante. Además, ningún rogeriano en su sano juicio podría negar, ni en sueños, un cierto grado de indefensión personal frente a estas fuerzas. Los rasgos de carácter mercantil-razap propios del hombre contemporáneo no son resultado de una elección individual sino un reflejo de <i>los rasgos propios de una estructura social y un carácter socialmente modelado por ella</i>, cuyo condicionamiento sobre el modo de ser de cada persona escapa a la voluntad individual. Rogers tampoco reconoce mucha influencia en el crecimiento de la persona a factores tales como la <i>cobertura de los mínimos de bienestar, la participación en la vida comunitaria, el desarrollo de las capacidades productivas o la identidad planetaria.</i>	Complemento <i>Autorrealización exclusiva del yo que sostiene un equipo con el impacto apabullante de instituciones y carácter social sobre el individuo que sostiene el otro</i>

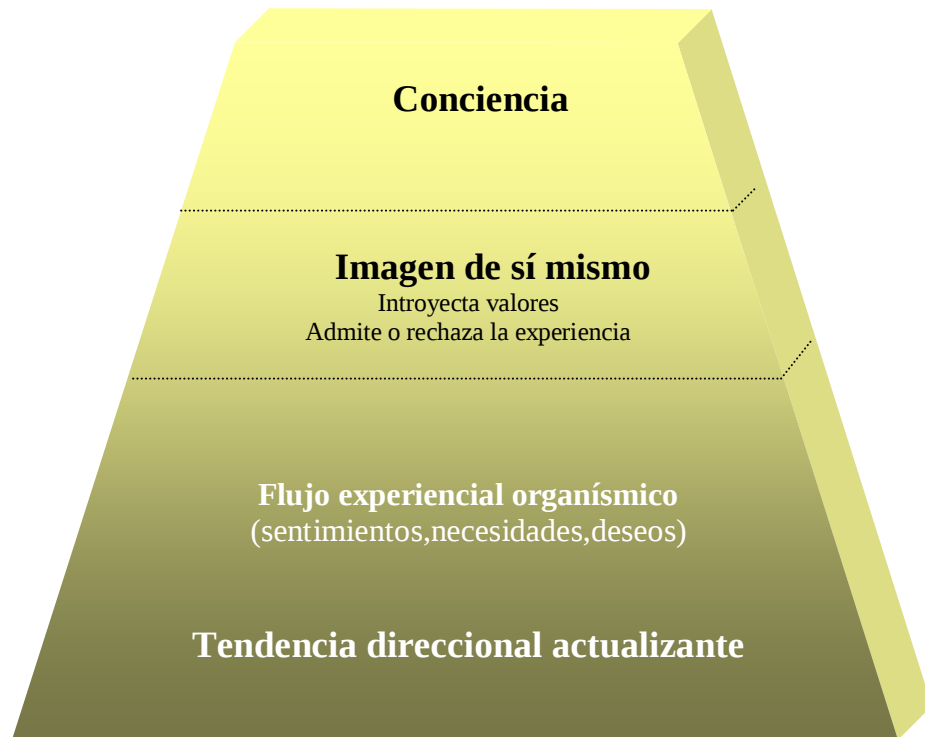
Relaciones Interpersonales	Revelan la insatisfacción ante unas relaciones humanas prefabricadas e impersonales, y expresan sus deseos de autenticidad y libertad, de fraternidad y democracia.	El PNUD aporta los derechos humanos y el diálogo intercultural.	Complemento Se enriquecen los dos enfoques: Los rogerianos aportan las relaciones interpersonales auténticas, comprensivas y aceptantes. El PNUD aporta los derechos humanos y el diálogo intercultural.
	En el momento que vivimos, es sorprendente que el PNUD no haya considerado a las <i>relaciones interpersonales genuinas</i> como una opción valiosa y prioritaria para ser incorporada al concepto del desarrollo humano. Las relaciones interpersonales genuinas (la condición más importante para el desarrollo humano en Rogers) no aparecen entre las opciones esenciales de la gente. Hasta hoy el PNUD no ha incluido a las relaciones humanas en el concepto principal del desarrollo humano y lo contempla simplemente como un insumo de la economía, como una necesidad humana relativamente secundaria vinculada a la atención de gente necesitada, o como una responsabilidad de las mujeres. No aparece ni se contempla el concepto de relaciones interpersonales, ni del significado del amor para el desarrollo humano. Los teóricos del PNUD harían bien en contemplarlo con seriedad y realismo. Es digno de nota que el movimiento olímpico internacional ya lo ha incluido en Atenas como un valor humano universal insoslayable.		

	Tendencia direccional actualizante	Deseo de bienestar y libertad	
Motivación	<i>Es importante que tanto los rogerianos como los agentes del PNUD asocien un programa motivacional donde presenten una invitación entusiasta a dar el paso decisivo: a desertar de la inercia social y a cristalizar un proyecto de convivencia, a ejercer la opción responsable y creativa, a participar y comprometerse en la ejecución de un esquema de vida, a poner en juego ética y conocimiento para realizar el propio sueño social, a liberar el potencial capaz de despertar e inspirar la imaginación utópica, a convertir la propia comunidad en un modelo luminoso de sociedad humanizada.</i> <i>Es primordial que rogerianos y agentes del PNUD pongan una especial atención a los estímulos que orientan la práctica de los actores que habrán de ejecutar el programa del desarrollo humano, pues un genuino líder en desarrollo humano debe primero ser antes que hacer y hacer antes que tener. Que contemplen con toda seriedad que no es posible resolver los seculares problemas sociales y humanos de una comunidad si los aspirantes a dirigirla, se mueven desde sus inicios impulsados por motivaciones irracionales y egoístas que niegan con su carácter y sus acciones los principios humanos valiosos y hacen imposible el cambio soñado</i>		Complemento Motivadores orgánicos con motivadores éticos, económicos y sociales
Integración de las Propuestas	<i>El PNUD en unión con los rogerianos podrían, en su siguiente paso, conjuntar estrategias y acciones, y destinar recursos crecientes a la pedagogía del desarrollo humano. Aspectos tales como el proceso de individuación o desarrollo de la personalidad humana; la búsqueda de felicidad; el despliegue de la autonomía, la salud mental, las relaciones humanas, la comunicación interpersonal genuina, el arte de vivir o el arte de amar hasta hoy han sido soslayados en el menú de opciones del PNUD.</i>		Complemento <i>Rogerianos y agentes del PNUD podrían unir sus fuerzas y establecer un compromiso común con la vida y el desarrollo humano.</i>

Propuestas
(Visualización de mi proyecto a futuro)

Tradición Humanista (700 aC-)		Enfoque Humanista Contemporáneo		Programa de Naciones Unidas para el DesarrolloHumano (PNUD)	Protomarco del Desarrollo Humano
		Enfoque de Carl Rogers	Enfoque Maestría en Desarrollo Humano		
		El desarrollo humano es			
Humanismo Budista	Unidad de la raza humana	El proceso de convertirse en persona a través de una liberación de su tendencia direccional actualizante facilitada por una relación interpersonal auténtica, comprensiva y aceptante	Elevar la humanización de la persona-grupo-comunidad a través de la relación interpersonal facilitadora	Un proceso de ampliación de opciones de la gente y grado de bienestar que logran para vivir de acuerdo con sus valores	Realización del verdadero interés del ser humano en la historia a partir de relaciones auténticas libertad responsable bienestar personalización de valores conciencia creciente participación significativa productividad sentido de vida y ciudadanía planetaria
Humanismo Judeo-Cristiano	Dignidad del hombre				
Humanismo Greco-Latino	Capacidad del hombre para desarrollarse y perfeccionarse				
Humanismo Renacentista	Paz, Conciencia y Conocimiento				
Humanismo Ilustrado	Sistema de reflexiones acerca del hombre				
Humanismo Socialista	Crear mejores condiciones para su felicidad				
Humanismo Existencial					

Modelo Rogeriano



Modelo de Principios Valiosos



**Bloqueo de la tendencia
direccional actualizante a
la luz del Modelo de
Principios Valiosos**



**Liberación de la tendencia
direccional actualizante a
la luz del Modelo de
Principios Valiosos**



Conclusiones

1. El desarrollo humano es para Rogers: el proceso de convertirse en persona a través de una liberación de la inteligencia orgánica facilitada por una relación interpersonal auténtica, comprensiva y aceptante. El desarrollo humano para el PNUD es un proceso de ampliación de opciones de la gente y el grado de bienestar que logran para vivir de acuerdo con sus valores. No se puede afirmar que un enfoque sea mejor que otro porque están formulados en diferentes perspectivas, planos y contextos. Tampoco se trata de dos propuestas antagónicas o mutuamente excluyentes entre sí sino complementarias. La concepción de Rogers entraña una teoría integral del funcionamiento y motivación del organismo humano que se presenta en oposición a las tradicionales teorías psicoanalítica y conductista, y postula soluciones alternativas a los problemas de la terapia como el acompañamiento empático y la ayuda no directiva. Para los agentes del PNUD se trata de una noción que sustenta un programa político administrativo para combatir la pobreza y el subdesarrollo de las naciones y se presenta como una alternativa ante las teorías del bienestar materialista y utilitarista.
2. Rogers postula un modelo psicofisiológico que tiende a privilegiar los impulsos orgánicas básicos y oscurece o minimiza de su visión al potencial simbólico-racional así como la dimensión estética y espiritual de la persona. El PNUD, por su parte, postula un modelo de hombre económico-social: el ser humano es un sujeto con opciones, capacidades y derechos, que persigue su bienestar y su libertad. Este enfoque desvanece la importancia de la autonomía actualizante de la personalidad y el potencial de salud y bienestar de las relaciones humanas genuinas. Los rogerianos harían bien en incorporar un interés mayor en las condiciones económico-sociales del bienestar, en la ampliación de opciones, equidad social, participación democrática, derechos humanos, sostenibilidad y respeto a la diversidad. Los agentes del PNUD podrían, a su vez, incorporar y promover, a través de recursos crecientes y programas educativos (cursos, seminarios, conferencias, entrevistas de orientación y experiencias grupales intensivas), la reconstrucción de comunidad y naturaleza enfocada en la

liberación del potencial riquísimo e insospechado existente en la relación humana genuina como fuente de salud y base de nuestro regocijo. Agregar a su misión la imagen de una óptima funcionalidad humana así como la valiosa experiencia en relaciones interpersonales auténticas, comprensivas y aceptantes (que es otra manera de referirse al amor fraternal), como detonador del desarrollo humano. Tanto aquéllos como éstos podrían descubrir la experiencia estimulante de la sensi-espiritualidad* que parece asfixiarse en el mundo contemporáneo.

3. Si, para el PNUD, el desarrollo no es sólo un asunto de economía sino de un despliegue integral de libertad y potencial humano debería también incluir los aspectos psico-sociales y espirituales de la persona, a saber: ampliación de conciencia, personalización, relaciones interpersonales auténticas, y sentido de vida. Es digno de nota que estos cuatro principios cardinales del desarrollo humano no aparecen en las opciones esenciales postuladas por el concepto formal del desarrollo humano del PNUD.
4. El principal obstáculo que enfrentan ambos enfoques para lograr niveles significativos de desarrollo humano es uno: el autoritarismo. Si bien puede asumir una variedad de expresiones y disfraces: bloqueo a la tendencia direccional actualizante, ataduras de controles neuróticos, padres y figuras de autoridad irracionales, rigidez y descalificación, rasgos y valores prohiados por un carácter social mercantil-razap, indiferencia, idolatría, cosificación, explotación, alto costo económico para participar, lucha rapaz por la existencia, egoísmo feroz, reglas del juego irracionales, estructura de poder autoritaria. Personalmente encuentro tres factores que causan el bloqueo, distorsión o anulación a la tendencia direccional actualizante: 1. Carácter-Principio rector autoritario de una sociedad y su estructura de poder. 2. Reglas del juego irracionales y represivas en la familia u organización 3. Deficiencias ambientales económicas, educativas y demás, subsanables mediante la creación de un contexto social más adecuado. Si pretendemos asumir la misión de facilitar el crecimiento personal y humanizar la sociedad debemos combatir a fondo estos obstáculos.
5. Es deseable realizar una revisión crítica, rigurosa y seria acerca de cómo somos en realidad los humanos. La teoría rogeriana del hombre es sólo una de la diversas maneras de entender la naturaleza humana. ¿Existen razones o evidencias irrefutables que atestigüen que se trata de la concepción definitiva del hombre y nos persuadan de colocarla por encima de todas las demás que se han formulado a lo largo de la historia y cuyo examen constituye un objetivo de la antropología filosófica? Es conveniente revalorar la conciencia responsable autodirectiva para optar y decidir nuestro proyecto de vida. Necesitamos una ciencia humanista del hombre, que sea la base de una ciencia y un arte aplicados a la reconstrucción social. El desarrollo humano no es sólo un conjunto de ciencias exactas ni tampoco una síntesis de ciencias experimentales. Es un conjunto multidisciplinar de aportaciones empíricas, antro-po-filosóficas y normativas aisladas que podemos llamar ciencia del hombre. No debemos soslayar el hecho de que las teorías de la naturaleza del hombre, clave para comprender su desarrollo, no son “químicamente puras”.
6. Los rogerianos aplican en la familia, escuela, organización o grupo pastoral a través de un trabajo facilitador del desarrollo, a escala individual o grupal. Los agentes del PNUD operan

* Neologismo que propongo para referirme a la *integración de sensibilidad y espíritu*

en la formulación de políticas públicas, obras de infraestructura o en la ampliación de mejores opciones de longevidad, ingreso per cápita y educación elemental y media. Aquellos se dirigen a sujetos relativamente normales que han cubierto más o menos sus mínimos de bienestar. Estos se dirigen a la población de un país o a una comunidad que aún no ha satisfecho sus mínimos de bienestar, o que se encuentra en un estado crítico.

7. El modo de entender el desarrollo humano en Rogers tiene mucho que ofrecer a clientes que funcionan psicológica y socialmente en un nivel relativamente alto. Pero está limitado en su aplicación a sujetos que funcionan en niveles bajos, en estados críticos o en condiciones de pobreza. En cambio el modo como lo entienden los agentes del PNUD aplica principalmente a sujetos o comunidades que funcionan en niveles bajos, en estados críticos o en condiciones de pobreza.
8. Para los rogerianos, como para la psicología humanista en general, el verdadero cambio no está allá afuera sino en el interior de cada uno de nosotros; sólo podremos cambiar el mundo si cambiamos antes nosotros mismos. El cambio y el perfeccionamiento no es algo que viene de afuera sino que va de adentro hacia fuera. Los rogerianos acentúan la autorrealización del yo con exclusividad excesiva. Hablan del yo como proyecto que es creado enteramente por las continuas elecciones de la persona casi como si pudiera convertirse a sí mismo en aquello que decidiera ser. Esta forma tan extrema resulta una exageración en directa contradicción con los hechos de la genética y de la psicología constitutiva. Además tienden a minusvalorar el impacto apabullante de las instituciones, la estructura y el carácter social sobre el individuo. El PNUD parece partir del supuesto de que en el mundo de hoy, el hambre, la pobreza y la necesidad son ilimitadas, de que la culpa de que esto sea así no recae sólo en el individuo. También son culpables con mucha frecuencia las estructuras sociales injustas. No obstante, el Informe sobre Desarrollo Humano 1997 sostiene que los gobiernos, las ONG y otras instituciones no potencian a la gente, la gente se potencia a sí misma. Lo que las políticas y las medidas gubernamentales pueden hacer es crear una atmósfera propicia o detener con barreras el proceso de potenciación. Podríamos concluir por ahora que ambas posiciones (individuo o instituciones) no son mutuamente excluyentes sino complementarias. Las circunstancias hacen al hombre en la misma medida en que éste hace las circunstancias.
9. El sistema de Rogers no es un conjunto de verdades objetivas irrestrictas e incondicionadas pues es también una construcción cultural. Debemos reconocer que todo constructo teórico es una abstracción más o menos arbitraria de la experiencia y no perder de vista que toda definición no es más que una abstracción y que los mismos fenómenos pueden ser abstraídos de diferentes maneras. Rogers depende de sus propios condicionamientos culturales, y aunque pretende dar una visión del hombre universal y ajustada a todas las culturas, en realidad su ideal responde al ideal medio de la cultura americana de los cincuentas y principios de los sesentas.
10. En mi opinión el principio moderador de la experiencia personal, no es la “imagen de sí mismo” como lo explica Rogers, sino un filtro social regulador. En Rogers el hombre es motivado por la tendencia innata de crecimiento que al ser liberada nos conduciría a una vida plena. Entre la “inteligencia orgánica” del niño y la imagen del sí mismo introyectada por parte de padres autoritarios existe un conflicto. Yo opino que el verdadero conflicto es entre la propensión orgánica del niño y un filtro social regulador. La supuesta función moderadora

del si mismo de los rogerianos es un constructo problemático, y si en el mejor de los casos fuese válido, se trataría meramente de una hipótesis parcial y limitada que podría formar parte de una explicación hipotética más general y convincente vinculada al concepto de un filtro social regulador.

11. Rogers deja en su teoría del hombre un espacio muy pequeño o nulo para el desarrollo de las capacidades del pensamiento crítico-productivo que conlleva el proceso de construcción personal de un sistema simbólico enriquecido que constituye la cultura de la persona. Pues, como ya se ha dicho, para Rogers la cultura de un sujeto es un conjunto de constructos introyectados que contribuyen más a bloquear que a liberar su tendencia direccional actualizante.
12. El mensaje rogeriano de los años sesentas fue un saludable recordatorio de que debíamos escucuchar los motivos de nuestra inteligencia orgánica, de que los humanos para estar bien debíamos vivir en armonía con nuestra naturaleza psicofisiológica. Cuarenta años después necesitamos otro saludable recordatorio de que los humanos no sólo somos seres viscerales sino también reflexivos y espirituales. Desde una situación histórica-cultural insana y frustrante de separación entre organismo y conciencia, que terminó por causar la anestesia corporal y emocional del individuo, pasamos a una liberación del potencial de los impulsos y la visceralidad, al extremo de olvidarnos del espíritu. Hoy haríamos bien en ascender en espiral a un saludable reconocimiento de que la dimensión deliberativa y espiritual también forma parte importante de la verdadera naturaleza potencial humana, y de que nuestra tarea ahora es redescubrirla y revalorarla. Esta nueva integración se da en una sensibilidad enriquecida, el sensi-espíritu, que es el terreno propio de la dimensión estética.
13. En el modo de entender el desarrollo humano del PNUD no aparece ni se contempla el concepto de relaciones interpersonales genuinas, ni del significado del amor para el desarrollo humano. Los teóricos del PNUD harían bien en contemplar esta necesidad, opción, valor y potencialidad humana, con seriedad y realismo. Desde el punto de vista del potencial para el desarrollo humano, reducir las relaciones humanizadas y el amor sólo al concepto de respeto sería además de decepcionante y deficitario, lamentable. Es digno de nota que el movimiento olímpico internacional ya lo haya incluido en Atenas como un valor humano universal insoslayable.
14. Incorporar las relaciones humanas genuinas al concepto del desarrollo humano y dedicar acciones, recursos crecientes y un informe anual enfocado exclusivamente hacia el logro generalizado de dicha experiencia humana podría incorporar activa y comprometidamente a su causa a las poderosas tendencias del movimiento humanista mundial y, tal vez, constituir el paso decisivo para consolidar al Programa del Desarrollo Humano de Naciones Unidas hacia su culminación histórica definitiva.
15. Podemos considerar las convergencias y puntos complementarios de uno y otro enfoque, tender un puente y tratar de integrarlos en una nueva propuesta que podría enriquecer y hacer más eficaz el desarrollo humano.

Los dos enfoques *convergen* en su deseo de libertad; ambos aceptan y promueven los valores humanistas, especialmente los de diversidad y democracia; ambos comparten su interés en el

bienestar y los valores; el principal obstáculo que enfrentan para lograr niveles efectivos de desarrollo humano es *el autoritarismo*; ambas hipótesis de trabajo pretenden ser científicas y humanistas; ambas persiguen el bienestar pero lo entienden de distinto modo; ambas comparten una misión común en torno a la vida y el desarrollo humano.

Los dos enfoques *complementan* sus perspectivas, sus modelos de la naturaleza humana; la *inteligencia orgánica* de uno se enriquece con la *ampliación de opciones* del otro; el sistema de valores humanistas de la persona con el sistema de valores humanistas de la sociedad; ambos complementan las diversas áreas sociales en que principalmente aplican sus programas. Tienden a complementar la fracción de población de los sujetos a quienes se dirigen y los niveles de bienestar a los que aspiran. Los alcances y limitaciones de uno así como los tipos de necesidades que tienden a satisfacer se complementan con los del otro y viceversa; el cambio interior de la persona de uno se enriquece con el cambio estructural de la sociedad del otro; la autorrealización del yo complementa y equilibra el impacto apabullante de instituciones y carácter social sobre el individuo. Ambos enfoques unidos enriquecen el modo como se entiende la convivencia humana: Los rogerianos aportan las relaciones interpersonales auténticas, comprensivas y aceptantes; el PNUD aporta los derechos humanos y el diálogo intercultural; los motivadores orgánicos de uno se acrecientan con los motivadores éticos, económicos y sociales del otro.

16. Rogerianos y agentes del PNUD podrían unir sus fuerzas, complementar sus enfoques, enriquecer sus programas, estrategias, acciones, asumir un compromiso común con la vida y el desarrollo humano. Compartir la misión y el mensaje del nuevo enfoque global: que en el desarrollo humano reside la gran utopía, que el poder de imaginación y la energía transformadora que tiene toda persona para trascender el momento, realizar su potencial e influir en su entorno de manera constructiva están al alcance y son un deber de todos los habitantes del planeta. Que el desarrollo humano es el instrumento más importante para construir el escenario deseable de nuestra comunidad local y global, y factor estratégico indispensable que hace posible asumir modos de vida superiores. Que el planeta necesita corduras mutuas en todos los sentidos, que la comprensión es vital para superar la amenaza de barbarie y dar a las relaciones humanas la oportunidad de funcionar como debieran. Espero que pronto podamos ver a rogerianos y agentes del PNUD, unidos y dando su mejor esfuerzo en esta misión. Que juntos celebremos las mejores manifestaciones de nuestra humanidad, el amor y la belleza, la sensi-espiritualidad, la solidaridad fraternal, la comprensión empática, la ternura, la creación y el pensamiento lúcido, la gracia y el ingenio, la vida auténtica, el gozo de ser. Que honremos los gestos humanos, los dones de vida que florecen en sus mejores expresiones cuando el potencial de bienestar asciende a las cimas de mayor altitud y libera la experiencia de paz y regocijo. Que todos, rogerianos y agentes del PNUD, descubramos la gracia del verdadero desarrollo humano para compartir nuestros mejores momentos inmersos en la radiación luminosa del ser. Que todos participemos en esta aspiración común ejercida por una esperanza. Una reunión global de humanos que respiren el mismo aire y aspiren a unos mismos objetivos. Que todos abramos la puerta de nuestra sensibilidad y nuestro espíritu a una experiencia de vida estimulante y a un significado existencial que sobrepase la expectativa de una inspiración ordinaria.

Bibliografía

Castaneda Carlos (1971), *Las enseñanzas de Don Juan*, FCE, México.

Chávez Carapia JC (2003), *La participación social: retos y perspectivas*, Plaza y Valdés, México.

Dyer Wayne (1981), *El cielo es el límite*, Grijalbo, Barcelona.

Ferguson Marilyn (1985), *La Conspiración de Acuario*, Kairós, Barcelona.

Gondra, J M (1984), *La psicoterapia de Carl Rogers*, Desclée de Brower, Bilbao.

Gutiérrez Sáenz Raúl (1984), *Antropología filosófica*, Esfinge, México.

Hall Edward (1971), *La dimensión oculta*, s xxi editores, México

Kung Hans y Kushel J. (1994), *Hacia una ética mundial. Declaración del Parlamento de las Religiones del Mundo*, Madrid.

Lafarga Corona Juan. (1996), *Transformación y cambio, salud integral y calidad de vida*, Div. Ciencias del Hombre, Uia.

Munford Lewis (1961), *La condición del hombre*, Fabril Editora, Buenos aires.

Maslow Abraham (1971), *Nuevo conocimiento de los valores humanos*, Henry Regnery Co., Edición Gateway, Chicago.

_____ (1968), *El hombre autorrealizado*, Kairós, Barcelona.

Montagu Ashlei (1987), *¿Qué es el hombre?*, Paidós Estudio, Barcelona.

Moreira Virginia (2001) *Más allá de la persona. Hacia una psicoterapia fenomenológica mundana*. Editorial Universidad de Santiago. Santiago de Chile. (<http://www.camaradellibro.cl/catalogo/>)

Morín Edgar (2001), *Los siete saberes necesarios para la educación del futuro*, UNESCO, México.

Opazo Andrés. (2001), *El sujeto del desarrollo humano*, VIII Simposium de Educación – Cátedra “Paulo Freire” “Educar para contruir el sueño: Ética y Conocimiento en la Transformación Social”, Iteso. <http://www.gdl.iteso.mx/event/simpeduc/index.htm>

PNUD (1996): Informe sobre Desarrollo Humano. Tema: *Crecimiento económico y desarrollo humano*, Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo Humano, Nueva York. Trad. Española: Mundi-Prensa, Madrid.

PNUD (1997): Informe sobre Desarrollo Humano. Tema: *Desarrollo humano para erradicar la pobreza*, Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo Humano, Nueva York. Trad. Española: Mundi-Prensa, Madrid.

PNUD (1998): Informe sobre Desarrollo Humano. Tema: *Consumo para el desarrollo humano*. Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo Humano, Nueva York. Trad. Española: Mundi-Prensa, Madrid.

PNUD (1999): Informe sobre Desarrollo Humano. Tema: *La mundialización con rostro humano*. Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo Humano, Nueva York. Trad. Española: Mundi-Prensa, Madrid.

PNUD (2000): Informe sobre Desarrollo Humano. Tema: *Derechos humanos y desarrollo humano*. Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo Humano, Nueva York. Trad. Española: Mundi-Prensa, Madrid.

PNUD (2001): Informe sobre Desarrollo Humano. Tema: *Poner el adelanto tecnológico al servicio del desarrollo humano*. Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo Humano, Nueva York. Trad. Española: Mundi-Prensa, Madrid.

PNUD (2002): Informe sobre Desarrollo Humano. Tema: *Profundizar la democracia en un mundo fragmentado*. Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo Humano, Nueva York. Trad. Española: Mundi-Prensa, Madrid.

PNUD (2003): Informe sobre Desarrollo Humano. Tema: *Objetivos de desarrollo del milenio*. Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo Humano, Nueva York. Trad. Española: Mundi-Prensa, Madrid. http://www.undp.org/hdr2003/espanol/pdf/presskit/HDR03_PR4SP.pdf

PNUD (2004): Informe sobre Desarrollo Humano. Tema: *La libertad cultural en el mundo diverso de hoy*. Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo Humano, Nueva York. Trad. Española: Mundi-Prensa, Madrid.

Portillo Sergio (2004), *Principios del desarrollo humano para construir la nueva sociedad*, Ud C, Colima.

_____ (1980), *La teoría de alienación en Herbert Marcuse*, UdeG, Guadalajara.

Primer Simposio Iberoamericano de Desarrollo Humano, *Aportaciones del Desarrollo Humano en México y América Latina (2003)*, 3, 4 y 5 de septiembre, Universidad Iberoamericana, México.

Rodríguez Gregorio et al (1999), *Metodología de la Investigación Cualitativa*, Ediciones Aljibe, Granada.

Rogers, Carl (1978), *Terapia, Personalidad y Relaciones Interpersonales*, Ediciones Nueva Visión, Buenos Aires.

_____ (1982), *Grupos de encuentro*, Amorrortu Editores, Buenos Aires.

_____ (1980), *El poder de la persona*, El Manual Moderno, México.

_____ (1983 a), *El proceso de convertirse en persona*, Paidós, Buenos Aires.

_____ (1983 b), *Libertad y creatividad en educación*, Paidós Educación, México.

Rowan John (n.d.), *El éxtasis ordinario: la psicología humanista en acción*, Mdh, Iteso, Guadalajara.

Shaff Adam (1993), *Humanismo ecuménico*, Trotta, Madrid.

Schilpp P.A (1949), *Alberto Einstein: Filósofo-científico*, Evanston, Illinois.

Tapia Orozco, AM (2003), *Una aportación para la praxis del desarrollo humano*, Mdh, Iteso.